



UNIMINUTO
Corporación Universitaria Minuto de Dios

**CORPORACION UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS
PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL**

**Violencia Estructural, Cultural y Directa:
determinantes en la interacción entre niños y niñas de
Altos de la Florida, Suacha.**

**Trabajo de grado para optar título de:
Trabajadora Social**

Presenta: Emily Roxana Villegas Lemus

ID:444512

Tutor: René Mauricio Beltrán Camargo

Agradecimientos

Le agradezco a la vida por este tiempo lleno de barro, piedras, lágrimas y caídas, pero también por las nuevas sonrisas, los nuevos aprendizajes, los nuevos paisajes y personajes.

Le agradezco al Cerro de las Tres Cruces por enseñarme que el camino es largo y complicado pero que la recompensa al llegar a la cima es una vista majestuosa, una resistencia constante y una lucha permanente. Les agradezco a los niños y las niñas que confiaron en mí, que me abrieron sus brazos y me acogieron como parte de ellos, me dejaron jugar, reír, compartir y combatir codo a codo la pobreza y la injusticia escapando del sistema con historias fantásticas. Agradecida eternamente con Altos de la Florida, con Suacha y sus caminos cuesta arriba.

**Violencia Estructural, Cultural y Directa:
determinantes en la interacción entre niños y niñas de
Altos de la Florida, Suacha.**

Resumen

La presente investigación es un estudio cualitativo que determina como la violencia estructural, cultural y directa, afecta la interacción de los niños y las niñas asistentes a la Ludoteca del Barrio Altos de la Florida del Municipio de Suacha, Cundinamarca. Se pretende identificar como la vulnerabilidad social, las condiciones históricas y contextuales del territorio, ligado a cuestiones culturales como la crianza, los roles de género entre otros factores, incrementan la naturalización de la violencia como forma legítima de socialización entre los niños y las niñas. Para ello, se analizan las condiciones estructurales y culturales del territorio de Suacha, para establecer como todo ello repercute y configura directamente la vida de los niños y niñas.

Palabras clave: Violencia estructural, cultural y directa, Niñez, vulnerabilidad social, naturalización de la violencia.

Abstract

The present research is a qualitative study that determines how structural, cultural and direct violence affects the interaction of children attending the Playroom of "Altos de la Florida" neighborhood in the Municipality of Suacha, Cundinamarca. The aim is to identify how social vulnerability, the historical and contextual conditions of the territory, linked to cultural issues such as upbringing, gender roles among other factors, increase the naturalization of violence as a legitimate form of socialization among boys and girls. In order to do so, the structural and cultural conditions of the territory of Suacha are analyzed, in order to establish how all this affects and directly shapes the lives of children.

Key words: Structural, direct and cultural violence, Childhood, social vulnerability, naturalization of violence.

Tabla de contenido

Introducción	7
Capítulo 1. Planteamiento del Problema	10
1.1 Justificación.....	15
1.2 Objetivo General	18
1.2.1 Objetivos Específicos	18
Capítulo 2. Marco Teórico.....	19
2.1 Niñez.....	19
2.2 Vulnerabilidad Social	25
2.3 Violencia	28
2.3.1 Violencia Estructural, Cultural y Directa	30
Capítulo 3. Marco Metodológico	34
3.1 Enfoque Materialismo Histórico y Dialéctico.....	34
3.2 Enfoque Cualitativo	36
3.3 Técnicas de Investigación.....	37
3.3.1 Revisión Documental.....	38
3.3.2 Grupos Focales	39
3.3.3 Observación Participante y Diario de Campo	40
3.3.4 Entrevista Semiestructurada.....	42
3.4 Población	43
Capítulo 4. Análisis de Resultados.....	45
4.1 Violencia Estructural y el Municipio de Suacha	45
4.1.1 Contexto Histórico.....	47
4.1.2 Demografía.....	53
4.1.3 Vivienda.....	54
4.1.4 Servicios Públicos.....	57
4.1.5 Situación Económica.....	62
4.1.6 Salud.....	64
4.1.7 Educación.....	67
4.1.8 Medio Ambiente.....	68
4.2 Violencia Cultural y el Municipio de Suacha	73

4.3 Violencia Estructural + Violencia Cultural = Violencia Directa	81
Capítulo 5. Conclusiones.....	89
Referencias.....	94
Anexos	101

Tabla de Ilustraciones

Ilustración 1: Vista panorámica de Suacha.....	44
Ilustración 2: Vista desde Altos de la Florida II Sector.....	45
Ilustración 3: Niños y niñas en una sesión de Ludoteca en Altos de la Florida.....	52
Ilustración 4: Panorama de la distribución territorial en Altos de la Florida.....	54
Ilustración 5: Dibujo de la familia y la casa en donde vive Carol.	55
Ilustración 6: Manuel y su hermana bajando la caneca de agua hasta su casa.....	57
Ilustración 7: Calles del Barrio Altos de la Florida.....	58
Ilustración 8: Dibujo de Jefer explicando los aspectos que le gustan de su barrio.....	59
Ilustración 9: Fotografía del Polifuncional de Altos de la Florida.....	64
Ilustración 10: Panorama de Altos de la Florida.....	66
Ilustración 11: Habitantes de Altos de la Florida mencionando como la industria ha destruido las montañas.	68
Ilustración 12: Niños y niñas participando en una sesión de grupo focal.....	75
Ilustración 13: Dibujo que representa las aspiraciones a futuro de los niños y niñas.....	77
Ilustración 14: La señora Flor orgullosa de la cosecha que ha dado su huerta.....	79
Ilustración 15: Anderson golpeando a sus compañeros.....	81
Ilustración 16: Yurani interpretando el papel de “Madre” golpeando a su “hija”.....	86

Introducción

La presente investigación busca identificar como la violencia ya sea estructural, cultural o directa, afecta cuestiones fundamentales en la vida como la interacción cotidiana de los niños y niñas que participan en la Ludoteca, ubicada en el Barrio Altos de la Florida del municipio de Suacha¹, ya que en los diferentes espacios de socialización como la familia, el barrio, el colegio o en la misma dinámica del juego, se reproducen acciones de agresión como forma recurrente de relacionarse y resolver los conflictos. En este sentido, se observan conductas violentas y agresivas en la forma de interacción de los y las menores ya sea por golpes, gritos, insultos o amenazas, hasta llegar al punto de naturalizarse y legitimar la violencia.

En este panorama, el capítulo uno hace alusión al planteamiento del problema, el cual surge del interés por determinar como el contexto histórico, político, económico y social en el que se desenvuelven los niños y niñas del Barrio Altos de la Florida, afecta o influye en la interacción cotidiana entre ellos y ellas. Es decir, un municipio con las condiciones y características de Suacha interfiere en la socialización y el desarrollo de la vida de los y las menores. Asimismo, la cultura que los permea, sus significados y tradiciones están directamente implicadas en las formas de ser y estar en el territorio. Seguido de la justificación en donde se plantea la pertinencia de tratar este tema desde el Trabajo Social, las Ciencias Sociales y Humanas, al igual del interés personal que posibilitó el desarrollo del trabajo. Este apartado continúa con el establecimiento del objetivo general y los respectivos objetivos específicos que dan el orden teórico a la investigación.

¹ En el presente documento se pretende reconocer el sentido cultural del municipio retomando su nombre indígena Suacha, esto será explicado en el Capítulo 3. Sin embargo, se mantendrá el nombre de Soacha, cuando se citen documentos textuales o se mencionen documentos estatales.

De acuerdo con lo anterior, el capítulo dos refiere al marco teórico y la descripción del método Materialismo Histórico, por lo cual se determinan tres categorías de análisis, las cuales hacen alusión a: niñez, vulnerabilidad social y violencia. Para efectos de una mayor comprensión y análisis se retoma la última categoría desde el autor Galtung quien la divide en tres dimensiones: estructural, cultural y directa. Allí se realiza un recorrido conceptual brindado por distintos autores interdisciplinarios para concluir en el concepto más acorde y relevante para el desarrollo de esta investigación y sus particularidades contextuales.

Luego de ello, se menciona el capítulo tres, el cual plantea la metodología empleada en el presente documento, la cual se realiza a la luz de un enfoque cualitativo, ya que permite ampliar la recolección de información por su contenido cultural, social y analítico. De igual forma, la muestra poblacional se realizó con aproximadamente un total de 35 niños y niñas que participan en la ludoteca de forma recurrente y las edades oscilan en un rango de 3 a 14 años. En este sentido, las técnicas empleadas para la recolección de información fueron: la revisión documental, cinco sesiones de grupos focales, observación participante y diario de campo, finalmente se desarrollaron dos entrevistas a líderes comunitarias representativas por su valor en el trabajo dentro del barrio.

En el cuarto capítulo, se desarrolla ampliamente el análisis de resultados, quien a su vez se encuentra dividido en tres apartados: I. Violencia estructural y el Municipio de Suacha, en donde se identifican las diferentes condiciones y problemáticas en las que se encuentra inmerso el municipio y como ello repercute directamente en la vida de los niños y niñas, de igual forma, se registra material fotográfico como apoyo al análisis de la situación del territorio y sus habitantes, a su vez se comparten narraciones o afirmaciones propias y textuales de los y las menores brindando un panorama más integral a la investigación. II. El segundo apartado hace una descripción de la violencia cultural y el

Municipio de Suacha, haciendo énfasis en las dinámicas presentes específicamente en la vida de los niños y niñas del barrio, de igual forma se triangula la información recolectada con lo planteado por el autor Galtung, las condiciones del territorio y las perspectivas o reacciones de los y las niñas participantes. III. En el tercer apartado se realiza un análisis en las formas como la violencia estructural y cultural repercuten directamente en las formas de interacción de los y las menores de Altos de la Florida.

El documento finaliza con las conclusiones las cuales permiten mimetizar los hallazgos arrojados por la investigación y adicional a ello algunas implicaciones a nivel personal y profesional que posibilitan abrir el abanico de posibilidades a futuras investigaciones e intervenciones comunitarias con apuestas emancipadoras y de transformación.

Capítulo 1. Planteamiento del Problema

En Colombia, hablar del impacto que en el plano cultural y ético de la población colombiana, ha tenido la violencia es un tema complejo ya que implica reconocer las consecuencias y secuelas que han dejado, el conflicto armado, las violencias generadas por la cultura del dinero fácil y la impunidad e ineficiencia de las instituciones públicas, en las distintas esferas del ser y la sociedad. Asimismo, es fundamental recordar que en cualquier escenario en donde se ha desatado la guerra, los niños y las niñas son los que sufren las peores consecuencias, pues son quienes deben aprender a vivir con el dolor y el silencio para toda su vida.

Particularmente, en Colombia el Estado permanece ausente en grandes zonas del territorio nacional, lo que implica que no se garantizan los Derechos Humanos y las necesidades básicas a los habitantes, por el contrario se evidencia una crisis con la cual han tenido que vivir las personas causando en ellos y ellas un marcado sufrimiento por largos periodos de tiempo.

En este sentido, según el informe general del grupo de Memoria Histórica “Basta Ya: Memoria de Guerra y Dignidad” en Colombia, entre los años de 1958 y 2012, el conflicto armado ha causado la muerte de aproximadamente 218.094 personas, demostrando que en el territorio nacional desde hace más de seis décadas se han tomado las vías violentas como mecanismo para darle solución a los conflictos. A pesar del avance que constituyó el acuerdo de paz entre el gobierno de Juan Manuel Santos y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) en el año 2016, las muertes registradas por riñas callejeras, violencia intrafamiliar y el asesinato a líderes sociales, permiten visualizar un panorama desalentador, puesto que, se legitiman las bajas humanas al

normalizar dichos actos, dejando a su paso consecuencias devastadoras para las nuevas generaciones, quienes deben vivir el paso de los daños con un ejemplo que los encierra en un ciclo desafortunado de herencia violenta.

Las dinámicas del conflicto y la violencia ya sea estructural, cultural o directa permean cuestiones fundamentales en la vida cotidiana de niños y niñas, ya que en los diferentes espacios de socialización, como lo son la familia, el barrio y la escuela, se reproducen estas acciones de agresión de una forma recurrente en la forma de interacción de unos con otros.

De igual forma, en la actualidad los medios de comunicación, los programas y algunas novelas televisivas comúnmente conocidas como “narconovelas” además de las redes sociales, juegan un papel imperante en las formas de concebir la vida e interactuar con las demás personas, por lo que el registro diario de asesinatos, homicidios e incluso de masacres, resultan ser ineludibles en la vida de los colombianos y colombianas, por lo que se podría hablar de naturalización o normalización de la violencia, despojándola del sentido de búsqueda de justicia y no repetición, por el contrario, se legitiman dichos actos al silenciar el trasfondo de los hechos, restándole importancia a la retrógrada forma de resolver los conflictos o discordias por medio de la violencia.

En este sentido, como producto de la reproducción de la violencia en la vida cotidiana, resultan alarmante las estadísticas ofrecidas por una encuesta realizada en el 2012 por el DANE y la Secretaría de Educación Nacional, los cuales revelan que el 50% de los estudiantes de instituciones públicas y privadas, aceptaron la fuerte presencia de violencia dentro de los colegios, asimismo, en el 2013 la Fundación Valle del Lili resaltó un estudio realizado con 3226 estudiantes de Bogotá que cursan educación básica y media,

en el cual se registra que el 14% de ellos aceptaron ser víctimas de bullying o matoneo por parte de sus demás compañeros.

Además, según el Foro sobre las Violencias Urbanas y Educación para la Convivencia y la Paz, llevado a cabo en el año 2017, se postula que dentro de las causas de deserción escolar a nivel Bogotá una de las principales razones tiene que ver con la presencia de conflictos y violencia dentro de la institución educativa con un porcentaje de 21,9% de estos casos. De igual forma, se menciona la presencia de pandillas y matoneo como causante de la desvinculación de los niños y las niñas a la educación. Es pertinente mencionar que, las principales razones tienen que ver con aspectos de ubicación lejana de las instituciones, traslado de vivienda al colegio o dificultades académicas. Es por ello que, la violencia directa realmente se encuentra presente dentro de las esferas cercanas de los niños y niñas pues se hace mucho más evidente que la violencia estructural y cultural, pero que en su conjunto repercuten en gran medida en la forma de interacción entre los niños y niñas.

Lo anterior, se puede evidenciar fuertemente en las formas como se relacionan cotidianamente los niños y las niñas asistentes a la Ludoteca de la Casa Pastoral, ubicada en la comuna sexta del municipio de Suacha, específicamente en el barrio Altos de la Florida. Es común observar conductas violentas y agresivas en sus formas de interacción y socialización, puesto que los golpes, los gritos y los insultos o amenazas, son comunes, siendo “normalizadas” a la hora de relacionarse con los demás menores, pareciera entonces que, la herencia de la guerra y la violencia en Colombia se traslada a escenarios cotidianos de las niñas, niños y adolescentes (NNA) como el juego, las conversaciones y las formas de ser y estar en el territorio, lo que podría generar a futuro, adultos y adultas que naturalizan la violencia y conciben que esa es la única forma legítima de resolver los problemas, lo cual

podría desencadenar, en otra oleada de peleas, riñas, muertes e incluso el surgimiento de nuevos conflictos violentos en el país.

Del mismo modo, es pertinente tener en cuenta el contexto real y específico de la violencia en Colombia visto desde el panorama de los niños y las niñas, ya que esto refleja una mirada totalmente distinta de otras naciones que realizan estudios de violencia escolar, puesto que, condiciones como el desplazamiento o el conflicto armado generan dinámicas particulares dentro de las familias como: desarraigo, desconfianza o desesperanza que son heredadas a los hijos e hijas, son dinámicas propias del conflicto que generan y reproducen la violencia y la exclusión en las distintas esferas de interacción social y cultural, es decir, se concibe la multicausalidad como un elemento fundamental en la construcción de la concepción de la infancia.

La condición de niñez se constituye a partir del desarraigo a los espacios que se habitan, ya que en muchos casos, las familias se ven obligadas a desplazarse a otros lugares para protegerse de las violencias, por ejemplo, la mayoría de los casos los niños y niñas en donde sus familiares han sido víctimas o desplazados, heredan el lenguaje de la guerra reflejados en los ámbitos como, el juego y la interacción con las demás personas, es decir, la violencia se entiende como un instrumento de catarsis y como forma de liberación de las emociones por medio de conductas violentas.

Por consiguiente, puede que el ciclo de la violencia empiece en el contexto familiar, sin embargo, se incrementa y se internaliza en los ámbitos escolares y/o comunitarios en los que crecen y se desarrollan los niños y las niñas, debido también a temas estructurales como la insatisfacción de necesidades básicas, la nula garantía de Derechos Humanos o la insuficiente respuesta institucional y gubernamental a problemáticas sociales, a ello se suma la violencia cultural como elemento que legitima dichas desigualdades o injusticias

por medio de aspectos simbólicos, es decir, se internaliza como parte natural de la vida cotidiana por medio de la cultura, el lenguaje y los significados, lo cual puede llevar fácilmente a que no sólo los adultos vivencien la guerra, sino que los niños y las niñas jueguen a la guerra e interactúen con los demás de forma violenta, naturalizando las violencias como parte constitutiva de la condición de niñez en un contexto de vulnerabilidad social como lo es Altos de la Florida.

1.1 Justificación

Retomando un poco lo anterior, hablar de la violencia estructural y producto del conflicto armado en Colombia desde escenarios cotidianos como aulas de clases, calles del barrio, parques o incluso en espacios comunitarios, toma relevancia para la sociedad en la medida en que se pueden identificar las causas por las cuales los niños y las niñas en algunos contextos suelen interrelacionarse por medio de comportamientos agresivos, como golpes, gritos, insultos, entre otras formas de violencia, dejando de lado imaginarios que ratifican que dichas conductas se deben únicamente a procesos familiares, puesto que, los antecedentes de este país revelan que la forma más implementada para la solución de conflictos es la violencia, como se ha evidenciado frecuentemente en el plano político, económico y social.

En este sentido, determinar como la violencia estructural y cultural repercute en la vida de los y las menores respecto a sus formas de ser y pensar marcadas por la violencia directa, podría ser un insumo fundamental para proponer estrategias de corto plazo que posibiliten la transformación y prevención del uso y la vinculación de niños y niñas a actores armados, pandillas, bandas criminales, delincuencia común, entre otros grupos. En el largo plazo, nos puede llevar a reflexionar sobre las condiciones de vida necesarias para que la violencia no cuente con el poder de “resolver” los conflictos, sino por el contrario, estos actos generen una conciencia crítica y cuidadosa por parte de la sociedad, dejando de lado años de historia marcada por la sangre y el dolor de las víctimas, y permita trazar nuevos caminos que conduzcan a formas alternativas de organización y acción social que luche por los Derechos Humanos y el bienestar colectivo.

De igual forma, es un paso fundamental para la construcción de paz en todos los escenarios posibles del país, teniendo en cuenta el papel y la trascendencia que los niños y las niñas juegan en el establecimiento de una sociedad más justa, consciente y crítica, lo cual permite abrir el abanico de posibilidades para los niños y niñas de la nación, quienes serán los que tomen decisiones orientadas al respeto por la vida de los otros y lo otro, a partir de ello se puede generar transformaciones y cambios en la búsqueda de valores sociales que respondan al contexto en específico del cual hacen parte.

Igualmente, esta investigación es importante para el campo de las Ciencias Humanas y Sociales, en especial para el Trabajo Social, en la medida en que aporta a la lógica enmarcada por impulsar la construcción de conocimiento teórico-práctico, que permita establecer un reconocimiento a la labor en materia de investigación en el ámbito social, teniendo en cuenta las particularidades propias del territorio, sus antecedentes históricos y condicionamientos económicos y políticos que trazan una variable totalmente distinta de otras culturas.

Asimismo, se reconoce el interés que tiene para el Trabajo Social reconstruir, comprender y transformar sus prácticas de acción profesional, visualizadas como posibilidades para producir conocimiento, con la intención de entender e interpretar los elementos objetivos y subjetivos presentes en la acción y en la construcción democrática del conocimiento, es por esto, que la importancia de realizar esta propuesta investigativa radica en el ejercicio reflexivo para de esta manera, implementar el uso de herramientas, capacidades o estrategias de forma consciente y que a su vez responda a las diferentes situaciones problema que se encuentren dentro del contexto social. Es decir, la construcción de conocimiento teórico práctico en la presente investigación, es relevante para la creación

de nuevas posibilidades de acción colectiva en materia de intervención con niños y niñas en condiciones de vulnerabilidad social o víctimas de la violencia en sus diferentes dimensiones.

Finalmente, es una motivación a nivel personal el desarrollo de esta investigación puesto que, resulta importante que se le brinde un reconocimiento a los habitantes de un municipio como lo es Suacha, demostrando que es un territorio en el que se respira lucha y amor por seguir adelante, sin importar las condiciones a las que la estructura y el sistema los obliga a vivir. De igual forma, el presente trabajo nace de una iniciativa generada en la realización de la práctica profesional I y II del programa de Trabajo Social en compañía del Servicio Jesuita a Refugiados Colombia, regional Suacha. Asimismo, los niños y las niñas siempre serán una de las razones más contundentes por las cuales se genera preocupación, puesto que desde el proyecto de vida y posición ético política de un profesional se deben encaminar acciones que permitan construir un mejor país, en donde quede lugar para la diferencia y el respeto por ella, en donde los caminos son distintos pero en compañía se pueden recorrer, asimismo, atribuirle importancia y validez a los diferentes saberes que el territorio y sus habitantes pueden ofrecer.

Es por esto que nuestras apuestas no pueden perder de vista el horizonte emancipatorio que reclama transformaciones en la exigencia de cambios culturales y el rescate de otros modos de vivir, partiendo del reconocimiento de la realidad en que se vive y la toma de conciencia de esta, para poder empezar procesos y acciones que permitan desde distintos entornos un cambio positivo que rompa con la coyuntura de las desigualdades sociales que conllevan a la violencia.

1.2 Objetivo General

Reconocer cómo la violencia estructural y cultural afecta la interacción de los niños y niñas asistentes a la Ludoteca en la Casa Pastoral del Barrio Altos de la Florida, Suacha.

1.2.1 Objetivos Específicos

1. Identificar la violencia estructural en la que se encuentra inmerso el municipio de Suacha, haciendo énfasis en el Barrio Altos de la Florida.
2. Describir la violencia cultural en la que se encuentran inmersos los niños y las niñas del Barrio Altos de la Florida, Suacha.
3. Analizar las formas cómo los niños y las niñas asistentes a la Ludoteca, se interrelacionan en su cotidianeidad.

Capítulo 2. Marco Teórico

Se determinan tres categorías en el marco conceptual, las cuales son: niñez, vulnerabilidad social y violencia, es pertinente resaltar para efectos de elevar la comprensión y la reflexión se debe tener en cuenta las visiones de distintos autores reconocidos interdisciplinariamente. Sin embargo, en la última categoría mencionada surgen tres subcategorías las cuales hacen alusión a la violencia directa, estructural y cultural.

2.1 Niñez

En este sentido, se presentarán postulados teóricos de varios autores frente a la categoría de niñez, para lo cual, es de vital importancia reconocer lo que se plantea en materia histórica frente a este tema.

En la Antigüedad y la Edad Media, no se reconocen a los niños y las niñas como sujetos particulares o con características distintas a las demás personas, es decir, se identificaban como una persona común sin condiciones específicas a sus formas de desarrollo y crecimiento, además, se registra una ausencia de representación puesto que no se visualizaba la necesidad de atención, ya que solo debían seguir los postulados ordenados por la religión. Asimismo, la tasa de mortalidad de los niños y niñas era elevada por las diversas condiciones en las que se desarrollaban, por lo que se puede decir que solo lograrían sobrevivir los más fuertes, como lo respalda a continuación Enesco (2008):

El infanticidio se practicaba en exceso con: niños deformes o con algún defecto físico; hijos ilegítimos o producto de relaciones adúlteras de la mujer; también por falta de recursos económicos para mantenerlos (en ese caso, también se optaba por “donar” al recién nacido a vecinos o familiares); y en ocasiones por razones religiosas oscuras

(ofrendas, etc.). La prerrogativa de aceptar y reconocer al hijo era del padre. Si éste lo rechazaba, se abandonaba al recién nacido en la calle, y podía recogerlo (o no) quien quisiera. A esto se le llamaba “exposición” del bebé (niños expósitos). Tal práctica era más común con las niñas. En la época romana, la pobreza llevaba a mucha gente a vender a sus recién nacidos a los traficantes de esclavos apenas salidos del vientre de sus madres, que de este modo no tenían tiempo de verlos y encariñarse con su escaso valor social que con los niños (en algunos periodos de la antigüedad la proporción llegó a ser de 20 niñas por cada 100 niños). El infanticidio no se considera asesinato hasta el siglo IV, aunque se sigue practicando profusamente durante la Edad Media.

Posteriormente, el concepto de infancia en la modernidad es diferente, según Moreno (2001) el niño es concebido como inocente, sin maldad ni sexualidad, por ello es pensado como frágil e indefenso y debe ser protegido del desvío de los adultos. Rousseau (1762) menciona en su libro "Emilio o de la educación" una serie de principios básicos sobre cómo educar a los niños, y se convierte en un libro muy de moda en la alta sociedad francesa. Entre sus ideas más influyentes y conocidas está la de que el niño es bueno por naturaleza, nace así, y es la sociedad la que puede llegar a pervertir las buenas inclinaciones del menor.

Asimismo, Enesco (2008) menciona que en dicha época se incluyen temas como la educación preescolar como paso fundamental para dicha etapa. Se puede decir que el estudio científico del niño empieza en la segunda mitad del Siglo XIX. Además, a finales de ese siglo se plantean una serie de problemas prácticos en relación con las técnicas de crianza y educación de los niños. En algunos países se ha planteado ya la necesidad de una educación obligatoria generalizada, suscitado grandes debates sociales y políticos sobre el tema.

En la actualidad, la UNICEF (1989), brinda un concepto de niñez que orientó la definición de niñez establecida en la Constitución Política y el Código de la Infancia y la Adolescencia en Colombia, en donde plantea lo siguiente:

La infancia es la época en la que los niños y niñas tienen que estar en la escuela y en los lugares de recreo, crecer fuertes y seguros de sí mismos y recibir el amor y el estímulo de sus familias y de una comunidad amplia de adultos. Es una época valiosa en la que los niños y las niñas deben vivir sin miedo, seguros frente a la violencia, protegidos contra los malos tratos y la explotación. Como tal, la niñez significa mucho más que el tiempo que transcurre entre el nacimiento y la edad adulta. Se refiere al estado y la condición de la vida de un niño, a la calidad de esos años.

En Colombia, la LEY 1098 de 2006 por la cual se expide el Código de la Infancia y la Adolescencia por parte del Congreso de Colombia en donde plantea según el Artículo 3° que los sujetos de derechos son: “todas las personas menores de 18 años sin perjuicio de lo establecido en el artículo 34 del Código Civil, se entiende por niño o niña las personas entre los 0 y los 12 años, y por adolescente las personas entre 12 y 18 años de edad.” Asimismo, plantea un punto fundamental para la comprensión de esta categoría, la protección integral de los niños, niñas y adolescentes en el Artículo 7° en donde se brinda el reconocimiento como sujetos de derechos, la garantía y cumplimiento de los mismos, la prevención de su amenaza o vulneración y la seguridad de su restablecimiento inmediato en desarrollo del principio del interés superior. La protección integral se materializa en el conjunto de políticas, planes, programas y acciones que se ejecuten en los ámbitos nacional, departamental, distrital y municipal con la correspondiente asignación de recursos financieros, físicos y humanos. De acuerdo a lo anterior, el interés superior de los niños, las

niñas y los adolescentes planteado en el Artículo 8º, el imperativo que obliga a todas las personas a garantizar la satisfacción integral y simultánea de todos sus Derechos Humanos, que son universales, prevalentes e interdependientes.

Lo anterior, se asemeja entonces a lo postulado por Jaramillo (2007) en donde plantea que las necesidades de los humanos y en especial si se habla de la niñez, es tener las condiciones donde se puedan relacionar con otros de su misma edad o mayores, en donde se les dé la oportunidad de experimentar situaciones y sentimientos que le dan sentido a su vida.

Por otro lado, la Real Academia de la Lengua Española, determina el concepto de niñez como, “Un período de la vida humana, que se extiende desde el nacimiento a la pubertad”. Por otra parte, de acuerdo al desarrollo biológico y psicológico del ser humano, según Torres (2018), se plantean 6 etapas del crecimiento, sin embargo, en lo que aquí respecta a la categoría niñez, se hace alusión a la sexta y última etapa de la infancia denominada el periodo escolar, ya que da paso a la adolescencia. Dicha etapa va de los 6 a los 12 años y en esta fase la capacidad de pensar en términos abstractos y matemáticos se desarrolla mucho, aunque no llega a su punto máximo. Los lóbulos frontales empiezan a estar mejor conectados con otras partes del encéfalo, y esto facilita un mejor dominio de las funciones ejecutivas como la gestión de la atención y la toma de decisiones siguiendo estrategias consistentes. Dicha etapa coincide con la escolarización o ingreso del niño en la escuela, lo que significa la convivencia con otros seres humanos de su misma edad y por lo tanto, iguales en derechos, deberes y requerimientos de atención, asimismo, el contacto con otros niños influye en su proceso de socialización y en la adquisición de capacidades de relación con otros seres humanos.

Rodríguez citando a Jean Piaget (1959), respalda lo planteado anteriormente, dentro de las investigaciones realizadas frente a la infancia determina que la lógica del niño se construye progresivamente bajo sus leyes, como a lo largo de la vida pasando por diferentes etapas antes de alcanzar el nivel adulto. Asimismo, demostró que el niño tiene maneras de pensar específicas que lo diferencian del adulto. Piaget describe estadios del desarrollo cognitivo, desde la infancia hasta la adolescencia, como estructuras psicológicas que se desarrollan a partir de los reflejos innatos, se organizan durante el segundo año de vida como modelos de pensamiento y se desarrollan durante la infancia y la adolescencia en complejas estructuras que se caracterizan en la vida adulta. También, la teoría de Piaget mantiene que los niños pasan a través de etapas específicas conforme su intelecto y capacidad para percibir las relaciones maduras. Estas etapas del desarrollo infantil se producen en un orden fijo en todos los niños, y en todos los países. No obstante, la edad puede variar ligeramente de un niño a otro.

En la misma línea de la psicología, se plantea la teoría psicoanalítica de Sigmund Freud (1937), el cual postula que el niño llega al mundo con una experiencia vivida, no es una arcilla amorfa, ciega, sorda, animada únicamente por una vida vegetativa, sino que desde el sexto mes de gestación escucha los sonidos, distingue sonidos del lenguaje de los no lingüísticos, percibe la voz de la madre paralelamente a los ruidos internos como respiración o sonidos intestinales. De igual forma, hace una distinción entre niño y adulto precisa, y acentúa en la constitución del aparato psíquico el desarrollo de un ser que se realiza siguiendo el orden de maduración del cuerpo, no sólo distingue al niño del adulto en torno a la pubertad biológica realizada, sino que también, en relación a ella define los estados del sujeto (infancia, latencia, pubertad, adolescencia, madurez), que son referidos de todos modos a los momentos cruciales del movimiento de la estructura edípica.

En este sentido, Freud (1937) reconoce a los niños y niñas en la etapa de latencia es decir, antes de la pubertad, como “perversos polimorfos”, haciendo referencia a que ellos y ellas obtienen gratificación sexual de fuentes muy diversas, dicho de otro modo, las pulsiones se dirigen hacia cualquier objeto que pueda proporcionar placer, además, la estimulación no se limita únicamente a los genitales, sino que todas las partes del cuerpo son susceptibles de recibir gratificación, los cuales se alejan de las normas sociales establecidas culturalmente, por lo cual hace referencia al término “perversos polimorfos”.

Por otro parte, desde una perspectiva antropológica se puede determinar la categoría de niñez desde Rojas, X y Lora M. (2008) como “una representación colectiva, producto de formas de relación social concretas, es decir, tiene un carácter socio - histórico.” Lo anterior, lo respalda Rousas (1980) ya que determina que los niños y las niñas no solo son personas sino conceptos, en la medida en que la cultura que los rodea tiene su propia idea y expectativa particular del menor, por lo cual no simplemente es una etapa del ciclo vital del ser humano, si no que se encuentra inmerso y limitado por las normatividades, saberes y costumbres que responden a formas de vida de la cultura de origen. Para finalizar la categoría desde este enfoque se puede decir que: “la niñez, además de ser un hecho biológico, se inscribe en el ámbito de las construcciones sociales y, por lo tanto, también está determinada por la cultura y su contexto. En este sentido, la edad de la infancia cambia con ciertos patrones dentro de la sociedad.” (Benedict, 1971).

Para concluir el concepto de niñez, dentro del presente trabajo se recopilan algunos términos y postulados mencionados anteriormente, por lo tanto, se comprende a un menor de edad a toda persona inferior a los 18 años, dentro de los cuales se reconoce por niño o niña a las personas entre los 0 y los 13 años, es decir, que este será el rango de edad determinado para la comprensión del concepto. Asimismo, la niñez significa mucho más

que el tiempo o etapas de desarrollo que transcurre una persona entre el nacimiento y la edad adulta, es una representación colectiva de carácter socio-histórico determinados por la cultura y el contexto, además, es una época en donde los niños y las niñas deben ser considerados como sujetos sociales de derechos, en donde se les dé la oportunidad de experimentar situaciones y sentimientos que le den sentido a su vida, sin miedo, seguros frente a la violencia y protegidos contra malos tratos.

2.2 Vulnerabilidad Social

En cuanto a la segunda categoría postulada en el presente marco conceptual, esta refiere a la vulnerabilidad social, la cual se puede comprender desde distintos puntos de vista, los cuales se mencionan a continuación. En primer lugar, se puede analizar desde la indefensión, según agencias internacionales de la ONU (2008) lo definen de la siguiente forma:

“La vulnerabilidad es un atributo de individuos, hogares o comunidades, que están vinculados a procesos estructurales que configuran situaciones de fragilidad, precariedad, indefensión o incertidumbre. Se trata de condiciones dinámicas que afectan las posibilidades de integración, movilidad social ascendente o desarrollo. Las mismas están correlacionadas con procesos de exclusión social, que se traducen en trayectorias sociales irregulares y fluctuantes.”

En segundo lugar, se puede comprender dicho término desde una perspectiva de riesgo según Luhmann, N, (et. al) (2008), en donde hacen hincapié en la distribución de riesgos como consecuencia de procesos colectivos de toma de decisión, es decir, un individuo, hogar o comunidad es vulnerable por el resultado de múltiples factores de riesgo que configuran una situación determinada, asimismo, estos factores se asocian con la

distribución inequitativa de los bienes y recursos. Lo anterior se puede complementar con lo planteado por la CELADE (2002) en donde afirman que “La condición de vulnerabilidad se relaciona con la probabilidad de producirse un evento potencialmente adverso (un riesgo exógeno o endógeno), una incapacidad de respuesta frente a tal contingencia (por ausencia de defensas idóneas o carencia de fuentes de apoyo externas), y una inhabilidad para adaptarse al nuevo escenario general por la materialización del riesgo.”

En tercer lugar, se puede comprender el concepto desde un enfoque netamente económico, según Moser (1998), el cual plantea que: “la vulnerabilidad se puede considerar como el conjunto de bienes, recursos o atributos (materiales o intangibles) que pueden ser administrados para mejorar el nivel de bienestar o superar situaciones adversas. Desde este punto de vista, los individuos o familias pobres son más vulnerables que otros de acuerdo a la posesión y utilización que hacen de los distintos activos sociales.” Por lo tanto, la vulnerabilidad social se identifica con el conjunto de limitaciones o desventajas que las personas encuentran para acceder y usar los activos que se distribuyen en la sociedad.

En cuarto lugar, se puede hablar de esta categoría desde una perspectiva a nivel macro social, es decir que, se debe tener en cuenta aspectos estructurales, en donde el papel del Estado es fundamental para la comprensión de dicho fenómeno, asimismo, la pobreza repercute en la concepción amplia del concepto. En este sentido Kaztman et al., (1999) definen la vulnerabilidad social como:

La situación en la cual las personas, hogares y grupos: no obtienen puestos de trabajo de calidad y/o estables; las redes sociales son débiles; el acceso a los servicios y públicos es irregular. Esta situación de vulnerabilidad puede tener carácter estable, cuando la trayectoria laboral está caracterizada por la exclusión de

trabajos de calidad, o reciente, cuando esta trayectoria provoca una degradación progresiva de las condiciones de vida y el aumento de la exclusión en distintas esferas de la vida social. Luego de analizar el rol desempeñado por el Estado, el mercado y la comunidad en la conformación de las estructuras de oportunidades, los autores proponen una clasificación tentativa de segmentos sociales. Un primer estrato lo representan los “vulnerables a la marginalidad”, en el extremo inferior de la escala social y que corresponde a la población en condiciones de pobreza estructural; los “vulnerables a la pobreza”, estrato con ingresos alrededor de la línea de la pobreza y débiles lazos de integración social; y los “vulnerables a la exclusión de la modernidad”, representado por los grupos integrados que son afectados por el deterioro de la unidad familiar, la segregación residencial y educativa.

Asimismo, plantean que la vulnerabilidad afecta a todas las personas de alguna u otra manera, ya que se encuentran inmersos en un sistema estructural, de igual forma, un motivo de mayor preocupación social lo representan los sectores pobres, puesto que, son los que se enfrentan a diario con las inequidades, las rupturas del tejido social, el capitalismo salvaje, la competitividad del mercado, las injusticias, la corrupción, entre otros fenómenos que incrementan en proporción la vulnerabilidad de las clases marginadas por la sociedad.

En quinto lugar, y se relaciona al anterior en alguna medida, se puede comprender esta categoría desde una perspectiva sociodemográfica, postulada por el autor Rodríguez Vignoli (2000), como un conjunto de rasgos que podrían generar dificultades o limitaciones en los procesos de adquisición para el manejo de activos en una sociedad moderna, entendidos como los recursos de todo tipo de capital. Textualmente el autor menciona que:

Este enfoque tiene relación con la llamada “dinámica demográfica de la pobreza”, que se caracteriza especialmente por tasas de mortalidad y fecundidad superiores a los promedios de la población total. Estas características demográficas se asocian fuertemente a una localización territorial periférica, patrones reproductivos precoces e índices de dependencia altos. Estos rasgos configuran una fuerza generadora de desventaja social y contribuye a la reproducción intergeneracional de la pobreza. Además, sostiene que los componentes de la vulnerabilidad demográfica tienden a vincularse de manera conjunta con las desventajas sociales, más que a operar individualmente.”

Para la comprensión de la vulnerabilidad social en el presente trabajo, se entiende como el resultado de una relación dialéctica entre las condiciones externas y el conjunto de activos que disponen los actores sociales junto con las posibilidades de implementar estrategias para su utilización. Es decir, un individuo, hogar o comunidad es vulnerable como resultado del efecto conjunto de múltiples factores que están vinculados a procesos estructurales que configuran situaciones de fragilidad, precariedad, indefensión o incertidumbre, estos factores están asociados a la distribución desigual de bienes y recursos, provocando una degradación progresiva de las condiciones de vida y el aumento de la exclusión en distintas esferas de la vida social.

2.3 Violencia

Finalmente, se encuentra la categoría del marco conceptual denominada violencia, para comprenderlo es necesario recurrir a varios enfoques o miradas epistemológicas que

hablan al respecto, para determinar los puntos claves y estratégicos que le darán base teórica al presente trabajo.

Un concepto que define la violencia, luego de innumerables debates, consensos, reflexiones y análisis interculturales, da paso a lo siguiente: “La violencia es el uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones.” OMS (2002). En donde se tiene en cuenta, no solamente la violencia interpersonal, sino que también abarca los comportamientos suicidas hasta los conflictos armados.

Por otro lado, Martínez Pacheco citando a Jean Claude Chesnais (2016), plantean que la única violencia medible o verificable tiene que ver con la realizada físicamente, es decir que:

Es el ataque directo, corporal contra las personas. La violencia física reviste un triple carácter: brutal, exterior y doloroso. Lo que la define es el uso material de la fuerza, la rudeza voluntariamente cometida en detrimento de alguien. Además, el uso de la fuerza por parte de alguien; el daño; recibir dicho daño por una o varias personas; la intencionalidad del daño; el propósito de obligar a la víctima a dar o hacer algo que no quiere. Pero con estos elementos también encontramos una especificación sobre la forma de violencia de la que al menos una definición habla: es violencia física.

A su vez, Calabrese (1997) plantea un enfoque posicionado desde la visión de la violencia como un mecanismo de control social, en donde tradicionalmente ha sido aceptada y ejercida por los individuos que han ostentado el papel hegemónico dentro de las

sociedades, los cuales de uno u otro modo legitiman, justifican y permiten el ejercicio de la violencia como poder arbitrario, asimismo, se considera como un medio para lograr fines principalmente económicos o políticos que benefician a un reducido número de población.

Para mayor claridad y comprensión de esta categoría, el presente trabajo se basará en los hallazgos analizados y realizados por Galtung (1985) frente a la violencia y las tres tipologías que allí se definen.

La violencia está presente cuando los seres humanos se ven influidos de tal manera que sus realizaciones afectivas, somáticas y mentales están por debajo de sus realizaciones potenciales. Se amplía el concepto de violencia, entendiendo ésta como todo aquello que, siendo evitable, impide, obstaculiza el desarrollo humano, comprendiendo, por tanto, no sólo la violencia directa (verbal, psicológica y física), sino también la denominada violencia estructural (pobreza, represión, contaminación, alienación, etcétera). Y, finalmente, hay que añadir el concepto de violencia cultural (o simbólica) para señalar a todo aquello que en el ámbito de la cultura legitime y/o promueva tanto la violencia directa como la violencia estructural.

2.3.1 Violencia Estructural, Cultural y Directa

Específicamente, es pertinente ahondar un poco más en las tipologías que anteriormente fueron mencionadas ya que se convierten en **sub categorías** de análisis para el presente texto, en este sentido, la violencia, según Galtung (1998), es como un iceberg, de modo que la parte visible es mucho más pequeña que la invisible, por lo cual hace referencia a la **violencia directa**, a la violencia que es visible por sus efectos o por sus daños materiales, sin embargo, algunos de dichos efectos son invisibles, puesto que, se

pueden evidenciar como posibles odios, traumas psicológicos, sufrimientos, adicciones, entre otras. Aunque dichos efectos son igual de graves, no suelen tener la relevancia y reconocimiento como la violencia con efectos materiales. Asimismo, dentro de la violencia directa se identifican tres tipos, dependiendo contra quien se atente, según Galtung (1998):

1. Toda aquella acción agresiva o destructiva contra la naturaleza (daños contra la biodiversidad, contaminación de espacios naturales, etc.);
2. Contra las personas (violaciones, asesinatos, robos, violencia de género, violencia en la familia, violencia verbal y/o psicológica, etc.)
3. Contra la colectividad (daños materiales contra edificios, infraestructuras, guerras, etc.).

En este sentido, se podría decir que la violencia directa es la que conlleva las peores consecuencias, ya que es la más evidenciada y visibilizada por las sociedades, sin embargo, este tipo de violencia no registra tantas muertes como las otras dos violencias (cultural y estructural), ya que la violencia directa es la manifestación de un fenómeno dado más no el origen causal en sí mismo. (Galtung, 2003)

En este orden de ideas, Galtung, (2003) plantea que la **violencia estructural** es aplicable en:

Situaciones en las que se produce un daño en la satisfacción de las necesidades humanas básicas (supervivencia, bienestar, identidad o libertad). Este término remite a la existencia de un conflicto entre dos o más grupos sociales (normalmente caracterizados en términos de género, etnia, clase, nacionalidad, edad u otros) en el que el reparto, acceso o posibilidad de uso de los recursos es resuelto sistemáticamente a favor de alguna de las partes y en perjuicio de las demás, debido a los mecanismos de estratificación social.

Asimismo, se asume que es una de las violencias más difíciles de identificar y por lo tanto las acciones para contrarrestar son precarias y en muchos casos inútiles, en el mismo sentido, se puede destacar como la peor de los tres tipos puesto que es allí donde se gesta el origen de las demás violencias, además, como lo menciona el autor, “la violencia estructural deja marcas no sólo en el cuerpo humano, sino también en la mente y en el espíritu”. Galtung, (2003).

Por último, se encuentra la **violencia cultural** o simbólica según Galtung (2003) la cual se entiende como cualquier aspecto de una cultura susceptible de ser utilizado para legitimar la violencia directa o estructural, es decir:

La violencia cultural hace referencia a aspectos simbólicos de nuestra existencia (materializado en la religión e la ideología, la lengua y el arte, las ciencias empíricas y ciencias formales) que pueden utilizarse para justificar o legitimar la violencia. Asimismo, se utiliza para lograr la aprobación de posturas fanáticas en lo religioso, en lo económico, en las relaciones de género, en las relaciones con la naturaleza, etc. Se basa en un amplísimo entramado de valores que asumimos continuamente desde pequeños y que luego se refuerzan con las normas legales.

Según lo anterior, se puede decir que la violencia cultural se refuerza con el paso del tiempo y se reconoce como una de las más establecidas, por los múltiples factores que interfieren, al igual que su dificultad para detectarla y detenerla.

En este sentido, es importante mencionar que según el Informe mundial sobre la violencia y la salud realizado por la OMS (2002), cada año, más de 1,6 millones de personas en todo el mundo pierden la vida violentamente. La violencia es una de las principales causas de muerte en la población de edad comprendida entre los 15 y los 44

años y la responsable del 14% de las defunciones en la población masculina y del 7% en la femenina. Por cada persona que muere por causas violentas, muchas más resultan heridas y sufren una diversidad de problemas físicos, sexuales, reproductivos y mentales.

Finalmente, con la intención de aclarar un punto clave para los efectos de este texto, es preciso reconocer y recalcar que según la UNESCO en el Manifiesto de Sevilla, (1986), y Hernández, citando a Marvin Harris (1996), plantean que la violencia no es “innata”, sino que se “aprende” a lo largo de nuestra vida, es un ejercicio de poder, refutando el determinismo biológico que trata de justificar la guerra y de legitimar cualquier tipo de discriminación basada en el sexo, la raza o la clase social. La violencia es, por consiguiente, evitable y debe ser combatida en sus causas sociales (económicas, políticas y culturales), debemos librarnos de la idea de que somos una especie agresiva por naturaleza que no sabe evitar la guerra.

Capítulo 3. Marco Metodológico

3.1 Enfoque Materialismo Histórico y Dialéctico

El enfoque que orienta el presente documento es el Materialismo Histórico y Dialéctico, ya que sus postulados permiten analizar las condiciones del contexto, ya sean económicas, políticas, culturales, etc., de una población en la totalidad de su complejidad, además de ello, permite identificar los efectos determinantes en las formas de interacción y socialización cotidiana marcadas por su historicidad y su conciencia social. Como lo menciona Engels (1876) “Sólo siguiendo la senda dialéctica, no perdiendo jamás de vista las innumerables acciones y reacciones generales del devenir y del perecer, de los cambios de avance y de retroceso, llegamos a una concepción exacta del Universo, de su desarrollo y del desarrollo de la humanidad”. En este sentido, considerar las relaciones sociales reales y su desarrollo histórico, permite analizar precisamente el producto de la actividad de los individuos, quienes en este caso son los niños y las niñas inmersos en el Municipio de Suacha.

Retomando de nuevo a Engels (1876), se establece que la realidad es cambiante, dinámica y además de ello, es el resultado dialectico del desarrollo social en las distintas esferas del ser y el contexto que lo rodea, es necesario analizar y construir los resultados de la presente investigación a la luz de lo siguiente:

“Para la dialéctica, que enfoca las cosas y sus imágenes conceptuales substancialmente en sus conexiones, en su concatenación, en su dinámica, en su proceso de génesis y caducidad (...) La naturaleza es la piedra de toque de la dialéctica, y las modernas ciencias naturales nos brindan para esta prueba un acervo de datos extraordinariamente copiosos y enriquecidos con cada día que pasa, demostrando con ello que la naturaleza se mueve, en última instancia, por los cauces

dialécticos y no por los carriles metafísicos, que no se mueve en la eterna monotonía de un ciclo constantemente repetido, sino que recorre una verdadera historia.” (Cap.

II)

En este sentido, como lo menciona Díaz, C. (2006) citando a Quiroga (2000): “el centro del materialismo histórico y dialéctico plantea ser una concepción de la reproducción y de la transformación de la sociedad, teniendo como base la praxis humana. Praxis humana que envuelve el entendimiento de un movimiento en el cual el hombre, a través de su acción libre, creadora y universal, genera y transforma la naturaleza y la historia, y en este marco, se transforma a sí mismo”. Es por ello que, el Materialismo Histórico dentro del ejercicio profesional del Trabajo Social, permite enriquecer el quehacer profesional y su establecimiento como productora de conocimiento teórico y práctico. Retomando los conocimientos de Montaña expuestos en (2013) quien menciona lo siguiente:

“Es imperativo para el Trabajador Social tener una perspectiva teórica de base donde el profesional pueda crear estrategias de intervención basadas en modelos axiológicos que tengan la finalidad de una búsqueda del bien común. Este conglomerado teórico nos proveerá las herramientas necesarias para orientarnos hacia una intervención eficaz en cada problemática que se aborda, teniendo en cuenta las características generales y específicas de cada fenómeno social; con estos elementos, podemos conocer la verdad de cada realidad social. En términos muy generales, una perspectiva teórica es una forma de comprender el mundo y su fin es buscar el bien común.”

De igual forma, es necesario identificar la labor real de los y las Trabajadoras Sociales quienes ejercen en un contexto de capitalismo y a su vez su accionar está influenciado por el mismo. Es allí donde toma relevancia la postura ética y política del

profesional, pues a partir de dichas concepciones se verá reflejada su intervención con la sociedad. Es precisamente por lo anterior que aquí se visibiliza a la profesión lejos de acciones asistencialistas y subordinadas a las que se someten innumerables profesionales, por el contrario, se reivindica su postura de transformación y sentido emancipatorio en donde es una profesión capaz de defender y proponer políticas que con su conocimiento de lo social y su dominio de la realidad, posibilita la toma de decisiones consientes y comprometidas éticamente con la producción de alternativas para la población partir de su historicidad. Como lo plantea Valencia, M y Salamanca, R. (2017) “se analiza la realidad desde la totalidad de los fenómenos concretos y se reconoce el carácter contradictorio de la realidad social que exige la historicidad del ser social”. (p.141) Es decir que, la perspectiva a adoptar profesionalmente ya sea en la producción teórica o en la intervención, debe estar ligada a una práctica crítica, considerando las múltiples aristas como una totalidad compleja, puesto que solo así, se lograra un análisis contextualizado y real de los aspectos determinantes que están inmersos en la interacción en este caso de los niños y las niñas de Suacha, respondiendo a los objetivos específicos del documento.

3.2 Enfoque Cualitativo

El enfoque más pertinente para el presente trabajo es el cualitativo, el cual se define de la siguiente forma, según Rodríguez, C. et al. (1996):

“Estudia la realidad en su contexto natural, tal y como sucede, intentando sacar sentido de, o interpretar los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas implicadas. La investigación cualitativa implica la utilización y recogida de una gran variedad de materiales—entrevista, experiencia personal, historias de vida, observaciones, textos históricos, imágenes, sonidos – que

describen la rutina y las situaciones problemáticas y los significados en la vida de las personas”.

En este sentido, dicho método permite ampliar la obtención o recolección de datos y los respectivos aportes y análisis críticos. En primer lugar, el método cualitativo, permite realizar reflexiones fundamentales para las Ciencias Sociales, por su contenido cultural, social y analítico de las diversas significaciones y percepciones de los actores o fenómenos de estudio, además, posibilita la recolección y el análisis de los datos de una forma integral.

Específicamente, es necesario emplear el método cualitativo de investigación, ya que, al hablar de temas como la violencia, la vulnerabilidad y la niñez, no se pueden dejar su análisis simplemente a los datos numéricos, porcentajes o diagramas, es imperante que dicha información esté acompañada de un sustento reflexivo integral y completo que abarque las distintas esferas del ser, además, responde de manera óptima al contexto y al proceso histórico que se desarrolla en la actualidad, utilizando la recolección y análisis de los datos para ajustar o reafirmar preguntas de investigación o formular nuevos interrogantes en el proceso.

3.3 Técnicas de Investigación

Para el desarrollo de la presente investigación, se retoman técnicas fundamentales para el Trabajo Social y las Ciencias Humanas como lo son la revisión documental, los grupos focales, la implementación del diario de campo, la entrevista semiestructurada y la observación participante y constante en las diferentes sesiones realizadas en compañía con la población, quienes en este caso son los niños y las niñas que participan en las diferentes actividades que realiza la Ludoteca del barrio Altos de la Florida. En este sentido, a continuación se postulan cada una de las técnicas mencionadas

anteriormente y cómo será su ejecución en el territorio por parte de la investigadora, sin embargo, es pertinente retomar los hallazgos previos que se encuentran registrados en sistematizaciones de las sesiones anteriormente desarrolladas.²

3.3.1 Revisión Documental

Se propone como una de las técnicas la recolección de información que se considera pertinente para el desarrollo de la investigación, la cual Valencia (s.f) postula que:

La revisión documental permite identificar las investigaciones elaboradas con anterioridad, las autorías y sus discusiones; delinear el objeto de estudio; construir premisas de partida; consolidar autores para elaborar una base teórica; hacer relaciones entre trabajos; rastrear preguntas y objetivos de investigación; observar las estéticas de los procedimientos (metodologías de abordaje); establecer semejanzas y diferencias entre los trabajos y las ideas del investigador; categorizar experiencias; distinguir los elementos más abordados con sus esquemas observacionales; y precisar ámbitos no explorados.

En este sentido, la revisión documental se plantea como técnica con la intención de reflexionar e interpretar los elementos históricos presentes en la acción y en la construcción democrática del conocimiento del territorio de Suacha, ya que permite adquirir fundamentos teóricos para comprender de una mejor manera los diferentes hechos presentes en el contexto en general e identificar las investigaciones realizadas con

²Práctica profesional I y II del programa de Trabajo Social.

anterioridad en el municipio, sus actores, agentes, controversias, hallazgos y sus puntos de sinergia con los objetivos del presente trabajo.

3.3.2 Grupos Focales

La técnica de grupos focales se puede definir de la siguiente forma:

“Es un espacio de opinión para captar el sentir, pensar y vivir de los individuos, provocando auto explicaciones para obtener datos cualitativos. Se trata de una técnica que privilegia el habla, y cuyo interés consiste en captar la forma de pensar, sentir y vivir de los individuos que conforman el grupo. Los grupos focales se llevan a cabo en el marco de protocolos de investigación e incluyen una temática específica, preguntas de investigación planteadas, objetivos claros, justificación y lineamientos.” Hamui-Sutton, et al. (2013)

En este sentido, se realizarán 5 sesiones de grupos focales en donde el objetivo será identificar las formas como los niños y las niñas interaccionan en su cotidianeidad, asimismo, reconocer cómo comprenden la violencia y los conflictos y de qué forma los solucionan. Teniendo en cuenta que dicha técnica de investigación es más colectiva que individual, se centra en la variedad de las actitudes, sus diferentes experiencias, concepciones y creencias de los participantes, asimismo, es útil para explorar los conocimientos o concepciones frente a los conflictos y sus diferentes formas de tomar postura frente a ellos y darles solución, todo ello, en un ambiente de interacción social y de encuentro comunitario como lo es la Ludoteca. Martínez M. (1999)

Para ello, la estructura de las sesiones se dividieron en 2 momentos; el primero, se concentró en la llegada y acogida de los niños y las niñas al espacio, es decir, se realizó una

dinámica inicial que permita potenciar la concentración, la participación y de alguna u otra forma se liberaran las tensiones o por el contrario que salieran a flote las mismas por medio del juego. Este primer panorama dio una orientación o un direccionamiento de las formas como los participantes toman posturas personales, además, pone en evidencia cómo interaccionan en un espacio libremente; en el segundo momento del grupo focal, se abordaron temas en específico³ de modo que sean los participantes quienes de una forma reflexiva y crítica dialoguen en el espacio, postulando ejemplos de sus propias experiencias, de igual forma, podrán argumentar sus posiciones y creencias, lo que finalmente nos llevó al análisis de los datos y la construcción de conclusiones respecto al objetivo general de la investigación.

Es preciso mencionar en este punto, que los niños y las niñas asisten a un espacio que ofrece la Casa Pastoral Nuestra Señora del Camino que se encuentra ubicada en el barrio Altos de la Florida, allí dispone de una serie de dinámicas y especialmente juegos en una Ludoteca. Como se menciona en el inicio de este documento, la presente investigación surge como un interrogante respecto a las formas de interacción de los participantes en este espacio. Por lo tanto, los y las menores que participan en este entorno comunitario lo realizan de manera voluntaria y dependiendo de sus disponibilidades de tiempo, por lo que la población asistente varía según las circunstancias presentes en el contexto.

3.3.3 Observación Participante y Diario de Campo

Del desarrollo de los grupos focales anteriormente planteados, deriva otra de las técnicas de investigación importantes, la cual hace referencia a la observación participante,

³Los temas de trabajo en los grupos focales con los niños y las niñas estuvieron basados en historia de vida, dramatización de situaciones conflictivas dentro del hogar, percepciones del territorio, concepción de la violencia en la cotidianidad, conflicto y resolución de conflictos.

según Martínez, M. (2007) plantea que “En la investigación social, la observación y fundamentalmente los registros escritos de lo observado, se constituyen en la técnica e instrumento básico para producir descripciones de calidad. Dichos registros se producen sobre una realidad, desde la cual se define un objeto de estudio.” (p.74) Es en este sentido que la observación constante y lo que de ella resulte son fundamentales para el análisis y el hallazgo de resultados posteriores. Asimismo, consiste según Iñiguez (2008) en:

“Observación del contexto desde la participación del propio investigador o investigadora no encubierta y no estructurada. Suele alargarse en el tiempo y no se realiza desde la realización de matrices o códigos estructurados previamente, sino más bien desde la inmersión en el contexto. Este tipo de observación proporciona descripciones de los acontecimientos, las personas y las interacciones que se observan, pero también, la vivencia, la experiencia y la sensación de la propia persona que observa.”

En este sentido, previo a la realización de la investigación, se destaca la presencia de la investigadora en el territorio y en compañía de la población realizando la técnica anteriormente mencionada, por un tiempo aproximado de un año, en distintos momentos de interacción y comunicación entre los participantes. Esto ha permitido recoger información previa lo que posibilita evidenciar un acercamiento a la comprensión de fenómenos presentes en el lugar como la violencia, además de los distintos actores y factores presentes. Esta información se ha materializado en la elaboración de un diario de campo, el cual permite identificar y sistematizar encuentros⁴, descripciones de acontecimientos contundentes y las interpretaciones de las experiencias vividas en los distintos momentos.

⁴Las respectivas sistematizaciones y diarios de campo de los encuentros al igual que la transcripción de las entrevistas realizadas se encuentran en el apartado de “Anexos”.

Por otro lado, para la óptima ejecución de la observación participante, es necesario su registro escrito en un diario de campo ya que permite enriquecer la relación teoría-práctica y contribuye al análisis detallado de aspectos importantes que surgen en las sesiones, además, se tendrán en cuenta algunos registros escritos realizados anteriormente por la investigadora, puesto que, le dará una luz real en cuestión de tiempo y constancia al proceso y a los resultados de la investigación. Ospina (s.f.) afirmó que "El diario es un escrito personal en el que puede haber narrativa, descripción, relato de hechos, incidentes, emociones, sentimientos, conflictos, observaciones, reacciones, interpretaciones, reflexiones, pensamientos, hipótesis y explicaciones, entre otros". Por lo tanto, es imperante el desarrollo de las técnicas como diario de campo y observación participante para una mayor comprensión de la realidad de los niños y las niñas, al igual su perspectiva o las formas de materializar el conflicto y la violencia en su diario vivir.

3.3.4 Entrevista Semiestructurada

Para una mayor recolección de información en la investigación se realizaron entrevistas semiestructuradas a 2 adultas pertenecientes al barrio Altos de la Florida que tienen conocimiento de lo que allí sucede, de esta forma se tendrán datos reales desde la propia perspectiva del territorio y sus habitantes. En este sentido, según Díaz, L. (2013) la entrevista "Es una técnica de gran utilidad en la investigación cualitativa para recabar datos; se define como una conversación que se propone un fin determinado distinto al simple hecho de conversar. Es un instrumento técnico que adopta la forma de un diálogo coloquial." (p, 163). Es por esta razón que se establece una entrevista semiestructurada de modo que permita realizar preguntas abiertas, en la que posibilite expresar las diferentes opiniones y percepciones de los informantes alrededor de los temas que son de interés para

la investigación. Por lo anterior, se realiza la entrevista en primer lugar a Angie Buitrago quien es la administradora de la Casa Pastoral, en segundo lugar a la señora Flor Luis, quien es una habitante del sector y líder comunitaria de Altos de la Florida, quienes son dos mujeres que trabajan en distintos proyectos con la población del barrio, generando grandes reflexiones y conocimientos de lo que allí se vive, dando así, un panorama real y cercano de las formas de vida e interacción cotidiana de la población en especial la de los niños y niñas.

3.4 Población

La muestra poblacional con la cual se desarrolló la investigación, son aproximadamente un total de 35 niños y niñas que participan en las actividades de la Ludoteca de la Casa Pastoral, del barrio Altos de la Florida, comuna sexta del municipio de Suacha. Las edades de los y las menores oscilan en un rango de 3 a 14 años. Dentro de las características que presenta la población se encuentra que la mayoría de los habitantes son desplazados por la violencia⁵, procedentes de distintas regiones de Colombia, de igual forma, el estrato socioeconómico que predomina es el cero, uno y dos, en su mayoría el barrio Altos de la Florida se encuentra en situación de pobreza, con unas condiciones de ausencia institucional y estatal, por lo cual se evidencian pocos o nulos colegios, jardines, hospitales, y otras entidades fundamentales para el desarrollo comunitario e individual, asimismo, las condiciones en materia de infraestructura y servicios públicos están en una condición precaria⁶.

⁵En varias ocasiones los niños y niñas no son desplazados por la violencia directamente, sino sus padres, madres o abuelos sufrieron esta problemática con anterioridad, llegando finalmente al barrio Altos de la Florida.

⁶Estos aspectos se profundizan en el apartado Capítulo 3.

Finalmente, una característica primordial de la población es una alta tasa de desplazamiento intraurbano, lo cual implica una variación de los participantes. Sin embargo los niños y niñas, comparten en su mayoría, características comunes como el colegio donde estudian, el barrio donde viven, zonas recreativas y escenarios comunitarios como la Ludoteca. Como se menciona anteriormente en el presente documento, la participación a la Ludoteca es de forma voluntaria y dependiendo de sus disponibilidades de tiempo, por lo que la población asistente varía según las circunstancias presentes en el contexto.

Capítulo 4. Análisis de Resultados

Es preciso recordar que, el análisis y los resultados se llevan a cabo a la luz de los conceptos y de las apuestas teóricas planteadas por Galtung y la apreciación que hace dicho autor a las tres violencias: directa, estructural y cultural. En este sentido, a continuación se darán a conocer las relaciones de cada una de las violencias mencionadas anteriormente con la vida de las personas del Municipio de Suacha, en especial, las experiencias vividas por parte de los niños y niñas que habitan en el Barrio Altos de la Florida.

4.1 Violencia Estructural y el Municipio de Suacha

Suacha es un municipio perteneciente al Departamento de Cundinamarca, que limita al este con Bogotá, el cual cuenta aproximadamente con 378 barrios legales y 63 todavía sin legalizar. Dichos barrios se encuentran divididos en seis comunas las cuales son: 1. Compartir; 2. Suacha Central, 3. La Despensa; 4. Altos de Cazucá; 5. San Mateo y



Ilustración 1. Vista Panorámica de Suacha. (Villegas 2019)

finalmente la comuna 6. San Humberto. Asimismo, el municipio cuenta con una zona rural dividida por dos corregimientos y alrededor de 14 veredas. Suacha, limita al norte con los municipios de Bojacá y Mosquera, al sur con los municipios de Sibaté y Pasca, al occidente con los

municipios de Granada y San Antonio del Tequendama y al oriente con Bogotá. (Alcaldía de Soacha, 2019)

Al interior de este municipio, en la comuna sexta San de Humberto, se encuentra ubicado el barrio Altos de la Florida, el cual está dividido en cuatro sectores a lo alto del Cerro El Esparto, dichos



Ilustración 2. Vista desde Altos de la Florida II Sector. (Villegas 2019)

sectores se enumeran del 1 al 4 (Altos de la Florida Sector I, II, III, IV), siendo el sector I el más cercano a la planicie y los sectores III y IV más cercanos a los barrios Piedras Blancas y Carboneras en la parte más elevada de la montaña. Además, según un estudio realizado por el PNUD en compañía de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, regional Soacha (2015), plantean que en el territorio: “Su población ha sido el resultado de procesos de invasión y lotificaciones sin criterio de planificación; no cuenta con licencia urbanística y no está legalizado. Su proceso de poblamiento, de acuerdo con la memoria de sus habitantes, se da desde finales de los años ochenta e inicios de los noventa.” (p.11). Sin embargo, es pertinente aclarar que dichos procesos de llegada de las personas no se detuvo con los años, por el contrario, se fue incrementando el número de asentamientos informales de población en el barrio Altos de la Florida.

Antes que nada, es preciso recordar los planteamientos de Galtung (2003) respecto a la definición sobre la violencia estructural, para así poder determinar la forma como se vivencia dicha violencia dentro del municipio, en este sentido:

La violencia estructural son situaciones en las que se produce un daño en la satisfacción de las necesidades humanas básicas (supervivencia, bienestar, identidad o libertad). Este término remite a la existencia de un conflicto entre dos o más grupos sociales (normalmente caracterizados en términos de género, etnia, clase, nacionalidad, edad u otros) en el que el reparto, acceso o posibilidad de uso de los recursos es resuelto sistemáticamente a favor de alguna de las partes y en perjuicio de las demás, debido a los mecanismos de estratificación social.

Para empezar, el autor hace referencia a las necesidades básicas insatisfechas de los humanos, mencionando la supervivencia o seguridad, el bienestar, la identidad y finalmente la libertad. En este sentido, existen condiciones estructurales, ya sea por condiciones políticas, económicas y sociales en el que se encuentra inmerso el municipio de Suacha, que evidencian este tipo de daño dentro de la vida de las personas. Para demostrar lo anterior, será pertinente señalar componentes históricos que caracterizan al municipio y mencionar ámbitos demográficos, al igual que aspectos como la vivienda, los servicios públicos, el trabajo, la salud, la educación y el medio ambiente de Suacha, a su vez, haciendo hincapié en las condiciones específicas del barrio Altos de la Florida.

4.1.1 Contexto Histórico

El municipio ha sido llamado históricamente “la ciudad de los desplazados”, teniendo en cuenta que aproximadamente el 58% de la población que vive en este territorio no es oriunda de Suacha y el 26% es de origen bogotano. Sin embargo, según el Plan

Integral Único (PIU) del municipio, en el 2013 alrededor del 82% de la población provenía de otras zonas del país. El fenómeno del desplazamiento ha incidido para que se haya incrementado el número de habitantes indígenas y afrocolombianos procedentes de otros departamentos. Por otro lado, las comunidades autóctonas indígenas han desaparecido casi totalmente en el municipio por un largo proceso de aculturación. (Fernández, P. 2017)

En este panorama, es necesario reconocer que la historia de Colombia, ha sido permeada por una guerra constante, ya que el conflicto armado se ha desencadenado a lo largo de las últimas décadas en la mayor parte del territorio nacional, dejando marcadas formas de vida dentro de la población. El desplazamiento forzoso, al que fueron sometidos un gran número de hogares colombianos, aún sigue latente y se evidencia en las comunas de Suacha y otros municipios del país. La reconfiguración de los territorios urbanos por los grandes éxodos de territorios rurales, generaron nuevas dinámicas sociales y políticas surgidas de las relaciones sostenidas a los lugares de llegada. Suacha se ha caracterizado, como se mencionaba anteriormente, por ser una de las ciudades convertidas en receptores de población desplazada.

Según los datos registrados por la Red Nacional de Información, para el 1 de enero de 2017:

“Soacha tenía registrado un acumulado histórico de 54.017 personas recibidas víctimas de desplazamiento (12.512 hogares), casi un 10% de lo que recibe Bogotá, de las cuales 49.817 habían sido declaradas víctimas. La evolución en la recepción de población víctima de desplazamiento forzado ha estado marcada por dos periodos clave en que se presentaron picos significativos en el volumen de llegada, el primero que inicia en el 2000, tiene su mayor auge en 2002 y luego desciende, y el siguiente inicia en 2006, teniendo su pico más alto en 2007 y 2008 para luego

descender en los próximos años probablemente por los posteriores Acuerdos de Paz.” (p.169)

Según el documento del Plan de Ordenamiento Territorial entregado por la Alcaldía de Soacha (2018), sostiene que: “un flujo migratorio significativo de víctimas del conflicto armado y de violencia económica, vieron en Soacha la oportunidad de asentarse, en la mayoría de casos, en extremas condiciones de vulnerabilidad, ocasionando una explosión demográfica que hoy escapa de las proyecciones poblacionales elaboradas por el DANE y coexiste con presupuestos municipales insuficientes que limitan la inversión social.” (p.157-158)

Suacha ha sido y sigue siendo un municipio receptor como respuesta a las múltiples migraciones, como se menciona en el Informe de Contexto del Servicio Jesuita a Refugiados Colombia (2018) “Suacha no es ajena al aumento de la migración desde Venezuela, si bien el municipio hizo un censo para el registro de ciudadanos venezolanos en este territorio, las autoridades desconocen con exactitud cuántas personas de esta nacionalidad residen en Suacha. Se habla de unos 15 mil aproximadamente, pero algunas autoridades aseguran que la cifra puede alcanzar los 25.000” (p.6)

Al abandono del Estado es decir, la violencia estructural en la que se encuentra inmerso el municipio, se le suma un fenómeno social presente en el territorio que hace referencia a la violencia directa como lo es el establecimiento de organizaciones delincuenciales, crimen organizado y estructuras de grupos armados ilegales, debido a que Suacha es un corredor estratégico de comercio por su ubicación geográfica colindante con el centro del país. Según la Alerta Temprana N° 068-18. 24 de julio de 2018 de la Defensoría del Pueblo y el ya mencionado Informe de Contexto del SJR-Colombia (2018) se reconoce lo siguiente:

“Dentro de los actores ilegales se encuentran ex desmovilizados de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) pertenecientes a las Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC), Los Rastrojos – Comandos Urbanos y las Águilas Negras – Bloque Central. Estos grupos, han extendido sus brazos delictivos mediante bandas organizadas que delinquen de manera cercana a las comunidades y logran mimetizarse en sus cotidianidades, generando inclusive, en algunos casos, que la población se incorpore a sus actividades delictivas, y ante la falta de oportunidades, y/o por evitar situaciones conflictivas o represalias por parte de los actores armados, deban acceder. Entre estos grupos, también se encuentran Los Paisas, que en su mayoría usan y/o reclutan NNAJ a través de técnicas como entregarles dinero por favores, o por servir como correos humanos (transporte de armas, drogas, etc.). Asimismo, hacen presencia en el territorio miembros del Ejército de Liberación Nacional (ELN), al igual que integrantes de milicias vinculadas a estructuras declaradas como disidencias de las FARC. Se identifica la banda El Mesa (como son conocidos en el Municipio de Bello) quienes, a pesar de que tienen su campo de control en la ciudad de Medellín, han extendido su espectro delictivo al municipio de Suacha y Bogotá (especialmente en Suba, Ciudad Bolívar y Antonio Nariño). Esta banda es un brazo de la estructura central de Los Paisas y se caracterizan por dedicarse al narcotráfico, sicariato, extorsiones y ocasionar desplazamientos forzados.” (p.5)

De acuerdo a este mismo documento, se puede decir que no es únicamente la violencia directa, sino la amenaza constante en la que viven los pobladores del municipio, ya que se sigue evidenciando la denominada “limpieza social”, como uno de los mecanismos de control a la población considerada “perjudicial para la sociedad”, como:

consumidores y expendedores de droga, mujeres que ejercen la prostitución o población con una identidad de género diversa, entre otros, causando terror al interior de la comunidad e incluso nuevos casos de desplazamiento intraurbano.

En este sentido, el desplazamiento forzado intraurbano, consiste en una migración obligatoria de los habitantes de un barrio hacia otra zona de la ciudad. Esto se puede dar por varias razones, sin embargo, en su mayoría dichos desplazamientos se deben a situaciones de alta vulnerabilidad o por la presión de diferentes actores ilegales o armados presentes en el territorio quienes buscan ejercer un control en el barrio y sus pobladores. (Arredondo, 2009) En este sentido, según el Centro Nacional de Memoria Histórica (2015), menciona respecto al tema lo siguiente: “Las víctimas del Desplazamiento Forzado Intraurbano en Colombia son, en la mayoría de los casos, personas que ya han sufrido un desplazamiento previo y, por lo tanto, sufren una re-victimización en forma de re-desplazamiento”. Por ende, se puede decir que en Suacha y específicamente en Altos de la Florida, el desplazamiento forzado intraurbano, es un tema invisible, ya que no se realizan estudios respecto al tema, ni mucho menos se toman en cuenta los casos de las familias que se ven perseguidas u obligadas a cambiar de residencia para poder sobrevivir, sin embargo, es un fenómeno latente y creciente en la sociedad, que pone en riesgo y vulnerabilidad no solo a los adultos y adultas, sino también a los niños, niñas y jóvenes que habitan allí, como lo menciona Arboleda, (2004) “Hay que señalar que las cifras existentes sobre desplazamiento forzado no reflejan la situación de desplazamiento intraurbano. Este fenómeno ha tendido a invisibilizarse en medio de los problemas propios de la urbe, y, por la dinámica misma del conflicto armado, es de difícil detección, pues las personas que se ven obligadas a desplazarse por lo general lo hacen de forma silenciosa y anónima”.

Con respecto a los datos que reflejan los dibujos y los comentarios de los niños y las niñas, se puede determinar que varios grupos familiares son procedentes de la ciudad de Bogotá, solo un grupo familiar es oriundo de Suacha y finalmente una familia es procedente de Venezuela quienes llegaron al territorio aproximadamente hace 6 meses, sin embargo, la mayoría de los y las menores no reconoce su pueblo natal, simplemente se refiere a dichas zonas como “antes vivíamos en el pueblo” o “vivíamos en el campo con mis abuelos”, sin identificar realmente la región. Lo anterior, permite evidenciar lo que se presenta en el municipio de Suacha, conocido como receptor de familias desplazadas por diferentes condiciones sociales, económicas o políticas.

Respecto a este fenómeno, la mayoría de los niños y las niñas mencionan que por “plata” se tuvieron que trastear de lugar para poder vivir mejor, de igual forma, en algunas conversaciones que se realizan en el traslado que requiere llegar al barrio, en los medios de transporte se recoge cierta información importante frente a situaciones por las que atraviesa el barrio⁷, que en ningún medio de comunicación se hacen visibles. Dentro de esta información se registra que a varias familias las han amenazado para que se vayan del barrio porque algún integrante “se metió de sapo donde no debía” o “le debe plata a quien no se le puede quedar debiendo” o porque “se le está escondiendo a alguien”, como sucedió con la familia de un niño asistente a la ludoteca quien manifestó amenazas contra un familiar y posterior a este hecho la familia abandonó el lugar. Lo anterior, puede dar un referente de que el territorio se encuentran actuando grupos armados ilegales y grupos o personas que negocian las tierras (conocidos como tierreros), que de alguna u otra forma “controlan el barrio” y que generan desplazamiento intraurbano, sin embargo, respecto a

⁷Esta información esta consignada en los diarios de campo de la práctica profesional y del proceso de investigación incluida en “Anexos”.

este tipo de información, la población, aunque lo comenta en privado, prefiere callarlo en público, no denunciar y hacer caso omiso a lo que ocurre, ya que prevalece la ley del miedo o el silencio y cuando se ha hecho, la respuesta institucional no ha sido eficiente.

4.1.2 Demografía

De acuerdo a la estimación poblacional según la Personería Municipal, Suacha cuenta con 1'200.000 habitantes, de los cuales, según el Alcalde Eleazar González, el 52% de la población es joven (Caracol Radio 2017). Estas cifras se constituyen como una “estimación poblacional” debido a que no se ha realizado una actualización oficial de cifras o estudios demográficos en el municipio, los últimos datos oficiales se efectuaron por el DANE en el año 2005, quienes asumen que en Suacha viven únicamente 511.262 habitantes, sin tener en cuenta toda la oleada de desplazamientos a zonas periféricas de Bogotá. Esto implica que las políticas diseñadas para el municipio están basadas en un



Ilustración 3: Niños y niñas en una sesión de Ludoteca en Altos de la Florida. (Villegas, 2018)

déficit presupuestal importante, puesto que la realidad del territorio desfasó dicha cifra del DANE hace tiempo dejando en mayor vulnerabilidad a la población.

Según los resultados de un Censo Experimental realizado por la Alcaldía de Soacha en el año 2003,

mencionan lo siguiente:

“Es importante destacar, a pesar de que las cifras oficiales dan cuenta de una población menor a la esperada, es un aumento muy significativo de la misma en la cabecera pasando de 8.274 habitantes a 13.330, diez años después, lo cual revela un acelerado proceso de concentración en el municipio. Las mayores densidades se presentan en las Comunas 6 y 4 que presentan cifras 22,246 y 16,731 respectivamente.” (POT, Alcaldía de Soacha, 2018)

Específicamente, respecto al número de población presente en el barrio Altos de la Florida, según el Censo Poblacional de Altos de la Florida Soacha (2017), un estudio realizado por las Juntas de Acción Comunal y las organizaciones presentes en el barrio en colaboración de la comunidad, se determinó que en el barrio viven aproximadamente 3.657 personas en 1.011 hogares. La distribución demográfica por género indica que en Altos de la Florida el 51% de los habitantes son hombres (1.872) y el 49% son mujeres (1.785). De igual forma, la distribución por edades arroja que más de la mitad de la población, es decir el 52%, son niños, niñas, adolescentes y jóvenes entre 0 a 25 años, dentro de los cuales el 9% (330) tienen edad de 0 a 4 años; el 17% (590) tienen edad de 5 a 11 años; el 28% (1000) de 12 a 25 años.

4.1.3 Vivienda

Según la medición realizada por el DANE, respecto a la población y la vivienda en el municipio, en 2005 “existían 20.649 hogares en condiciones de hacinamiento, de los cuales, un porcentaje muy alto de ellos, el 92,8%, lo estaban en hacinamiento crítico. Los hogares en hacinamiento, tanto crítico como moderado representan el 19,6% de todos los hogares que habitan en Soacha.” (p.150)



Ilustración 4: Panorama de la distribución territorial en Altos de la Florida. (Lombana, 2014)

Actualmente, Suacha es uno de los municipios de Colombia que evidencia un mayor desorden en cuanto a lo físico, espacial y ambiental. De acuerdo a lo planteado anteriormente, respecto a las oleadas de migración al territorio

suachuno, se recalca la construcción de viviendas y asentamientos ilegales con pocas o nulas condiciones de infraestructura o seguridad. Esto se puede evidenciar en las formas de construcción y los materiales en que están realizadas las casas de los barrios de invasión, localizados en las zonas altas de los cerros, en donde no cuentan con licencias ni permisos de construcción, lo que repercute en que la población no tenga la posibilidad de obtener servicios públicos, salud, educación, presencia de instituciones estatales, entre otras necesidades básicas y derechos fundamentales.

En términos cualitativos y de calidad, estudios realizados por un organismo de la ONU (2006) plantean que: “el 83% de la población que está en situación de desplazamiento, no vive en condiciones dignas, debido a que sus viviendas tienen pisos de tierra en un 53,6%, sus paredes son en material de desechos en un 35.5%, y en el 15% de las viviendas viven más de tres personas por cuarto”. (p.5) Esto representa una grave situación en la que tienen que vivir una gran cantidad de personas, quienes se encuentran

constantemente amenazadas por las múltiples problemáticas por las que atraviesa el municipio hace ya varios años. Todo esto, continúa sin que se tomen medidas que solucionen de forma eficaz dichas situaciones, por el contrario, siguen permeando las formas de vida precaria e indignas.

Específicamente en Altos de la Florida, el tema de la tierra ya es en sí mismo una problemática social, debido a que la mayoría de los asentamientos, como se mencionaba anteriormente son informales, lo que implica que el poblamiento se ha realizado a partir de promesas de compraventa sin ningún tipo de valor legal. La comunidad se enfrenta constantemente a urbanizadores o “loteadores” ilegales, quienes se encargan de negociar con terrenos que no son de su propiedad y se lo venden a personas quienes no obtienen ningún tipo de titulación de la tierra. Lo anterior se corrobora con las cifras estipuladas por el Censo Poblacional Altos de La Florida (2017), determinando que el 76% de la población tiene una promesa de compra venta como único documento de posesión de la vivienda, el 21% no tiene ningún tipo de información, el 2% se encuentra en invasión y únicamente el 1% de los

habitantes cuenta con escrituras legales de sus propiedades.

Esto implica, que dichos sectores se encuentren bajo amenaza constante de ser desalojados, lo que incrementa su nivel de vulnerabilidad e inseguridad en el municipio (Cortés, 2017).



Ilustración 5: Dibujo de la familia y la casa en donde vive Carol de 8 años. (Villegas, 2019)

Respecto a las condiciones de vivienda en el barrio, se logra determinar en los dibujos y las narraciones compartidas por los niños y las niñas que el promedio de personas por hogar es aproximadamente de 4 a 8 habitantes por casa. La mayoría de ellos viven en casas de un solo piso con 3 o 4 habitaciones y un baño, por lo que en la mayoría de casos, deben compartir sus habitaciones con más familiares, incluso comentan que comparten su cama con hermanos/as, primos/as o incluso sus tíos/as o sus abuelos/as, asimismo, dichas casas se encuentran construidas en obra negra y los pisos no cuentan con baldosas o enchapados. Esta es una tendencia en el barrio Altos de la Florida, puesto que son muy escasos los hogares que cuentan con más de un piso o su fachada está construida con materiales diferentes a ladrillos, cemento o tejas.

4.1.4 Servicios Públicos

Según el estudio realizado por la ONU titulado “NEED ASSESSMENT” (2006) plantea que: “El 80% de las viviendas ocupadas disponen de los servicios de acueducto, alcantarillado y energía eléctrica. Las mayores deficiencias en cuanto a acceso a servicios públicos se registran en la Comuna 4 y 6, zonas en la cual solo una de cada cuatro hogares (20%) cuenta con los tres servicios mencionados. Uno de cada tres hogares (33.3%) disponen de agua de acueducto y de estos sólo el 42% recibe agua en forma continua.” (p.4) Es decir que, las comunas de Altos de Cazucá y San Humberto no cuentan con una cobertura total en cuanto a servicios de acueducto, alcantarillado y gas. Solo una parte de la población logra obtener la totalidad de los servicios públicos, quienes en su mayoría son las personas que viven cerca de la zona central del municipio.

Respecto a los servicios públicos en el barrio Altos de la Florida, se debe mencionar que debido a su condición de barrios ilegales, la Alcaldía Municipal no se hace cargo de la

sostenibilidad de recursos ni derechos en dichas zonas. En este sentido, varias viviendas cuentan con mobiliario sanitario, sin embargo, aún se encuentran casas con letrinas o pozos sépticos lo que puede repercutir en afecciones para la salud. Asimismo, el agua es el recurso más escaso y el más costoso en el barrio, ya que alrededor del 69% de la población aún obtiene agua potable a través de la compra privada a una empresa que la transporta en un “carro tanque”. Algunos pobladores del sector mencionan que en algunas ocasiones se han enfrentado incluso a más de dos meses sin recibir agua potable, por lo cual se vieron en la obligación de emplear mecanismos como la recolección de agua lluvia, lavar en pozos o



en última instancia comprar los galones de agua en la parte central del municipio.

Respecto a la situación anterior, los niños y las niñas expresan que lo primero que le cambiarían al barrio sería que el agua fuera permanente “como en los otros lados” ya que en la mayoría de ocasiones tienen que

Ilustración 6: Manuel (8 años) y su hermana (13 años) bajando la caneca del agua hasta su casa. (Villegas 2019)

interrumpir sus actividades diarias para ayudar a sus familiares a recoger el agua. Es preciso mencionar que, los y las menores deben cargar los baldes de agua en sus hombros o en su espalda si no cuentan con motobombas, lo cual, puede generar afecciones en la salud posteriormente.

Algunos sectores del barrio carecen de un sistema de alcantarillado funcional, ya que la mayoría fueron construcciones realizadas por los habitantes del sector de forma artesanal, al igual que las calles y las vías de acceso a las viviendas. Respecto a las vías, se encuentran en pésimas condiciones (destapadas o trocha), un factor que genera pocas rutas de acceso formal, puesto que, solo circulan dos empresas de busetas hasta el paradero ubicado en el sector 3 de Altos de la Florida, las cuales en condiciones climáticas de lluvia no realizan el recorrido. Dichas empresas según el PNUD (2015) son: Cootrasucre y Coopcasur, pero trabajan por un corto horario,



Ilustración 7: Calles del Barrio Altos de la Florida. (Villegas, 2019)

pues solo realizan el recorrido desde las ocho de la mañana hasta las seis de la tarde, lo que significa una ayuda limitada, pues las personas salen de sus trabajos a horarios aproximados entre cuatro y seis de la mañana, regresando a sus hogares en las horas de la noche; además, debe tenerse en cuenta que los sitios donde labora gran parte de la comunidad es en Bogotá. Por esta razón, las personas ven la necesidad de implementar el uso de transportes ilegales como carros Jeeps independientes que realizan el mismo recorrido de las busetas, en las cuales los pasajeros toman el riesgo de sufrir accidentes por el sobre cupo, además, porque en las horas de más afluencia, muchas personas y en especial los jóvenes arriesgan sus vidas transportándose en el techo del vehículo.

Respecto a este tema, los niños y las niñas en uno de los encuentros reflexionaron los diferentes aspectos que no les gusta de su barrio, resaltando evidentemente el factor de los servicios públicos dentro de otras problemáticas, las respuestas fueron las siguientes: “No me gusta que casi no hay agua, no me gusta que haya personas malas y no traten de hacer justicia”, “No me gusta el parque porque hay inseguridad y la calle porque hay muchos ladrones”, “lo que no me gusta de mi barrio son los ñeros, el barrial y que casi no hay agua”, “No me gusta el polvo, el barro y que no hay agua todos los días”, “Lo que no



me gusta de mi barrio son los ñeros que se la pasan fumando marihuana y los niños van pasando y huelen eso, además el barrial y que no haya

Ilustración 8: Dibujo de Jefer de 10 años, explicando los aspectos que no le gustan de su barrio. (Villegas, 2019)

agua o que baje un carro y se hace el polvo”, “no me gusta que contaminan el planeta porque queman la basura”, “no me gusta la calle porque hay mucho barro y muchos perros”.

Con respecto al equipamiento comercial e institucional, hacen referencia al déficit de construcciones y espacios físicos que garanticen derechos como la educación, salud, recreación entre otros. También mencionan la existencia de poco comercio que les permita adquirir productos necesarios en su cotidianidad. Dentro del mismo ejercicio, reconocen como pobre la presencia del Estado en diferentes ámbitos. Cuando se les preguntó por cuáles aspectos le cambiarían al barrio, las afirmaciones fueron las siguientes: “A mí me gustaría que hubieran más policías y más seguridad para que la gente tenga más tranquilidad al salir a trabajar o a estudiar”, “De mi barrio cambiaría el parque y me gustaría que hubiera un centro de rehabilitación”, “A mí me gustaría que hicieran un colegio grande y además poder jugar”, “Que la calle tuviera pavimento y que hubiera alcantarilla para nosotras no tener que bajar el agua con la manguera y otras cosas más”⁸, “Lo que yo cambiaría son las calles y que hubiera pavimento, que no hubiera inseguridad y poner un hospital para todos y todas”, “Me gustaría que hubiera alcantarillado y que arreglen el parque y sea mejor para todos los niños”, “Yo cambiaría el colegio por uno más grande y que se pueda hacer deporte”, “Yo cambiaría los ladrones por ciudadanos de bien, el barro por cemento, las casas por edificios y los perros por mascotas”. Aunque no hacen mucha referencia al equipamiento comercial, un niño manifestó precariedad de establecimientos comerciales y distribución de productos “no me gusta la tienda porque no hay nada rico de dulces ni tampoco comida”.

⁸ Es pertinente recordar lo que ya se había planteado con anterioridad respecto a que, los niños y las niñas ayudan a sus padres y madres a recoger y transportar el agua, por lo cual deben cargar grandes baldes pesados en su espalda, además, interrumpir cualquier otra actividad en la que se encuentren para desarrollar esta tarea.

Finalmente, se puede evidenciar que existen varios factores estructurales y culturales que no les gustan a los niños y las niñas y lo manifiestan en aspectos como la pésima condición de las vías, los precarios servicios públicos, la ausencia de colegios u hospitales, y en especial pocos o nulos espacios para jugar o disfrutar el tiempo libre.

4.1.5 Situación Económica

De acuerdo a las condiciones laborales del municipio se registra la falta de empleo y el subempleo como una de las principales problemáticas del territorio. La información registrada por parte de la Alcaldía, manifiesta que las actividades laborales que desempeñan la población soachuna hace referencia al sector terciario o tienen que ver con el empleo doméstico, ventas ambulantes o informales, obreros de la construcción, vigilancia privada, reciclaje, entre otras. Existe otro porcentaje de población que se dedica a actos delictivos o a la mendicidad para suplir sus necesidades o adquirir ingresos. De igual forma plantea que:

“La limitada presencia del Estado ha sido reemplazada, de manera permanente pero insuficiente, por Organizaciones No Gubernamentales y Organismos Internacionales de Cooperación, que realizan en su mayoría labor humanitaria de capacitación y acompañamiento. Existe un vacío en el tema de la seguridad de esos habitantes que se refleja en acciones que adelantan tantos grupos de delincuencia común, o por células urbanas de diferentes grupos armados ilegales. Entre las principales organizaciones que se encuentran adelantando acciones en el tema mencionado se encuentran ACNUR, OIM, OPS-OMS, PMA, SAT y UNICEF.” (p. 145)

Según una encuesta multipropósito realizada por la Alcaldía de Bogotá en municipios aledaños a la capital (2014), la desigualdad económica es uno de los mayores

problemas ya que, el 45% de la población pertenece al estrato 1, el 33% al estrato 2, y el 22% pertenece al estrato 3, siendo inexistentes los demás estratos socioeconómicos en Suacha. Del mismo modo, según la administración municipal entre el 53,8% y el 67% de la población se encuentra en situación de pobreza y un 20,4% vive por debajo de la línea de indigencia, con un nivel de desempleo del 22% y una informalidad del 70%. Estas cifras son alarmantes para Suacha, ya que según estadísticas del DANE publicadas por el periódico El Heraldo (2016), a nivel nacional la línea de pobreza extrema o de indigencia hace referencia al 8,5% es decir que, en el municipio los niveles de indigencia casi se triplican con respecto a los que presenta el país.

De acuerdo al estudio realizado por el PNUD y la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Regional Soacha (2015) se determina que:

“El mayor porcentaje de la población trabaja como independiente (470 personas), seguido de quienes laboran como empleados (467 personas); al respecto, es importante mencionar que estas personas se consideran empleadas por el hecho de recibir el pago a través de un tercero por la prestación de un servicio o actividad laboral, así no se les garanticen las condiciones prestacionales mínimas como el pago de salud y pensión. La situación socioeconómica de las familias está íntimamente ligada a las diversas actividades laborales que efectúan, las cuales van desde el reciclaje, el apoyo en construcción, la celaduría y el servicio doméstico, entre otras. Siendo las labores asociadas al reciclaje y la construcción las que muestran mayor preponderancia en el territorio”. (p.38)

Por otro lado, respecto a las labores económicas que realizan los padres y madres de los niños y las niñas de Altos de la Florida, se evidencia un desconocimiento puesto que la

mayoría solo menciona “mi papá si trabaja, se va tempranito y llega bien tarde”, “mi mamá trabaja le toca duro y llega cansada por eso yo le ayudo con el oficio y cuidando a mis hermanos”, “mis papás si trabajan por eso a mí me cuida mi abuelita”, entre otras afirmaciones del mismo sentido. Sin embargo, los niños y niñas de mayor edad, si reconocen que sus padres trabajan en construcción siendo “obreros” o sus madres son empleadas del servicio mencionando “ella le hace el oficio a una gente y ellos le pagan” o “mi mamá trabaja en una empresa dejándola limpia”. Generalmente estos oficios son mal remunerados y no ofrecen estabilidad laboral, lo que impide la posibilidad de ingresos constantes y adecuados para lograr la satisfacción de necesidades básicas.

4.1.6 Salud

El municipio de Suacha registra una insuficiente cobertura de salud, ya que solo cuenta con tres unidades de salud para la basta cantidad de población. Dentro de ellos se encuentran los siguientes: el Hospital Departamental Luis Carlos Galán, de nivel III de atención, el Hospital Mario Gaitán Yanguas de nivel I y II de atención y el Hospital Cardiovascular de San Mateo. Como se identifica en la información proporcionada hasta el momento, la ausencia de un dato exacto y verídico del número de la población real del municipio impide que se realice la planeación y ejecución de políticas públicas que ejecuten una intervención con resultados palpables y óptimos para las personas, finalmente “la cobertura en hospitales en Suacha es mínima y mucho más en cuanto a equipamientos médicos tanto a nivel de hospitales, como en los centros de salud por comuna. Además, solo el 20% de la población tiene acceso al SISBEN.” POT, Alcaldía de Soacha (2018) (p. 171)

En cuanto a la mortalidad registrada de 2005 a 2013 se identificó que ha sido mayor en hombres que en mujeres. De acuerdo a las causas de este factor se observan enfermedades del sistema circulatorio o respiratorio como la principal causa, sin embargo, es inquietante que la segunda causa de muerte en el territorio fueron “no especificadas” es decir, las que no tienen que ver con enfermedades adquiridas o heredadas, por el contrario, hacen alusión con alarmantes porcentajes de muertes por homicidios y agresiones. Según información de la Secretaría de Salud, los porcentajes son perturbadores ya que para el 2013 se elevaban al 72,8% de muertes no especificadas (p. 164). Estos datos, arrojan una posible consecuencia de las concentraciones de grupos ilegales o bandas criminales que controlan las comunas, además, de la presencia de microtráfico, pandillismo, actores armados, limpieza social, entre otras formas de violencia en las que se encuentran inmersos los pobladores del municipio.

Respecto a los servicios de salud el barrio Altos de la Florida, no cuenta con un centro de atención de ningún nivel, en algún momento la ONU realizó una infraestructura conocida por la población como el “Polifuncional” que tenía el objetivo de prestar dicho



servicio a la comunidad, sin embargo, hoy en día se encuentra abandonado y en más de una ocasión fue desvalijado a pesar de los esfuerzos de la

Ilustración 9: Fotografía del Polifuncional de Altos de la Florida. (Villegas, 2019)

comunidad por mantenerlo habilitado. En este panorama, las personas se ven obligadas a dirigirse a los centros de salud ubicados en la parte central de Suacha o en la mayoría de casos dirigirse hasta Bogotá, por lo que casos de extrema urgencia se ven desatendidos con rapidez, generando mayor vulnerabilidad a la vida de los habitantes del sector.

Por otro lado, un factor que predomina en la mayoría de las casas y calles del barrio, es la presencia de perros o gatos, incluso algunas familias cuentan con alrededor de 2 a 4 perros, ya que para los habitantes del sector los animales son los que “cuidan el barrio y la casita”. Es preciso recalcar, que en varias situaciones los perros han mordido o lesionado a los niños y las niñas que juegan o corren por las cuadras, ocasionando heridas o infecciones nocivas para ellas y ellos ya que la mayoría de los perros no cuenta con vacunas o se han esterilizado, esto finalmente incrementa la presencia de dichos animales en el barrio poniendo en riesgo principalmente a la niñez.

En el mismo sentido, un factor contundente es el tema climático ya que en épocas de lluvia, se intensifican las enfermedades respiratorias en especial a los niños, niñas y adultos mayores, además de ello, el territorio se convierte en una amenaza constante porque pueden ocurrir deslizamientos o desprendimiento de tierra y estancamiento de agua que proliferan las enfermedades y epidemias, asimismo, los habitantes corren el riesgo de caerse y sufrir accidentes cuando se desplazan de un lugar a otro con este clima. De acuerdo a lo anterior, los padres y madres de los niños y las niñas que participan en la Ludoteca, prefieren evitar que sus hijos salgan a la calle en estas condiciones, por lo tanto, en días de lluvia la asistencia a la Casa Pastoral se disminuye, teniendo en cuenta el riesgo que esto requiere.

4.1.7 Educación

Por otra parte, de acuerdo al componente de educación El Plan Municipal de Desarrollo (2016) indica que el municipio actualmente cuenta con 22 instituciones educativas oficiales y 146 no oficiales, con 61 sedes públicas; en la zona rural cuentan con 9 sedes oficiales, además, según la Encuesta Multipropósito de Bogotá (2014), el 8% de la población estudiantil estudia fuera de Suacha. Según un estudio realizado por la Cámara de Comercio de Bogotá (2008) en cuanto a la educación plantea lo siguiente: “Soacha es la quinta provincia de Cundinamarca dentro de las de menor porcentaje de analfabetismo (14%) por debajo del promedio departamental (15,9%). Sin embargo, se estima que en el 2005 permanecieron en la provincia cerca de 50.008 personas que no sabían leer ni escribir.” (p.19)

Cabe resaltar que no se encuentran cifras que proporcionen un porcentaje o una estadística real y actualizada en cuanto a los niveles de analfabetismo, de escolarización o



deserción escolar, debido al incremento continuo y permanente de habitantes al municipio y los pocos estudios o análisis realizados frente a este tema.

Ilustración 10: Panorama de Altos de la Florida. (Villegas, 2019)

Específicamente en el barrio Altos de la Florida, no es muy alentador su panorama educativo ya que no se contaba con ninguna institución educativa hasta que el programa de la ONU “Construyendo Soluciones Sostenibles” en 2009 edificó un colegio en la zona conocido comúnmente como “Las Aulas”. Hoy en día es una entidad de la Secretaria de Educación llamada Institución Educativa Eduardo Santos, la cual no cuenta con los recursos e infraestructura pertinentes para suplir la gran demanda de cupos solicitados por la población, ya que únicamente ofrece estudios académicos de primaria con capacidad de aproximadamente 40 estudiantes por curso. En este panorama, la mayoría de niños y niñas deben estudiar en las zonas centrales del municipio, únicamente si cuentan con los recursos para su transporte y manutención, de lo contrario, son menores que no asisten a ningún tipo de formación académica.

4.1.8 Medio Ambiente

Conforme el estudio “NEED ASSESSMENT” de la ONU (2006), el municipio de Suacha está ubicado en una zona de alto riesgo y vulnerabilidad de inundaciones y deslizamientos. Debido a que, tres ríos atraviesan el municipio – Río Bogotá, Río Soacha y Río Tunjuelito y en la temporada invernal hay alto riesgo de inundaciones. Además, la mayoría de los asentamientos poblacionales se encuentran ubicados en zonas montañosas altamente erosionadas. Asimismo, postula que “Las comunas 4 y 6 están ubicadas en zonas de alto riesgo de deslizamientos. Durante la ola invernal en mayo de 2006, 9.325 personas fueron afectadas, y las lluvias dejaron 1.288 viviendas no habitables y 98 destruidas.” (p.5)

Todo ello, se ve empeorando la calidad ambiental del municipio, sin embargo, uno de los principales factores de contaminación se deben al sector industrial, el cual es muy amplio en el municipio, debido a los beneficios financieros que el lugar les proporciona,

como son el fácil y rápido acceso por la Autopista Sur a la capital, bajos costos de los servicios públicos y las bajas tasas de tributación en el municipio. Respecto a lo anterior el Plan de Ordenamiento Territorial (2018) en un documento ratifica que:

“Este comportamiento empresarial ha tenido efectos graves para el municipio, pues su potencial industrial no se traduce en mejor calidad de vida para sus habitantes, ni en ingresos crecientes ni en mejores opciones de empleo, sino en un manejo conflictivo del espacio urbano y en actitudes irresponsables en el manejo del medio ambiente de la localidad.” (p.174)

Adicionalmente, según la Caracterización económica y empresarial realizada por la Cámara de Comercio de Bogotá (2008) postula que: “la explotación de la minería en el municipio se caracteriza por la actividad informal desarrollada en áreas con grandes impactos al entorno natural y deterioro del ambiente generado por procesos de



sobreexplotación y ausencia de planes de manejo para la restauración de las áreas intervenidas.”(p.21) De igual forma, se debe tener en cuenta que la mayor actividad de minería

Ilustración 11: Habitantes de Altos de la Florida mencionando como la industria ha destruido las montañas. (Villegas, 2019)

se realiza para la extracción de materiales para la construcción como lo es la arena y la arcilla, por lo cual, el impacto ambiental que requiere dicho trabajo de explotación genera grandes afectaciones no solo a la comunidad en general que viven en las zonas aledañas de las empresas mineras, sino también repercute gravemente en el ecosistema desarrollando a largo plazo un impacto ambiental de mayor magnitud.

Asimismo, como lo plantea el Plan de Ordenamiento Territorial Suacha (2018):

“A la baja calidad en la prestación de los servicios públicos y su ausencia en muchos casos, se une la falta de control ambiental sobre la explotación de canteras y la ausencia de cobertura vegetal en gran parte del territorio. Esta situación trae como consecuencia una creciente contaminación ambiental, con notables efectos en el estado de salud de la población”. (p.144)

Respecto a este tema, según el mismo documento, el barrio Altos de la Florida se encuentra rodeado por varias industrias mineras y ladrilleras conformadas legalmente (Ladrillera SantaFé) por lo que se podría suponer que están incumpliendo con normas o procesos respecto a la distancia de localización de dichos organismos para asegurar el bienestar de la población. Igualmente, plantea que las montañas presentan un alto nivel de erosión, debido potencialmente a la explotación de la tierra y el transporte de carga pesada en las vías. Se observan varias chimeneas liberando humo proveniente de las diferentes industrias en mayor medida de extracción minera para producir material de construcción. Cabe resaltar que las industrias se localizan en cercanía de algunos asentamientos humanos, además, se agrava esta situación, por la escasa presencia de organismos que se encargan del manejo de basuras correctamente, es por ello que en múltiples ocasiones la población se ve obligada a quemar dichos residuos. Es así que la calidad de vida de sus habitantes puede

verse afectada por los procesos de extracción que son llevados a cabo alrededor, poniendo en riesgo y vulnerabilidad a toda la población que habita este sector.

A lo anterior, se suma el aspecto de que Suacha se encuentra enfrentando una difícil situación debido a la cantidad de escombros por obras públicas y grandes construcciones que llegan al territorio provenientes de Bogotá, los cuales son depositados en lugares autorizados y no autorizados incrementando la contaminación. En respuesta a ello el gobierno instalo La Escombrera Municipal de Soacha en el año 2012, quien cumpliría la función de reglamentar y controlar estos desechos de manera adecuada, sin embargo, su vida útil es limitada, teniendo en cuenta la cantidad de obras públicas y constructoras que trabajan en el territorio, sumando los residuos provenientes de Bogotá. se genera una oleada de problemáticas ambientales. (Acuerdo N° 18 Plan de Desarrollo, 2011). En este mismo documento, mencionan que en Suacha se encuentran trabajando empresas especializadas en el acopio, reutilización, transformación y comercialización del reciclaje, esto implica que un gran sector de la población se dedica a este oficio como forma de sustentación económica.

En conclusión se puede decir que, Suacha es un territorio permeado por múltiples problemáticas sociales, económicas y políticas como, necesidades básicas insatisfechas, microtráfico, venta ilegal de tierras, presencia de grupos armados, desplazamiento intraurbano, pobreza, explotación minera y contaminación del ambiente, corrupción, ausencia de tejido social sólido, dentro de otros factores que perjudican a la población, además de ser uno de los principales municipios del país en recibir población desplazada o migrante. A esto, se le debe sumar el hecho de que en el municipio no se ha realizado un censo reciente que permita vislumbrar cifras reales y acordes al número de población

presente en Suacha, por lo cual, los recursos correspondientes no garantizan las demandas verdaderas del municipio.

De acuerdo a Jiménez citando a Galtung (2012), los efectos de la violencia estructural sobre los humanos son muy graves y pueden llegar a ser permanentes como cuando acortan la vida y/o la hacen muy difícil de vivir (en el caso de que no se produzca la muerte). Por ejemplo, la pobreza mata a más personas que las guerras. (p.33) Es decir que, gran parte de la población de Suacha se ve obligada a vivir y permanecer en círculos de miseria por la pobreza y desigualdad heredada, en donde no pueden contar con la posibilidad de salir de allí, porque no se les prestan garantías y posibilidades de no solo satisfacer sus necesidades básicas, sino tener la plena libertad y calidad de vida con la que sí cuentan las clases hegemónicas y dominantes del país, esto se debe a que el reparto de los ingresos y el poder se concentran en unos pocos, quienes invisibilizan la precariedad en la que vive la mayoría de la población.

De igual forma, Galtung (1969) menciona que la desigualdad puede llegar al punto de que las personas desfavorecidas vivan en la pobreza e incluso mueran de hambre o por enfermedades, además, pueden ser abandonados a un estado de miseria, incluyendo malnutrición y un desarrollo intelectual menor, que implica también una menor esperanza de vida. Como lo postula Jiménez citando también a Galtung (2012),

La violencia estructural define procesos de la violencia en los que la acción se produce a través de mediaciones “institucionales” o “estructurales”. Podría ser entendida como un tipo de violencia indirecta presente en la injusticia social, y otras circunstancias que en definitiva hacen que muchas de las necesidades humanas de la población no sean satisfechas cuando con otros criterios de funcionamiento y organización lo serían fácilmente. (p.33)

En este panorama se desarrolla la vida de los niños y las niñas de Altos de la Florida que asisten a la Ludoteca de la Casa Pastoral, quienes están obligados injustamente a tener que vivir sin el cumplimiento de sus necesidades básicas y tampoco se les garantizan sus derechos como niños y niñas, por el contrario, deben aceptar de manera forzosa vivir sin educación de calidad, sin servicios públicos vitales como el agua, e incluso, sin vías de acceso seguras para sus hogares, en donde el Estado y la sociedad únicamente les brinda la oportunidad de repetir círculos de pobreza, con oportunidades prácticamente nulas de conocer formas de vida digna.

Lo anterior se puede materializar en los distintos proyectos de vida que poseen los niños y las niñas quienes a pesar de su edad varios participantes no tienen claro que les gustaría ser cuando grandes, puesto que para ellos y ellas sus únicas opciones reales son labores asociados a la construcción, servicios de seguridad, conductores de bus o por otro lado, estilistas o madres cabeza de familia. Esto resulta ser un aspecto alarmante puesto que, en la búsqueda de mejores opciones económicas, los niños, niñas y jóvenes son atraídos por las estructuras ilegales, quienes los reclutan o los usan para el desarrollo de tareas como microtráfico o siendo informantes, además de llevar a cabo actividades de apoyo o colaboración a dichos grupos, empeorando la situación en la que se desarrollan los y las menores del Altos de la Florida.

4.2 Violencia Cultural y el Municipio de Suacha

La violencia cultural según Galtung (2003) se define de la siguiente forma:

La violencia cultural son aquellos aspectos de la cultura, en el ámbito simbólico de nuestra experiencia (materializado en la religión e ideología, lengua y arte, ciencias empíricas y ciencias formales – lógica, matemáticas – símbolos: cruces, medallas,

medias lunas, banderas, himnos, desfiles militares, etc.), que puede utilizarse para justificar o legitimar la violencia directa o estructural.

Suacha, es un municipio que ha vivido la violencia cultural desde la misma concepción de su nombre. En época precolombina y tiempos de conquista, los colonos llegan a territorio del pueblo Guacha del Imperio Muisca llamado por los indígenas SUACHA, el cual se divide en dos partes: Sua que significa Sol y Chá que quiere decir Varón, lo que traduce La Ciudad del Varón del Sol. Sin embargo, a pesar de esta carga cultural y de memoria ancestral que implica el reconocimiento del significado de su nombre, con la llegada de la colonización y posteriormente del capitalismo se registra el cambio en su nombre por SOACHA, siendo este un cambio trascendental para la historia de las comunidades ancestrales que vivieron allí, ya que esto conlleva un proceso de aculturación, desarraigo territorial y ausencia o negación de la memoria colectiva. En efecto de contrarrestar este acto de violencia cultural, en el presente documento se nombrará al territorio como SUACHA, afirmando la antigua composición etimológica, valorando y reconociendo por medio del lenguaje su identidad ligada a los ancestros Muisca.

La violencia cultural a diferencia de la violencia directa e incluso la estructural, tiene un efecto menos notorio a simple vista pero igual de perverso que las demás. Las personas asumen como “normal” o “tradicional” algunos fenómenos sociales que los aquejan, sin evidenciar realmente inconformidad o un sentimiento de lucha para contrarrestar dichas situaciones. Por el contrario, asumen de forma individual las cargas, creyendo que el problema radica en sus formas de actuar y pensar, como por ejemplo la condición de pobreza, en donde las creencias religiosas, el lenguaje y las pautas de crianza, enfatizan que su posición de desigualdad se debe a mandatos divinos, suerte e incluso por culpa del “destino” como lo menciona Galtung (1969):

“La cultura predica, enseña, advierte, incita, y hasta embota nuestras mentes para hacernos ver la explotación y/o la represión como algo normal y natural, o posibilita la alienación para vivir aparentando que no se sienten sus consecuencias.” (p.155)

En esta violencia se encuentran inmersos los niños y las niñas del barrio Altos de la Florida, puesto que el lenguaje, las tradiciones y los significados en los que construyen su cotidianidad, están permeados por la desinformación, la explotación y la desigualdad de una forma tan arraigada y “natural” que se corre el riesgo de continuar con los círculos de miseria, sin posibilidad de otras formas de vida en donde la satisfacción de las necesidades sea un tema de derechos y no de servicios por los cuales se debe pagar porque dentro de su conciencia es el único camino. Haciendo alusión a la niñez y la violencia cultural Galtung (1969), menciona lo siguiente:

El problema es, por supuesto, que cualquier socialización de un niño: en la familia, en la escuela, en la sociedad en general; es también forzada, una especie de lavado de cerebro que no deja al niño la libertad de elección. En consecuencia, podríamos llegar a la conclusión (que no es tan inverosímil) de que la socialización no violenta es dar al niño la posibilidad de escoger, por ejemplo, ofreciéndole más de un lenguaje cultural. (p. 152)

A partir de entonces, el lenguaje cultural que rodea a los niños y las niñas de este territorio se encuentra directamente ligado con patrones de crianza patriarcales, en donde la imposición de los roles de género permean el accionar de la niñez dentro de los distintos escenarios sociales de los que hacen parte, por ejemplo: dentro de los juegos, los niños asumen una posición de competitividad y agresividad frente sus demás compañeros, hasta el punto de lastimarlos con golpes, gritos, empujones, entre otras formas para conseguir sus objetivos, de igual forma, se identifican juegos asociados a la guerra y el combate cuerpo a

cuerpo, excluyendo a las niñas dentro de estas dinámicas, pues, prefieren no formar grupos con las mujeres, hasta el punto de no tocarlas o hablarles. Respecto a este tema Vicenç Fisas (1998) retoma a Myriam Miedzian, quien en su libro “Chicos Son, Hombres Serán”, menciona la fascinación masculina por la violencia y el grave precio que todos y todas deben pagar por mantener prototipos masculinos, inútiles y destructivos de los que resultamos ser víctimas:

Miedzian señala como principales valores de la mística masculina: la dureza y la represión de la sensibilidad (el miedo, el lloro, etc.), el afán de dominio, la represión



Ilustración 12: Niños y niñas participando de un grupo focal. (Villegas 2019)

de la empatía y de las preocupaciones morales, y la competitividad extrema, que condiciona a los hombres a valorar por encima de todo la victoria y la gloria, y a encerrarse en las dicotomías de nosotros/ellos o ganar/perder. Toda esa mística conduce a la violencia, sea criminal, doméstica o política, porque de ahí se legitima el patriotismo, el militarismo y la hombría, y muy especialmente, conduce a

la aceptación y glorificación de la guerra y la violencia, porque desde la más tierna infancia se enseña a los hombres a demostrar su masculinidad a través de la violencia.

A causa de la crianza y los patrones culturales en las que se encuentran inmersas las niñas de Altos de la Florida, el panorama no es prometedor, por el contrario, están ligadas a asumir roles tradicionalmente impuestos a la mujer, por ejemplo: las niñas son las que asumen el cuidado de sus hermanos más pequeños cuando sus padres y madres están ausentes, despojándolas de cierto sentido de su niñez, son ellas quienes deben responder por aspectos del hogar y en muchas ocasiones por esta situación no pueden asistir al colegio (incrementando la tasa de analfabetismo).

De acuerdo a lo anterior, dentro de los ejercicios llevados a cabo con los niños y las niñas en una dinámica se gestó un debate en donde los hombres se inclinan por posturas patriarcales y las mujeres cuestionan dichas afirmaciones, esto se dio por el siguiente comentario, “los hombres no tienen que lavar la loza ni hacer nada de oficio, eso le toca a las mujeres”, a lo que las niñas responden que eso no es verdad, además, “los hombres y las mujeres tienen que hacer todo juntos porque para eso son familia”, o “¿qué pasa entonces cuando un hombre no tiene mujer? ¿Se muere de hambre o qué?”, a lo que un niño respondió “el hombre no se tiene que quedar en la cama como un rey, eso es mentira”, por el contrario un hombre de los mayores solo respondía a dicha discusión lo siguiente “que va, las mujeres son las que hacen el oficio porque sí y punto”. En este momento se cerró la discusión cuando una de las compañeras menciona lo siguiente “los hombres y las mujeres son iguales, tienen manos, pies y cerebro para hacer por sí mismos todo lo que necesitan, por eso todos debemos ayudar en la casa”.

Este es un tema preocupante, si se proyecta esta misma situación a escenarios futuros, en donde los papeles de la mujer seguirán en la línea patriarcal, despojándola de todo su poder autónomo y liberador, asumiendo únicamente posiciones de subordinación frente a los demás, ya que, se autorizan socialmente estos niveles jerárquicos por medio de la religión, las tradiciones, el lenguaje, la educación y la crianza.

Otra de las percepciones de los niños y las niñas respecto a sus aspiraciones de futuro y posibilidades de vida, se evidencian profesiones marcadas culturalmente, es decir,



Ilustración13: Dibujo que representa las aspiraciones a futuro de niños y niñas. (Izquierda: Ama de casa-Derecha: Soldado. (Villegas, 2019)

en varias ocasiones aspiran a sobrevivir, se plantean proyectos de vida enmarcados en repetir ciclos familiares, por ejemplo, los niños tienen aspiraciones a ser policías, soldados, guardias de seguridad, conductores de bus o taxi. Al momento de profundizar en esta tendencia se generaliza la siguiente afirmación “yo quiero ser policía o soldado apenas salga

del colegio me voy para allá porque con que plata va a estudiar uno”. Por parte de las niñas del grupo, mencionan que sus planes a futuro son ser amas de casa, madres o construir una familia, sin embargo, algunas menores proponen profesiones relacionadas con temas artísticos como ser actriz, cantante, pintora, o temas relacionados con la medicina, rompiendo de alguna manera los estándares de vida a los que el contexto los obliga a vivir.

Sin embargo, se destaca la violencia cultural en este aspecto, ya que se naturaliza o interioriza la desigualdad y la pobreza.

Por otra parte, gracias a la globalización y la tecnología, los medios de comunicación se han consolidado como una forma para “educar” a los niños y las niñas, (ya sea por la televisión, el cine, la música, los juguetes y los videojuegos o plataformas de redes sociales) el efecto que se crea en ellos y ellas al recibir esta información, es la acumulación de ejemplos de violencia (homicidios múltiples, masacres, feminicidios, etc., registradas a diario por los noticieros), cultura del narcotráfico (narconovelas), delincuencia y la nefasta admiración por la acumulación de dinero de ciertas celebridades del momento (ya sea por vías legales o no), implican que la violencia sea aceptable y en muchas ocasiones incluso divertida, Miedzian (1996) lo plantea de la siguiente forma:

En la TV o en las películas, en los combates de lucha libre, en los conciertos de heavy metal o de rap, en los juguetes o en los deportes, el mensaje generalizado es que la violencia es aceptable y divertida... Cuando los niños crecen viendo centenares de miles de horas de programas de TV y películas en las que las personas son atracasadas, tiroteadas, apuñaladas, destripadas, rajadas, despellejadas o descuartizadas; cuando los niños crecen escuchando música que glorifica la violación, el suicidio, las drogas, el alcohol y el fanatismo, es bastante poco probable que se conviertan en el tipo de ciudadanos participativos, educados y responsables que nos pueden ayudar a alcanzar dichos valores y objetivos. (p. 349)

Finalmente, como se mencionó en un inicio de este documento, debido al reconocimiento de Suacha como comunidad de acogida o receptora de personas desplazadas o migrantes, la convierte comúnmente como “una ciudad dormitorio”, en

donde las personas solo viven allí por períodos de tiempo dependiendo de sus ingresos económicos o sus condiciones sociales. Esto a grandes rasgos permea en la imposibilidad de generar identidad con el territorio, además, no se concibe el municipio como un lugar de apropiación por su acervo cultural. Por el contrario, sus habitantes cada vez más desconocen sus orígenes, sus costumbres y sus aspectos representativos en materia de historia. Es decir, se enmarcan sensaciones de desarraigo frente a Suacha, impidiendo generar y construir tejido social que permita la organización y movilización de grupos en pro del bien común, ya que estas necesidades no se perciben como una problemática social y colectiva, sino por el contrario, se enraízan en que la implicación y solución de ellos debe ser a nivel individual.

Por lo anterior, se incrementa progresivamente en el municipio procesos de aculturación, en donde los niños y las niñas se adaptan a vivir en condiciones precarias, además, interiorizan aspectos como desarraigo territorial, poca o nula identidad y preocupación por lo que acontece en el barrio, incrementando así la vulnerabilidad social en la que se



Ilustración 14: La señora Flor orgullosa de la cosecha que ha dado su huerta. (Villegas 2019)

desarrollan cotidianamente.

Es pertinente aclarar en esta parte del documento que, no se puede generalizar estos aspectos de desarraigo frente a Altos de la Florida, ya que existen personas que luchan y trabajan fuertemente por la construcción colectiva de conocimientos y aportes en pro de la comunidad y el barrio, son dichas personas quienes mantienen la esperanza al momento de desarrollar proyectos que contribuyen cambios sociales y junto a la utopía de crear verdaderos cambios estructurales.

4.3 Violencia Estructural + Violencia Cultural = Violencia Directa

Como se ha mostrado a lo largo de este documento, la violencia está presente en las diferentes dimensiones en las que se desarrollan los niños y las niñas del barrio Altos de la Florida, en este sentido la violencia directa según Galtung (1998) es el aspecto más evidente por sus efectos o daños materiales, pues su manifestación puede ser por lo general, física, verbal o psicológica, sin embargo, sus consecuencias pueden ir más allá de aspectos tangibles, los cuales pueden ser posibles odios, traumas, sufrimientos, adicciones, entre otras manifestaciones.

Indudablemente, las formas en que los niños y las niñas se interrelacionan en su cotidianidad, están marcada por un alto nivel de agresividad, representada en su lenguaje como gritos, insultos o groserías, incluso sus juegos están marcados por los golpes y los empujones. En definitiva, se relacionan tanto unos con otros como con su entorno de forma violenta, debido a que su contexto los obliga a experimentar a diario actos de delincuencia, microtráfico, abuso de poder, maltrato, etc. Jiménez (2012) plantea que: “los niños que

crecen entre abusos, humillaciones y crueldad tienden, con el tiempo, a adoptar conductas agresivas” (p.17).

Lo anterior, permite reconocer lo suscitado por Bandura (1973) frente al aprendizaje social, en donde plantea que la agresión es un componente social aprendido a partir de las experiencias históricas: “Los niños expuestos a la violencia adquieren y ejercen el hábito de la violencia en su comportamiento ulterior. En este sentido, la influencia de los medios de comunicación de masas sobre el comportamiento agresivo de los niños —y de todas las personas en general— es considerable.”(p.179)



Ilustración 15: Anderson golpeando a sus compañeros. (Villegas, 2019)

El lenguaje cultural y la estructura del sistema que se le ofrece a los niños y las niñas de Altos de la Florida, está permeado por la violencia, llegando al punto de naturalizarse y convertirse en un mecanismo de interacción cotidiano, además, de una forma legítima e incluso, a veces, la única manera posible de resolver los

conflictos entre ellos y ellas. Por consiguiente, se destaca que dentro de escenarios como el juego ya sea en la calle o en un lugar dado, la competencia por ganar⁹ implica que se empujan, se golpean o se insultan unos con otros, sin importar si se lastiman ellos mismos o a alguien a su alrededor. A ello, se suma la lógica del capitalismo que le enseña no solamente a los adultos, sino también a los niños y las niñas, que la persona más fuerte o con mayor poder es la que tendrá mejores beneficios, incitando al individualismo y la competencia de querer poseer la mayor cantidad de bienes o triunfos a cualquier costo, así ello implique causarle daño a los demás.

Un ejemplo de lo anterior se observa en lo mencionado por los niños y las niñas dentro del desarrollo de un grupo focal en respuesta a la siguiente pregunta: ¿En el barrio se vive la violencia? ¿Cómo? a lo que respondieron lo siguiente: “En el barrio si se vive violencia porque en todo lado uno ve golpes y bullying, en el colegio, la casa, en fin. También la semana pasada que le dieron machete a un pelado que estaba robando”. “Si porque a alguien de nuestras familias les han robado un celular y también está el caso de la compañera a la que una prima se desapareció como por cuatro días y la policía la encontró muerta en el Árbol del Amor”. Luego de hablar un poco frente a los casos mencionados por los niños y las niñas, se realiza la siguiente pregunta: ¿Qué debería hacer en un caso de violencia? a lo que respondieron: “Ver realmente qué es lo que pasa y no hacer lo mismo que los demás, pero si toca defenderse pues toca, porque uno no se la puede dejar montar”. La última parte, hace referencia a defenderse de forma violenta para que nadie más les cause algún daño o los perjudique de alguna manera.

Finalmente, referente a las formas como los niños y las niñas resuelven los conflictos muchos respondieron que por medio del diálogo, las palabras, el perdón o el

⁹ Como se menciona anteriormente en la violencia cultural.

amor, esto implica que lo menores realmente reconocen otras formas de solucionar las situaciones sin emplear la violencia, sin embargo, mencionan que si eso no funciona entonces si “toca” pegar puños, patadas, tirar piedras o usar palos “eso lo que se le atravesie a uno”. Lo que evidencia en última instancia que se legitima la violencia como forma de solucionar los conflictos en el territorio, a pesar de que reconozcan otras formas de actuar, siempre está presente la violencia como salida óptima y realmente efectiva.

Por lo anterior, la interacción violenta es una de las grandes preocupaciones de Angie Buitrago, encargada de la administración de la Casa Pastoral en Altos de la Florida 2019, mencionando lo siguiente: “Con los niños si se han evidenciado unas prácticas violentas físicas directas, todo el tiempo ellos se comunican es a golpes, con palabras fuertes, hemos tenido ejemplos de machismo, como de que ellos nos dicen cosas fuertes (...) si se ve que tienen una postura muy fuerte física como de que todo el tiempo se comunican con golpes o con gritos a la defensiva.” Ella también menciona una problemática fundamental que repercute en el accionar y en la vida cotidiana del barrio, haciendo alusión al reclutamiento, uso o vinculación de niños, niñas y adolescentes a dinámicas violentas o ilegales: “ lo que nos preocupa mucho es los jóvenes, como ellos están siendo reclutados para el microtráfico, la delincuencia común, que tiene sus picos no, por ejemplo hay un momento en que en el mismo barrio se ve esa violencia de robo, asesinato, inseguridad, y a veces se calma sin la necesidad de decir que se ha desaparecido”. (Entrevista realizada el 27 de Abril de 2019)

En el mismo sentido, Flor una de las madres comunitarias menciona que “las relaciones entre los niños es con agresiones físicas y malas palabras, también contestan terrible en las respuestas que se dan los unos a los otros, ósea la comunicación es terrible”. Además, dice lo siguiente: “Aquí la problemática de pronto es consumo de drogas, poquito

de violencia intrafamiliar también, conflicto también de pronto dejar muchos niños solos. (...) Cuando no tienen sus papás al lado entonces los niños se educan por sí solitos entonces no esperan coger el mejor camino”. Finalmente, menciona que estas problemáticas afectan directamente a los niños y las niñas, “claro porque es que hay algunas personas que no solo se involucran ellos sino también están involucrando niños, (...) de pronto para el consumo, para el robo, el atraco, entonces los niños también observan eso entonces ellos también son colaboradores de avisar” incrementando así la vulnerabilidad en la que se encuentran inmersos los niños y niñas de Altos de la Florida. (Entrevista realizada el 08 de Mayo de 2019).

Por otro lado, en escenarios de interacción como las relaciones familiares dentro del hogar, los niños y las niñas mencionan que conviven en la mayoría de las ocasiones con sus hermanos y hermanas, ya que sus cuidadores se encuentran trabajando o realizando alguna otra labor. Dentro de esta dinámica, reconocen que la forma en que resuelven sus conflictos o diferencias con sus familiares es por medio de amenazas, golpes o gritos, puesto que el diálogo según sus experiencias, no funciona realmente. En este punto, la vulnerabilidad social y la violencia cultural en la que se encuentran inmersos los niños y niñas del barrio, repercute e incrementa la violencia directa como una forma común de socialización entre sí, de igual forma, se debe tener en cuenta que dentro de las pautas de crianza se gestan los castigos como la manera moralmente “correcta” de enseñar y educar a la niñez. Galtung (1969), menciona que “La violencia simbólica introducida en una cultura no mata ni mutila como la violencia directa o utiliza la explotación como la violencia incorporada en una estructura. Sin embargo, se utiliza para legitimar ambas o una de ellas.” (p.147)

En este sentido, los castigos como golpes, gritos y amenazas, se legitiman como una forma de educar a los hijos y las hijas, esto también se debe a que se replican los ciclos familiares, por lo tanto, los padres y las madres instruirán a sus hijos de la misma forma que fueron criados por sus cuidadores, una vez más se desarrolla la violencia directa legitimados por la cultura o la tradición, ya que son las únicas formas que reconocen.

En definitiva, el ejemplo de los adultos cuidadores de los y las menores, juega un papel fundamental en la crianza de los mismos, pero a ello se le suma la sobre explotación laboral a la que se enfrentan las mujeres y los hombres del barrio Altos de la Florida. Para poder sobrevivir, se ven obligados a responder a extensas jornadas laborales, con precaria remuneración y condiciones paupérrimas, lugares de trabajo demasiado lejos de sus hogares, sin mencionar los adultos que trabajan de forma informal, quienes no cuentan con un salario definido y están expuestos a días en donde no reciben ningún tipo de ganancias. Los niños y las niñas reflejan esta problemática en sus narraciones, mencionando que sus padres y madres casi nunca se encuentran presentes en el hogar, además de ello, reconocen que cuando ellos llegan a casa se encuentran “cansados o de mal genio”, lo que implica una dinámica familiar aún más vulnerable, porque los y las menores deben permanecer gran parte del tiempo solos y solas, pero cuando están los adultos presentes, también se encuentran expuestos a la violencia física. Es decir que, el trabajo informal, la explotación y la estructura desigual, repercute ampliamente en la violencia directa dentro de los núcleos familiares.

Para comprender mejor lo anterior, se trae a colación el resultado de una dinámica realizada con los niños y niñas en donde debían representar una escena conflictiva dentro



Ilustración 16: Yurani interpretando el papel de “madre” golpea a su “hija”. (Villegas 2019)

de sus hogares, de las escenas presentadas, podemos decir que la forma en la que se resuelven los conflictos o la forma en que interaccionan los hermanos y hermanas, se encuentra marcada por la violencia directa en forma de golpes o en forma de gritos e

insultos, además, otros castigos que se implantan a los hijos e hijas es quitándoles objetos o privilegios como los celulares o no dejándolos salir a la calle a jugar. Para finalizar dicha la sesión, se realizó una reflexión en la cual los niños y niñas opinaron lo que se logró observar de las escenas y los grupos, dentro de estas afirmaciones se destacan las siguientes: “las mamás son muy regañonas y le quieren pegar a uno por todo, que sí se portó bien que si se portó mal , eso siempre terminan es poniéndolo a hacer oficio”; “yo sí creo que es necesario que nuestros papás nos peguen porque es como la única forma en la que uno les hace caso, también porque uno a ratos es muy fastidioso y jode por todo”; “a uno también lo pueden reprender con diálogo, diciendo que está bien o que está mal, no siempre pegándole”; “por ejemplo a mí, mi papá cuando yo me porto mal me pega con un rejo, esos que son como de cuero, eso le deja a uno la marca y todo”; “es que ellos siempre

llegan cansados y de mal genio” dentro de otras afirmaciones por el mismo estilo. Esto evidencia una violencia marcada y naturalizada por los mismos niños y niñas, quienes mencionan que es la única forma de aprender, sin embargo, comentan que no les gusta ser golpeados y preferirían que los trataran de otro modo.

Capítulo 5. Conclusiones

En primer lugar, la violencia estructural enmarca una serie de problemáticas en las que viven los y las habitantes del municipio de Suacha, pues se encuentran en una condición de vulnerabilidad social y violencia permanente, ya que se enfrentan a diario con la desigualdad, la ruptura del tejido social, el capitalismo salvaje, la competitividad del mercado, la injusticia, la corrupción, la delincuencia, los grupos armados, el microtráfico, la contaminación, entre otros fenómenos, como se evidenció explícitamente en este documento. En este panorama, los niños y las niñas del Barrio Altos de la Florida a través de sus experiencias y vivencias, adaptan este aprendizaje social y contextual, interiorizándolo y reflejándolo en la forma como se relacionan unos con otros, siendo esta interacción agresiva y violenta, pues se evidencia en los distintos escenarios en los que se desenvuelven, ya sea el hogar, el colegio, el barrio o el juego.

En segundo lugar, la violencia cultural a la que se ha sometido la población Suachuna y en especial los niños y las niñas del Barrio Altos de la Florida, tiene que ver con temas de patrones de crianza ligados a estructuras patriarcales, en donde no solamente se enraízan o se instauran los roles de género tradicionalmente impuestos a los hombres y mujeres, sino que también se trasladan a las aspiraciones de vida que poseen, lo que implica finalmente la repetición de ciclos de vida de pobreza por resignación y falta de oportunidades. Por otro lado, los medios de comunicación en la actualidad tienen un papel imperante en la educación de los niños y las niñas, ya que generan un impacto contundente en las formas de ser y estar en los territorios, pero por sus contenidos genera en ellos y ellas acumulación de ejemplos de violencia, cultura del narcotráfico o la aceptación de la

delincuencia, alejándolos de ser ciudadanos y ciudadanas participativas, reflexivas o agentes de cambio.

De igual forma, debido al contexto histórico y cultural por el que ha atravesado el municipio de Suacha, ya sea por ser receptora de población desplazada y migrante, o por ser una ciudad dormitorio, implica que los y las habitantes no desarrollen sentimientos de identidad territorial, por el contrario se evidencia una aculturización por parte de los niños y las niñas, quienes se adaptan a vivir en condiciones precarias, internalizando aspectos como el desarraigo que evitan la construcción de lazos fuertes de tejido social para la movilización y acción que posibilite la generación de cambios tanto estructurales como culturales.

Por otro lado, el trabajo informal, la sobre explotación y la estructura desigual, repercute claramente en la violencia directa dentro de los núcleos familiares, ya que dichas situaciones sumado a patrones culturales, configura las relaciones en donde los niños y niñas manifiestan la ausencia de los cuidadores y la marcada forma de castigos como golpes, gritos y amenazas legítimas a la hora de educar o interactuar con ellos y ellas, configurando progresivamente la vulnerabilidad a la que se enfrentan en su cotidianidad.

En tercer lugar, evidentemente es todo un panorama de violencia estructural y cultural en el que se desenvuelven los niños y las niñas del barrio Altos de la Florida, hasta el punto de interiorizar y naturalizar los golpes, los gritos, los insultos o las amenazas, como forma legítima de interacción y de dar solución a los conflictos haciendo alusión a la violencia directa. En definitiva, los y las menores se relacionan tanto unos con otros como con su entorno de forma violenta, además, resulta ser un elemento de catarsis para los niños y niñas, es decir, una forma de liberación de las emociones y de comunicación entre ellos y

ellas por medio de conductas agresivas debido a que su contexto los obliga a vivir de dicha forma.

Esto permite pensar, no solamente que se están gestando violencias y se pone en riesgo el desarrollo integral de la niñez en el territorio, sino también, que existe la posibilidad de que a futuro sean ellos y ellas los que resuelvan cualquier discordia en el marco social, político o económico por medio de la violencia. En un país en donde se ha vivido la violencia por tantos periodos de tiempo, sería éticamente correcto y viable velar porque se desarrollen procesos y proyectos de construcción de paz y reconciliación, en donde se atienda realmente la violencia estructural y se le permita a los niños y las niñas de generaciones venideras una posibilidad de nación diferente, marcada por la justicia y la equidad, más no por la codicia, el poder, el odio o la venganza.

En cuarto lugar, la consecuencia de que los niños y las niñas se relacionan de forma violenta, no es por causa de la consigna de que “los humanos son violentos por naturaleza” como lo postulan varios autores, por el contrario, nos permite determinar que la violencia no es endémica, es decir, no es innata sino que se aprende socialmente, como lo plantea la UNESCO en el Manifiesto de Sevilla (1986),

“La violencia al considerarla un ejercicio de poder, refutando al determinismo biológico que trata de justificar la guerra y de legitimar cualquier tipo de discriminación basada en el sexo, la raza o la clase social. La violencia es, por consiguiente, evitable y debe ser combatida en sus causas sociales (económicas, políticas y culturales)”.

Por ello, a pesar de que los humanos nacen con una carga genética heredada que puede influir en el carácter o en la personalidad, los comportamientos de agresividad o violencia están paralelamente condicionados por la estructura social, económica, cultural y

política en la que se encuentran inmersos los sujetos, además no es correcto afirmar que se reproducen únicamente acciones violentas vividas dentro de los grupos familiares, por el contrario, el contexto histórico tiene un papel determinante en dichas conductas agresivas. De igual forma, es necesario recordar que en Colombia a pesar de que la violencia ha estado presente en la vida cotidiana de la sociedad por largos periodos de tiempo, no es endémica, es decir, los colombianos no son violentos por naturaleza y por lo tanto no están condenados a ella, siempre hay caminos distintos para recorrer y seguir caminando, en especial cuando se habla de niños, niñas y jóvenes, pues son quienes construyen el futuro del país con su rebeldía y su esperanza.

En quinto lugar, las apuestas éticas y políticas de los y las Trabajadoras Sociales desde el Materialismo Histórico deben estar encaminados no solo atender las poblaciones vulnerables, sino que deben luchar y trabajar colectivamente y de forma dialéctica por la transformación real de los territorios y sus estructuras, porque es solo determinando las causas y las raíces de los problemas que se logra generar un cambio real y tangible, es decir que sí es necesario estudiar y atender lo particular, pero que ello se consolide como un insumo para reconocer y transformar la macro estructura. Sin ello, vemos que muy poco cambiará la situación de los niños y las niñas si de verdad no se realizan modificaciones estructurales en materia económica, política, social y cultural, como lo plantean Valencia, M y Salamanca, R (2017) “Al no enfrentar las causas generales del conjunto de los problemas sociales, la solución se particulariza a un segmento mínimo de la población afectada”. Asimismo, se debe guiar y construir un camino en donde las alternativas permitan consolidar un mejor horizonte para los niños y las niñas que no incluya explotación de ninguna índole, y por el contrario, se garanticen los Derechos Humanos y la satisfacción de sus necesidades como un aspecto intrínseco de la niñez.

Finalmente, es pertinente apoyar escenarios comunitarios como la Ludoteca de la Casa Pastoral ya que le permite a los niños y las niñas generar perspectivas para su vida distintas, que a pesar de estar permeadas por la violencia estructural y cultural a la que se enfrentan día a día, por lo menos sí les permite formar conciencia y agencia en dichos espacios, los cuales son componentes útiles para luchar contra la dominación y la explotación. Asimismo, a pesar de estar permeados por los medios de comunicación y las redes sociales quienes manipulan la opinión y percepción social, les da voz como una forma de participación o movilización ciudadana juvenil, creando nuevos senderos de cambio y transformación tan necesarias en un país en donde las coyunturas sociales, culturales, políticas y económicas cada vez están más presentes.

Referencias

- Alcaldía de Bogotá. (2014). Encuesta multipropósito en municipios aledaños a la capital. Subsecretaría de información y estudios estratégicos.
- Alcaldía de Soacha. (2015) Plan integral único –PIU -del municipio de Soacha. Soacha para vivir mejor. Recuperado de <https://studylib.es/doc/933293/plan-integral-unico-%E2%80%93del-municipio-de-soacha-2011-2015>
- Alcaldía de Soacha. (2018) Plan de Ordenamiento Territorial. Documento y Cartografía de Diagnóstico Territorial Urbano y Rural. Recuperado de http://www.alcaldiasoacha.gov.co/phocadownloadpap/secretaria_de_planeacion/PO T/DOCUMENTO%20DIAGNOSTICO%20FINAL%20-%202018.pdf
- Alcaldía de Soacha. (2019) “Nuestro Municipio. Información general”. Recuperado de <http://www.alcaldiasoacha.gov.co/municipio/nuestro-municipio>
- Arboleda, S. (2004) “Desplazamiento intraurbano como consecuencia del conflicto armado en las ciudades”. Defensoría del Pueblo. Bogotá.
- Arredondo, C. (2009) “Caracterización del desplazamiento forzado intraurbano.” Medellín. Opinión Jurídica - Universidad de Medellín.
- Bandura, (1973). Aprendizaje social cognitivo. Capítulo 4. Recuperado de <http://biblio3.url.edu.gt/Libros/2012/Teo-Apr4/4.pdf>
- Benedict, R. (1971). “El hombre y la cultura”. Buenos Aires, Sudamericana (Biblioteca fundamental del hombre moderno)
- Calabrese, E. (1997) “La Violencia en el hogar” Leviatán, Revista de hechos e ideas, II Época, n° 69 Madrid, España.
- Cámara de Comercio de Bogotá (2008) Caracterización Económica y Empresarial”, Biblioteca digital, acceso el 03 de diciembre de 2018. Recuperado de https://bibliotecadigital.ccb.org.co/bitstream/handle/11520/2895/6237_caracteriz_empresarial_soacha.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Caracol Radio (2017). “Personería de Soacha le solicita al DANE censo poblacional para el municipio”. Recuperado de https://caracol.com.co/emisora/2017/02/16/bogota/1487202713_159663.html

Casa Pastoral Nuestra Señora del Camino, et. al. (2017) Censo Poblacional de Altos de la Florida Soacha. Cundinamarca, Colombia.

CELADE (2002): “Vulnerabilidad sociodemográfica: viejos y nuevos riesgos para comunidades, hogares y personas, síntesis y conclusiones”. CEPAL.

Código de la Infancia y la Adolescencia. (2006). LEY 1098 DE 2006. El Congreso de Colombia. Recuperado de:
https://www.oas.org/dil/esp/Codigo_de_la_Infancia_y_la_Adolescencia_Colombia.pdf

Cortés, Fernandez. (2017). “La ciudad: la última frontera para la acción humanitaria”. Una aproximación desde el caso de Altos de la Florida. Soacha, Cundinamarca, Colombia.

DANE. (2005) Boletín. Censo general. Perfil Soacha Cundinamarca. Recuperado de
https://www.dane.gov.co/files/censo2005/PERFIL_PDF_CG2005/25754T7T000.PDF

Defensoría Del Pueblo. (2018) “Tras recorrido en Soacha, Defensoría del Pueblo lanza alerta por reclutamiento de jóvenes” Recuperado de
<http://www.defensoria.gov.co/es/nube/enlosmedios/7449/Tras-recorrido-en-Soacha-Defensor%3%ADa-del-Pueblo-lanza-alerta-por-reclutamiento-de-j%3%B3venes.htm>

Defensoría del Pueblo. (2018) Alerta Temprana N° 068-18. 24 de julio de 2018 Cfr. Alerta Temprana Inminente N° 030 – 18, sustentado en el Decreto 2124 del 18 de Diciembre de 2017.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2003) “Censo experimental realizado por la Alcaldía de Soacha”. Dirección de Censos y Demografía. Recuperado de http://biblioteca.dane.gov.co/media/libros/LD_10752_EJ_5.PDF

Díaz, C. (2006) “Producción de conocimiento sobre trabajo social en las unidades académicas de Bogotá en el período comprendido entre 1995 a 2003” Universidad Externado de Colombia. Tabula Rasa. Edición No.5.

- Díaz, L. et al. (2013). “La entrevista, recurso flexible y dinámico Investigación en Educación Médica”. Vol. 2, núm. p. 162-167. Universidad Nacional Autónoma de México Distrito Federal, México. Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/pdf/3497/349733228009.pdf>
- El Heraldo (2016), Reducir la desigualdad será clave en la lucha contra la pobreza. Grupo Prensa Uninorte. Recuperado de <https://www.elheraldo.co/economia/reducir-la-desigualdad-sera-clave-en-la-lucha-contra-la-pobreza-628388>
- Enesco, I (2008). “El concepto de infancia a lo largo de la historia”. La infancia en la historia. Recuperado de:
http://webs.ucm.es/info/psicoevo/Profes/IleanaEnesco/Desarrollo/La_infancia_en_la_historia.pdf
- Engels, F. (1876) “Del socialismo utópico al socialismo científico” Archivo Marx-Engels | MIA - Sección en español. Recuperado de <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1880s/dsusc/2.htm>
- Freud, S. (1937). Citado por Figueroa. "Perverso polimorfo": ¿qué significa este concepto de Freud?. Psicología y Mente. Recuperado de: <https://psicologiaymente.com/desarrollo/perverso-polimorfo>
- Galtung, J. (1969) “La violencia: cultural, estructural y directa. Analisis del concepto de hace 50 años”. Artículo.
- Galtung, J. (1998). “Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia”. Gernika: Bakeaz.
- Galtung, J. (2003). “Violencia cultural”. Documento No 14, Red Guernika. Gogoratzuz.
- Grupo de Memoria Histórica. (20013). “¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad”. Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica. Colombia. Recuperado de: <https://www.elespectador.com/noticias/bogota/persiste-violencia-escolar-bogota-articulo-404687>
- Hamui, S. et al. (2013). “La técnica de grupos focales”. Investigación en Educación Médica, vol. 2, núm. 5, pp. 55-60 Universidad Nacional Autónoma de México Distrito Federal, México. Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/pdf/3497/349733230009.pdf>

- Hernández, S. (1996), Marvin Harris: “El sexo es un instinto irresistible; la guerra, no”. en entrevista publicada en marzo de 1996, en el núm. 178 de MUY interesante. Recuperado de: www.muyinteresante.es/marvin-harris.
- Iñiguez, (2008).”Métodos cualitativos de Investigación en Ciencias Sociales. Observación Participante.” Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades Universidad de Guadalajara. Recuperado de: <http://psicologiasocial.uab.cat/lupicinio>
- Jaramillo (2007). “Concepción de Infancia”. Revista del Instituto de Estudios Superiores en Educación. Universidad del Norte. Recuperado de: <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/zona/article/viewFile/1687/1096>
- Jiménez, B. (2012). “Conocer para comprender la violencia: origen, causas y realidad”. Universidad de Granada, España. Recuperado de: www.scielo.org.mx/pdf/conver/v19n58/v19n58a1.pdf
- Kaztman, R. et. al. (1999) “Vulnerabilidad, Activos y Exclusión Social en Argentina y Uruguay. Santiago”. Organización Internacional del Trabajo, Documento de Trabajo N° 107.
- Luhmann, N, (et. al) (2008) “Aportes de Niklas Luhmann a la teoría de la complejidad”. Poliss Revista Latinoamericana.
- Martínez M. (1999). “La investigación cualitativa etnográfica en educación”. México: Trillas
- Martínez., L. (2007). “La Observación y el Diario de Campo en la Definición de un Tema de Investigación.” Facultad de Ciencias de la Educación, Fundación Universitaria los Libertadores. Recuperado de: <https://escuelanormalsuperiorsanroque.files.wordpress.com/2015/01/9-la-observacin-y-el-diario-de-campo-en-la-definicin-de-un-tema-de-investigacin.pdf>
- Miedzian, M (1996) “Chicos son, hombres serán”, Editado por Horas y Horas, Madrid. P.396.
- Montaño, C. (2013). “Miradas desde el Trabajo Social”. Perspectiva Histórico Crítica. Jornadas de trabajo social en Mar de Plata.

- Moreno, J. (2001). “Cambios históricos en el concepto de infancia”. Conectar la Inconsistencia. Recuperado de: <https://www.intramed.net/contenido.asp?contenidoID=14056>
- Moser, (1998). "El marco de vulnerabilidad de los activos: reafirmar las estrategias de reducción de la pobreza urbana". Desarrollo Mundial, vol 26, N ° 1, Reino Unido.
- Moser, C. (1998): “Reevaluación de las estrategias de reducción de la pobreza urbana: el marco de vulnerabilidad de los activos” en Desarrollo Mundial. Washington, El Banco Mundial, Vol. 26, N° 1, pp. 1-19.
- OMS. (2002) “Informe mundial sobre la violencia y la salud”. Ginebra. Recuperado de: http://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/67411/a77102_spa.pdf;jsessionid=675D8EB881F23CEC816BCD1B60B75748?sequence=1
- ONU “NEED ASSESSMENT” (2006)
- ONU. (2015.) ACNUR. “Caracterización de población desplaza en Soacha, paso clave hacia la reparación”. Recuperado de [https://www.acnur.org/noticias/noticia/2015/6/5b0c1bfe10/caracterizacion-de-poblacion-desplaza-en-soacha-paso-clave-hacia-la-reparacion.html%20\(http://www.alcaldiasoacha.gov.co/phocadownloadpap/secretaria_de_planeacion/POT/DOCUMENTO%20DIAGNOSTICO%20FINAL%20-%202018.pdf](https://www.acnur.org/noticias/noticia/2015/6/5b0c1bfe10/caracterizacion-de-poblacion-desplaza-en-soacha-paso-clave-hacia-la-reparacion.html%20(http://www.alcaldiasoacha.gov.co/phocadownloadpap/secretaria_de_planeacion/POT/DOCUMENTO%20DIAGNOSTICO%20FINAL%20-%202018.pdf)
- Ospina, D. (s.f.) ; “El diario como estrategia didáctica”. Programa Integración de Tecnologías a la Docencia. Universidad de Antioquia. Recuperado de: <http://aprendeonline.udea.edu.co/boa/contenidos.php/8ffccad7bc2328aa00d9344288580dd7/128/1/contenido/>
- Pacheco, M. (2016) Citando a Chesnais. “La violencia. Conceptualización y elementos para su estudio Política y Cultura”, núm. 46, 2016, pp. 7-31 Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco Distrito Federal, México. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/267/26748302002.pdf>
- Plan de Desarrollo Municipal. (2011). Acuerdo N° 18 Soacha para vivir mejor 2008 – 2011. Concejo municipal de Soacha. Recuperado de <http://cdim.esap.edu.co/BancoMedios/Documentos%20PDF/plan%20de%20desarrollo%20-%20soacha%20-%20cundinamarca%20-%202008%20-%202011.pdf>

PNUD y UMD (2015) “Altos de la Florida, la montaña invisible e imbatible.” Impreso en Bogotá, D. C., Colombia.

Real Academia Española. (2018). Definición de “Niñez”. Recuperado

de: <http://lema.rae.es/drae2001/srv/search?id=PkV6ghrQGDXX2iObjxmv>

Red Nacional de Información. (2017) “Estrategia de Caracterización a la población víctima”. Unidad para la reparación integral a las víctimas. Recuperado de <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/direccion-de-registro-y-gestion-de-la-informacion/red-nacional-de-informacion-rni/37825>

Rodríguez, C. et al. (1996) “Metodología de la investigación cualitativa”. Ediciones Aljibe. Granada (España). Recuperado de

https://www.researchgate.net/publication/44376485_Metodologia_de_la_investigacion_cualitativa_Gregorio_Rodriguez_Gomez_Javier_Gil_Flores_Eduardo_Garcia_Jimenez

Rodríguez. (2018) citando a Piaget 1959. “Teoría de Piaget: Etapas del desarrollo cognitivo del niño.” Recuperado de: <https://blog.cognifit.com/es/teoria-piaget-etapas-desarrollo-ninos/>

Rodríguez. (2018) citando a Piaget 1959. “Teoría de Piaget: Etapas del desarrollo cognitivo del niño.” Recuperado de: <https://blog.cognifit.com/es/teoria-piaget-etapas-desarrollo-ninos/>

Rojas, X y Lora M. (2008). “El niño como sujeto del psicoanálisis”. Universidad Católica Boliviana San Pablo. Recuperado de:

http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-21612008000200006

Rousseau, J. (1762). “Émile, ou De l’éducation”. Jean-Jacques. Confesiones. Alianza Editorial. Recuperado de: [http://philavelo.free.fr/Textes-de-philos/Les_oeuvres_completes/Rousseau_-_Emile_ou_de_l_education.pdf](http://philavelo.free.fr/Textes-de-philos/Textes-de-philos/Les_oeuvres_completes/Rousseau_-_Emile_ou_de_l_education.pdf)

Servicio Jesuita a Refugiados Colombia (2018) “Informe de Contexto de 2018”. Red de Oficinas Colombia.

Torres, A (2018).” Las 6 etapas de la infancia”. Desarrollo físico y psíquico. Psicología y mente. Universitat Autònoma de Barcelona. Recuperado de:

<https://psicologiaymente.com/desarrollo/etapas-infancia>

- UNESCO (1986). “Manifiesto de Sevilla, preparar el terreno para la construcción de paz.”
Vigesimoquinta sesión noviembre en París.
- UNICEF (1989). “Definición de infancia”. La infancia amenazada, Estado mundial de la infancia 2005. Recuperado de:
<https://www.unicef.org/spanish/sowc05/childhooddefined.html>
- Valencia, M y Salamanca, R (2017). Trabajo social y la perspectiva histórico - crítica.
Universidad Externado de Colombia. Bogotá, Colombia.
- Valero, M. (2017). “Violencia juvenil y acoso escolar en el contexto de la economía informal”. Foro sobre las Violencias Urbanas y Educación para la Convivencia y la Paz. Madrid. Recuperado de
http://www.ipes.gov.co/images/informes/Estudios_e_investigaciones/Violencia_juvenil_y_acoso_escolar_en_el_contexto_de_la_economia_informal.pdf
- Vicencç Fisas (1998) Capítulo XI del libro “Cultura de paz y gestión de conflictos”, Icaria/ UNESCO, Barcelona.
- Vignoli, J (2000) Vulnerabilidad demográfica: una faceta de las desventajas tanciales.
Santiago, CEPAL, Serie Población y Desarrollo N°5.

Anexos

1. Sesiones Grupos Focales

1.1 Primera Sesión:

- **“Inquilinos”:** Para esta actividad es necesario formar grupos de a 3 niños, donde dos de ellos harán de “casa” quienes se tomarán de los brazos y el otro participante será el “inquilino” quien estará en la mitad rodeado por los brazos de las “casas”. Se debe procurar que además de los tríos que se armen 1 o 2 NN queden sin equipo, para que vayan rotando. Para comenzar el juego la persona que dirige dirá inquilino, casas, inquilinos o terremoto. Si lo que se dice es “casas” entonces los niños que estén haciendo de casa cambiarán de grupo, así lo mismo al llamado de inquilino y si lo que se dice es “Terremoto” todos deben cambiar de forma aleatoria. Los niños o niñas que quedan por fuera de los tríos que se arman originalmente, estarán atentos a los cambios para poder conseguir un puesto en alguno de los grupos.
- **“Mi historia de vida”:** En este segundo momento, los participantes tendrán la oportunidad de plasmar por medio del dibujo datos importantes para la identificación de información personales como: nombre, edad, lugar de nacimiento, además, reconocer su composición familiar, a que se dedican cada uno de ellos, aspectos sociales y económicos de los hogares y su historia en el territorio, es decir, hace cuánto tiempo viven en el barrio Altos de la Florida. Luego de ello, se propone socializar los dibujos de forma que los niños y las niñas puedan comentar, explicar o compartir sus dibujos y así determinar puntos de conexión entre los participantes o por el contrario si se evidencian casos particulares.

1.1.2 Sistematización Grupo Focal 1:

- MOMENTO 1

Teniendo en cuenta que es la primera sesión que se hace en el espacio de la Ludoteca, luego de salir a vacaciones en noviembre de 2018, se retoman actividades hasta el día 6 de marzo de 2019, esto influye en la llegada de los niños y las niñas al espacio, ya que tomó más tiempo de lo previsto por lo que la sesión se inició aproximadamente 20 minutos después de la programación. Asimismo, el número de asistentes tiene que ver con la poca o nula información que poseen los niños y las niñas respecto a la retoma de actividades en la Casa Pastoral, sin embargo, se estima una mayor afluencia en las próximas sesiones puesto que los y las menores realizan un llamado “voz a voz” con sus vecinos o compañeros de clases.

Luego de reunir un número proporcional para la ejecución de la primera dinámica planteada en el grupo focal, se da inicio al juego “Inquilinos”. En primera instancia, se mencionan las respectivas instrucciones en donde la mayoría de niños, niñas y adolescentes son muy receptivos y atentos para realizar posteriormente el juego de forma correcta. Luego de ello, se da inicio a la lúdica y los participantes evidencian emociones como: alegría en expresiones como gritos o risas, competitividad en la medida en que se empujan o se halan para ser parte de la casa o inquilino y no quedarse por fuera del juego, en algunos casos se evidenció rechazo a la dinámica porque al momento del “terremoto” algún compañero los lastimó pegando, estrellándose fuertemente contra su cuerpo o pisandolo, incluso uno de los participantes más pequeños terminó llorando porque uno de los compañeros grandes lo empujó, lo hizo caer y resultó lastimado contra el piso. Estas reacciones agresivas se generan para no perder en el juego, de las cuales se evidencian tanto en hombres como en mujeres, puesto que, las niñas se gritaban unas a otras o incluso se empujaban para que finalmente realizarán la dinámica “correctamente” al igual que los

niños. En este panorama, los participantes anexan una nueva regla al juego que impulsa la agresividad entre ellos, la cual es, que la persona que se quedara por fuera de los tríos (casa - casa - inquilino) debía realizar una penitencia frente a todo el grupo. Esto generó que los participantes corrieran por el espacio de una forma más rápida sin tener cuidado de los demás compañeros, simplemente para no pasar la “pena de la penitencia”. Dentro de las expresiones mencionadas por los participantes se pueden resaltar las siguientes: “no, corra rapido no ve que si pierde que boleta hacer eso allá al frente”; “no profe eso no me gusta porque siempre terminan pegándole a uno los más grandes”; “a mí no me importa, que se quiten entonces si no quieren jugar yo sí puedo y vea estoy ganando”; “y no profe yo no quiero hacer ninguna penitencia, eso se le burlan a uno” ; entre otras afirmaciones relacionadas. A pesar de lo sucedido, al finalizar la dinámica se pregunta a los participantes si les gusto o no la actividad y cómo se sintieron en su desarrollo, la mayoría de los niños y niñas respondieron que les agradó mucho porque no habían jugado eso o porque les gusto el hecho de que tenían que correr rápido para conseguir una casa cuando pasaba un terremoto.

- MOMENTO 2

En cuanto al segundo momento los niños y las niñas se encuentran receptivos a la hora de dibujar, ya que es una de las actividades que más les llama la atención.

Asimismo, es importante mencionar que varios de los participantes a esta sesión ya hacen parte de las dinámicas de la Ludoteca desde el 2018 por lo que ya se conocen varios aspectos personales y de su composición familiar. Sin embargo, respecto al gran desplazamiento intraurbano que presenta el territorio se puede evidenciar la ausencia de muchos niños y niñas o por el contrario la llegada de nuevos participantes a la Casa Pastoral. De igual forma, la variabilidad en la asistencia también repercute en la llegada

del “Carro tanque” al barrio, ya que si se da en los horarios establecidos para la Ludoteca, los niños y las niñas llegan más tarde al encuentro porque deben ayudar a sus familias en la recolección del servicio. Otro factor contundente para la asistencia a las sesiones, es el aspecto climático ya que en dichas épocas se intensifican las enfermedades respiratorias en especial a los niños, niñas y adultos mayores, además de ello, el territorio se convierte en una amenaza constante porque pueden ocurrir deslizamientos o desprendimiento de tierra y estancamiento de agua que proliferan las enfermedades y epidemias, asimismo, los habitantes corren el riesgo de caerse y sufrir accidentes cuando se desplazan de un lugar a otro con este clima. De acuerdo a lo anterior, los padres y madres de los niños y las niñas que participan en la Ludoteca, prefieren evitar que sus hijos salgan a la calle en estas condiciones, por lo tanto, en días de lluvia la asistencia a la Casa Pastoral se disminuye, teniendo en cuenta el riesgo que esto requiere.

Respecto a las características propias de los niños y las niñas que participaron en la primera sesión se identifican 11 núcleos familiares, de los cuales 6 hogares están constituidos por madre, padre e hijos; 1 está constituido por madre, padre, hijos y abuelos; 1 se encuentra constituido por madre, hijos, abuelos y tíos; 1 familia constituida por madre, padre, hijos, abuelos, tíos y primos; 1 está constituida por madre, hijos y abuelos; finalmente 1 familia constituida por la madre y los hijos.

Respecto al número de personas que habitan en un mismo hogar se presenta la siguiente

tabla:

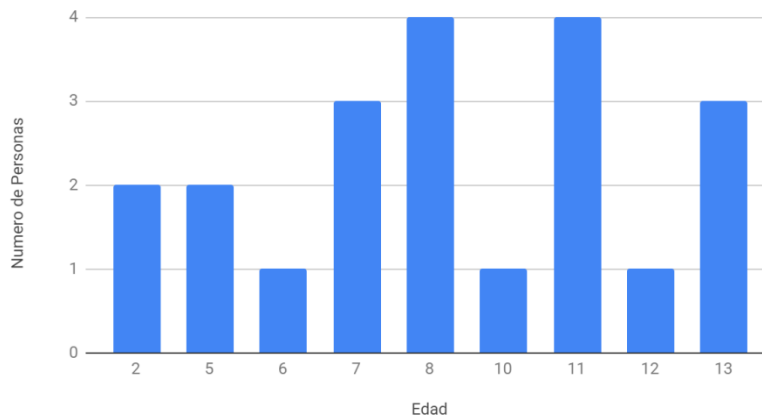


De la gráfica anterior, se puede evidenciar que el promedio de personas por hogar es aproximadamente de 4 a 6 habitantes por casa. Teniendo en cuenta los dibujos y las narraciones compartidas por los niños y las niñas, la mayoría de ellos viven en casas de un solo piso con 3 o 4 habitaciones y un baño, asimismo dichas casas se encuentran construidas en obra negra y los pisos no cuentan con baldosas o enchapados. Esta es una tendencia en el barrio Altos de la Florida, puesto que son muy escasas las casas que cuentan con más de un piso o su fachada está construida con materiales diferentes a ladrillos, cemento o tejas.

Un factor que predomina en la mayoría de las casas del barrio, es la presencia de perros o gatos, incluso algunas familias cuentan con alrededor de 2 a 4 perros, ya que para los habitantes del sector los animales son los que “cuidan el barrio y la casita”. Es preciso recalcar, que en varias situaciones los perros han mordido o lesionado a los niños y las niñas que juegan o corren por las cuadras, ocasionando heridas o infecciones nocivas ya que la mayoría de los perros no cuenta con vacunas o se han esterilizado, esto finalmente incrementa la presencia de dichos animales en el barrio poniendo en riesgo a los y las menores.

Dentro de los datos específicos de los niños y las niñas que asistieron a esta sesión quienes fueron un total de 21 menores, donde 11 son niñas y 10 son niños. Respecto a las edades de los participantes se registra que el menor tiene 2 años y el mayor tiene 13 años, de los cuales la mayoría se encuentra entre los 7 a los 11 años como se presenta en la siguiente gráfica:

Numero de Personas frente a Edad



Otro de los datos que reflejan los dibujos y los comentarios de los niños y las niñas es que 9 grupos familiares son procedentes de la ciudad

de Bogotá , solo un grupo familiar es oriunda de Soacha y finalmente una familia es procedente de Venezuela quienes llegaron al territorio aproximadamente hace 6 meses. Lo anterior, permite evidenciar lo que se presenta en el municipio de Soacha, conocido como receptor de familias desplazadas por diferentes condiciones sociales, económicas o políticas. Además, se identifica un desconocimiento por parte de los niños y las niñas frente al tiempo que han vivido en el barrio Altos de la Florida, sus aproximaciones temporales narradas textualmente son: “ufff desde hace rato, cuando yo estaba más chiquito y mi hermano menor no había nacido, ahora tiene ya como un año creo” o “eso fue como hace un año y medio cuando estaba aprendiendo a leer” o simplemente no lo recuerdan o no saben.

Por otro lado, respecto a las labores económicas que realizan los padres y madres de los niños y las niñas, se evidencia un desconocimiento puesto que la mayoría solo menciona “mi papa si trabaja, se va tempranito y llega bien tarde”, “mi mama trabaja le toca duro y llega cansada por eso yo le ayudo con el oficio y cuidando a mis hermanos”, “mis papas si trabajan por eso a mi me cuida mi abuelita”, entre otras afirmaciones del mismo sentido. Sin embargo, los niños y niñas de mayor edad, si reconocen que sus padres trabajan en construcción siendo “obreros” o sus madres son empleadas del servicio

mencionando “ella le hace el oficio a una gente y ellos le pagan” o “mi mama trabaja en una empresa dejándola limpia”.

Finalmente, se reconoce la importancia de realizar sesiones en las que no se plantee mucha escritura, por el contrario, que los niños y las niñas puedan expresar sus ideas y responder a las temáticas de los grupos focales por medio del dibujo puesto que no todos los participantes saben leer o escribir, ya que únicamente los de edades mayores se encuentran estudiando y ellos son los que le ayudan a los demás al momento de realizar las actividades. Esto implica que el territorio es deficiente y vulnerable (como en muchos otros ámbitos), puesto que carece de educación y por lo tanto no garantiza este derecho a los niños y las niñas, es así que toman tanta importancia escenarios educativos alternativos como lo es la Casa Pastoral.

1.2 Segunda Sesión

- **“Espaldazo”:** Los niños y las niñas tendrán que organizarse por parejas, con sus espaldas juntas y los brazos entrelazados entre sí en forma de “mariposa”, tienen el reto de sentarse en el piso y posteriormente ponerse de pie, sin soltarse. Cumplido este reto, tendrán que hacer grupos de 4 o 5 personas para así, subir el nivel de dificultad, hasta que finalmente todos los participantes logren el objetivo que es sentarse y ponerse de pie de nuevo.
- **“En los zapatos del otro”:** En este segundo momento, los participantes se dividirán por grupos, preferiblemente distribuidos como una familia, es decir, compuesto por una niña que hará el papel de “madre”, un niño como el “padre”, y dependiendo de la cantidad de niños y niñas se asignan roles como hijos e hijas, abuelos o abuelas, etc. La finalidad de esta actividad es que los participantes dramaticen alguna

situación dada y actúan el papel de sus padres o familiares, de esta forma se evidencian las relaciones que mantienen dentro de la familia y algunos patrones culturales o formas de crianza desde la perspectiva de los mismos niños y niñas. Finalmente, luego de evidenciar la “actuación” de todos los grupos, se genera un cierre a modo de reflexión que permite vislumbrar cómo se sintieron en la dinámica e identificar puntos de conexión dentro de las relaciones familiares del territorio.

1.2.1 Sistematización Grupo Focal 2:

- **PRIMER MOMENTO:**

De acuerdo a la llegada de los niños y las niñas al escenario de la Ludoteca, aumentó el número de participantes debido a que empiezan a reconocer que el espacio retomó actividades como se esperaba. En esta sesión participaron 24 personas en donde 11 fueron niños y 13 fueron niñas; asimismo, el rango de edades oscilan entre de 2 a 14 años. Se debe tener en cuenta que el tema del desplazamiento intraurbano es una realidad que se vive constantemente el territorio de Altos de la Florida, ya que, continuamente cómo se van familias a otras zonas del país, asimismo, llegan más hogares a la comuna. Respecto a este fenómeno, la mayoría de los niños y las niñas mencionan que por “plata” se tuvieron que trastear de lugar para poder vivir mejor, de igual forma, en algunas conversaciones que se realizan en el traslado que requiere llegar al barrio, en los medios de transporte se recoge cierta información importante frente a situaciones por las que atraviesa el barrio, que en ningún medio de comunicación se hacen visibles. Dentro de esta información se registra que a varias familias las han amenazado para que se vayan del barrio porque algún integrante “se metió de sapo donde no debía” o “le debe plata a quien no se le puede quedar debiendo” o porque “se le está escondiendo a alguien”. Lo anterior, puede dar un referente de que el territorio se encuentran actuando grupos armados o no, que de alguna u otra

forma “controlan el barrio” y que enraízan el desplazamiento intraurbano, sin embargo, respecto a este tipo de información, la población prefiere callar y hacer caso omiso a lo que ocurre, ya que prevalece la ley del miedo o el silencio, por lo cual, en la próxima sesión con los niños y niñas se evidenciara la perspectiva de ellos y ellas al respecto

Por otro lado, de acuerdo a la primera actividad, toma cierto trabajo que los participantes logren organizarse por parejas y posteriormente por grupos, ya que se ve muy marcada la diferencia por género en donde los niños no se quieren hacer con las niñas y prefieren trabajar por grupos separados a menos que sean del mismo núcleo familiar, sin embargo, cuando se empieza a identificar el propósito de la dinámica que es aumentar progresivamente el número de integrantes para que se torne más difícil, se van sintiendo a gusto y permiten que se diversifiquen los grupos hasta llegar a la etapa final, que consistía en realizar la dinámica con el grupo completo. Dentro de las formas de interacción de los grupos de hombres, se logra identificar que los mayores intentan alzar a sus compañeros demostrando que son fuertes o que son capaces de alzarlos con su espalda y mantenerlos en dicha posición sin importar que al otro niño le doliera la columna o los brazos expresándolo con gritos o insultos. Por el lado de las niñas, se reconoce que son menos agresivas a la hora de alzar a las compañeras con su espalda, sin embargo, se identifica que se gritan bastante unas con otras para que “hagan bien” la actividad, asimismo, dichos gritos están acompañados de “estrujadas” del brazo que de alguna u otra forma generan incomodidad dentro del grupo. Luego de ello, en el momento que se solicita realizar la dinámica con el grupo completo se identifican varias problemáticas como: no querer coger del brazo a su compañero porque era hombre; no querer participar de la dinámica porque “esos son todos bruscos y le pegan a uno”; además, un participante se quedó de pie en el

momento que se suponía que debían sentarse, lo que implica que lastimó los brazos a sus otros compañeros, por lo cual, los demás participantes del grupo se dirigen a él con insultos, gritos y abucheos, a lo que él responde simplemente con risas.

SEGUNDO MOMENTO:

En este segundo momento, se menciona que la actividad se llama “en los zapatos del otro”, para dar inicio se solicita que mencionen lo primero que se les ocurre cuando escuchan este nombre, a lo que algunos respondieron lo siguiente: “puede ser que nos cambiemos los zapatos con los demás”, “yo creo que la idea es que cambiemos nuestro espíritu con el espíritu de otra persona”, “que debemos actuar como los demás”. Teniendo este panorama se menciona la finalidad de la actividad, por lo que se agrupan con los compañeros con quienes se sienten más a gusto o en confianza, por lo que se generan 4 grupos conformados alrededor de 4 a 6 personas y se asignan los turnos en los que tendrán la oportunidad de dramatizar una situación problemática dentro de una familia, empleando las mismas frases y acciones de sus padres, madres o cuidadores. En este panorama el primer grupo está conformado únicamente por hombres, por lo tanto es un padre, hijos y un perro, la escena se basa en que los hijos se encuentran discutiendo (golpeándose y gritándose entre sí), por el canal que deben dejar en la televisión, la escena avanza cuando el padre llega de trabajar y los empieza a regañar porque se están peleando y de inmediato los empieza a golpear, en ese momento el perro se hace en la mitad del padre y los hijos y empieza a morderlo a lo que el padre responde “chite perro chandoso” y así finaliza el primer grupo.

El segundo grupo, se encuentra conformado únicamente por niñas y por lo tanto está compuesta por “madre cabeza de familia”, hijas y una tía, la escena inicia con las hijas

en su cuarto chateando en el celular o viendo televisión hasta que la madre llega de trabajar de mal genio y las comienza a gritar porque no han hecho el almuerzo ni han ordenado la casa, en ese momento la madre les quita los celulares y apaga todo y las empuja y regaña con gritos mandándolas a hacer arroz y tender las camas. La escena avanza cuando a la primera hija el arroz le queda “horrible” y la madre hace que se lo coma de forma obligada, a ello se le suman insultos y gritos como “bruta es que usted no sabe hacer ni un arroz” y “es que definitivamente ustedes no ayudan para nada, pero eso dígalas que a la calle a joder por allá y eso si corren las culicagadas”. La dramatización termina cuando llega la “tía alcahueta” que salva a la hija de comerse el arroz y entra en discusión con su hermana, es decir con la madre de las niñas.

El tercer grupo está conformado tanto por niños como por niñas, por lo que se encuentra una madre, un padre, hijas, hijos y un perro. La escena se desarrolla cuando la madre en la mañana deja a sus hijos en la casa porque tiene que irse a trabajar y les dice “se portan juiciosos no es que llegue su papá y todo esté vuelto nada, chao”, luego de marcharse el hijo y la hija empiezan a discutir por quien debe tener un esfero y los colores, por lo que se desarrolla una pelea con golpes y gritos, luego de ello, llega el papá de trabajar y los encuentra peleando y los regaña a los dos amenazándolos de que si lo vuelven a hacer les va a pegar con la correa. Pasa un momento y de nuevo empiezan a pelear por los colores a lo que el padre responde sacando la correa y pegándole al hijo primero, la reacción del hijo es contundente porque se levanta de la silla y le grita “papá ya no me pegue más que le pasa”, luego de esto llega la madre de trabajar y muy autoritario el padre le dice “sirva la comida que tengo hambre” dándole fin a la dramatización.

El último grupo estaba compuesto por niños y niñas, conformando una familia con una madre, un abuelo, las hijas y un perro, esta escena inicia cuando la madre le ordena a

todos realizar las tareas de la casa, como lavar la loza, hacer el almuerzo y ordenar los cuartos, pero las hijas no le hacen caso, en este punto la madre se enfurece y los empieza a gritar de una forma muy contundente y todas las órdenes que daba eran en dicho tono, luego de ello se da cuenta que en su cartera le hace falta dinero y empieza a pelear de nuevo con todos los de la casa, la escena avanza cuando la madre empieza a preguntar y buscar la plata perdida y la encuentra debajo de una cama, a lo que las hijas responden que eso había sido el abuelo y el muy furioso dice que sería incapaz de hacer una cosa así (él fue quien robó el dinero de verdad). Por decir mentiras la madre termina pegándole a las hijas, castigándolas sin celulares y sin salir a jugar a la calle, además, las puso a hacer más oficio limpiando el patio donde se encontraba el perro.

De las anteriores escenas presentadas, podemos decir que la forma en la que se resuelven los conflictos o la forma en que interaccionan los hermanos y hermanas, se encuentra marcada por la violencia directa en forma de golpes o en forma de gritos e insultos, además, los castigos que se implantan a los hijos e hijas es quitándoles objetos o privilegios como los celulares o no dejándolos salir a la calle a jugar. Para finalizar la sesión, se realiza una reflexión en la cual los niños y niñas opinan de lo que se logró observar de las escenas y los grupos, dentro de estas afirmaciones se destacan las siguientes: “las mamás son muy regañonas y le quieren pegar a uno por todo, que sí se portó bien que si se portó mal , eso siempre terminan es poniéndolo a hacer oficio”; “yo sí creo que es necesario que nuestros papás nos peguen porque es como la única forma en la que uno les hace caso, también porque uno a ratos es muy fastidioso y jode por todo”; “a uno también lo pueden reprender con diálogo, diciendo que está bien o que está mal, no siempre pegándole”; “por ejemplo a mí, mi papá cuando yo me porto mal me pega con un rejo, esos que son como de cuero, eso le deja a uno la marca y todo”; “es que ellos siempre

llegan cansados y de mal genio” dentro de otras afirmaciones por el mismo estilo. Esto evidencia una violencia marcada y naturalizada por los mismos niños y niñas, quienes mencionan que es la única forma de aprender, sin embargo, comentan que no les gusta ser golpeados y preferirían que los trataran de otro modo.

1.3 Tercera Sesión

- **“Pasando el Globo”:** Esta actividad se centra en generar confianza y animar a los niños y las niñas como primer momento. Los participantes tendrán que formar un círculo en donde a uno de ellos se le entregará un globo, deben lograr pasar el globo por todos los asistentes en medio de sus piernas, es decir, sujetando el globo con las rodillas y rotando a los demás compañeros sin emplear ninguna otra parte del cuerpo que no sean las piernas. Se debe tener en cuenta que si el globo se llega a caer al piso o utilizan las manos, deben volver a iniciar toda la secuencia.
- **“¿Qué pasa en mi territorio?”:** En este segundo momento los niños y las niñas identificarán varias categorías dirigidas a la reflexión respecto a lo que viven día a día en su barrio, para ello se encontrarán visibles de modo tal que cada uno de los participantes puedan escribir sus percepciones o ideas en cada una de ellas (a modo de metaplan) y así identificar las percepciones del territorio desde la mirada de los niños y niñas. Las categorías son:
 1. ¿Qué me gusta de mi barrio?
 2. ¿Qué no me gusta de mi barrio?
 3. ¿Qué cosas le cambiaría al barrio?
 4. ¿Quiénes son las personas más reconocidas del barrio y por qué?

1.3.1 Sistematización Grupo Focal 3:

PRIMER MOMENTO:

En el primer momento, se registra una baja asistencia por parte de los niños y las niñas del barrio en esta sesión, esto se debe, como se mencionaba en sistematizaciones anteriores por factores climáticos como la lluvia, en este panorama asisten a la actividad 9 mujeres y 7 hombres para un total de 16 menores. Respecto a la dinámica “pasando el globo”, los niños y las niñas presentan grandes expectativas por la bomba, ya que este es un material que les genera grandes ansias de jugar y atrapar. Luego de explicar las instrucciones se identifica que la mayoría se encuentran confundidos porque es extraño no emplear las manos para realizar alguna acción, lo cual, requiere de mucha más concentración y trabajo en equipo. Respecto a este trabajo de pasar el globo con las piernas al compañero de al lado, requiere de contacto y la cercanía de los cuerpos, razón por la cual a más de uno de los niños y las niñas les incomodó la actividad, asimismo, se presentaron sensaciones de vergüenza y rechazo cuando se debía pasar el globo a un compañero de diferente género, lo que de alguna forma causó dificultades para el cumplimiento de la actividad. En el mismo sentido se observa que los participantes se sienten seguros si deben pasar el globo a personas conocidas o familiares, en vez de compañeros poco conocidos ya que prefieren dejar caer el objeto a tener que tomar o acercarse mucho al otro o la otra. Por lo anterior, los mismos participantes prefieren que se cambien las reglas del juego y se empleen los codos en vez de las rodillas, ya que así les resulta más fácil y cómodo cumplir con el objetivo. Algunas apreciaciones que se lograron escuchar de los participantes fueron las siguientes: “No profe eso está muy difícil sin usar las manos, no se puede”, “yo no me quiero hacer aquí porque me toca pasarla a esa niña y no”, “mejor cambiemos y usemos los

codos que es mejor”, “no mejor que todos nos peleemos por quien se quede con la bomba y ya” entre otras.

Otro elemento que se pudo evidenciar es que a los participantes les cuesta un poco realizar dinámicas en las que se requiera concentración, estrategia, trabajo en equipo y calma o silencio, puesto que les agrada más realizar juegos como, “las cogidas” o “escondidas” entre otros por el mismo estilo que impliquen correr, gritar, saltar y este tipo de emociones fuertes. Al final, los participantes logran realizar la dinámica propuesta pero con los codos más no con las rodillas como se postula en un inicio, luego de lograr el objetivo, prefieren jugar a no dejar caer la bomba al piso empleando las manos, los pies o las rodillas, hasta el punto de chocarse o empujarse unos a otros sin importar si lastiman a los participantes pequeños.

SEGUNDO MOMENTO:

De acuerdo al segundo momento, se le solicita a los niños y las niñas que respondan de forma individual cada una de las preguntas y las escriban en fichas bibliográficas de modo tal que permita conocer la perspectiva de cada uno de los participantes, en este sentido, respecto a las diferentes edades, los mayores que saben escribir de alguna forma le ayudan a los pequeños, sin embargo, ellos dibujan sus respuestas y en muchos casos estos son muy dicentes y fáciles de interpretar.

- ¿Qué me gusta de mi barrio? Dentro de las respuestas más representativas se identifican que a los niños les gustan lugares como La Casa Pastoral, el Árbol del Amor, sus propias casas o el colegio. Dentro de las afirmaciones se destacan las siguientes: “a mí me gusta la cancha del Árbol porque puedo jugar fútbol”, “lo que me gusta de mi barrio es la Casa Pastoral porque vengo en los ratos libres a hacer

actividades y me ayudan a hacer tareas”, “me gusta la Casa Pastoral porque me divierto mucho y me enseñan cosas jugando”, “me gusta el potrero porque hay vacas y la calle porque puedo salir a jugar”, “me gusta la Casa Pastoral porque hacen actividades y conocemos cosas que no sabemos, y hacen la Santa Misa”, “a mí me gusta de mi barrio el colegio y que hay personas muy unidas”, “a mí me gusta mi casa porque mi mamá le tiene muchas plantas bonitas”.

En este sentido se puede reconocer que a los participantes les gusta lugares en los que se sienten cómodos, seguros y además de ello pueden jugar y aprender varias temáticas como lo es en la Casa Pastoral.

- **¿Qué no me gusta de mi barrio?** Dentro de las respuestas a esta pregunta se registra más diversidad en las afirmaciones, destacando que no les gusta la inseguridad, el barro de las calles o la ausencia de agua potable. Las respuestas fueron las siguientes: “No me gusta que casi no hay agua, no me gusta que haya personas malas y no traten de hacer justicia”, “No me gusta el parque porque hay inseguridad y la calle porque hay muchos ladrones”, “lo que no me gusta de mi barrio son los ñeros, el barrial y que casi no hay agua”, “no me gusta que hay jóvenes que ahora están en las drogas, robando y etc.”, “No me gusta el polvo, el barro y que no hay agua todos los días”, “Lo que no me gusta de mi barrio son los ñeros que se la pasan fumando marihuana y los niños van pasando y huelen eso, además el barrial y que no haya agua o que baje un carro y se hace el polvero”, “no me gusta que le tiren piedras a las casas”, “no me gusta que contaminan el planeta porque queman la basura”, “no me gusta la calle porque hay mucho barro y muchos perros”, “no me gusta la tienda porque no hay nada rico de dulces ni tampoco comida”. De lo anterior se puede evidenciar que existen varios factores

estructurales y culturales que no les gustan a los niños y las niñas y lo manifiestan en aspectos como la pésima condición de las vías, los precarios servicios públicos, la ausencia de colegios u hospitales, y en especial pocos o nulos espacios para jugar o disfrutar el tiempo libre.

- **¿Qué cosas le cambiaría al barrio?** De acuerdo a los aspectos que le cambiarían al barrio, muchos de los participantes mencionan que pondrían cosas necesarias como hospitales o colegios, sin embargo, la creatividad de los niños y las niñas se evidencia en esta pregunta, ya que, varios mencionan que les gustaría que en su barrio existieran lugares como piscinas, grandes edificios, canchas de fútbol como un estadio, muchos árboles con animales, entre otros aspectos parecidos. Respecto a las afirmaciones se destacan las siguientes respuestas: “A mí me gustaría que hubieran más policías y más seguridad para que la gente tenga más tranquilidad al salir a trabajar o a estudiar”, “De mi barrio cambiaría el parque y me gustaría que hubiera un centro de rehabilitación”, “A mí me gustaría que hicieran un colegio grande y además poder jugar tejo”, “Que la calle tuviera pavimento y que hubiera alcantarilla para nosotras no tener que bajar el agua con la manguera y otras cosas más”, “Lo que yo cambiaría son las calles y que hubiera pavimento, que no hubiera inseguridad y poner un hospital para todos y todas”, “Me gustaría que hubiera alcantarillado y que arreglen el parque y sea mejor para todos los niños”, “Yo cambiaría el colegio por uno más grande y que se pueda hacer deporte”, “Yo cambiaría los ladrones por ciudadanos de bien, el barro por cemento, las casas por edificios y los perros por mascotas”. Dentro de estas respuestas se evidencian dos dibujos que demuestran de una forma contundente que le cambiarían al barrio la violencia o la inseguridad que se puede vivir o presenciar:



- **¿Quiénes son las personas más reconocidas del barrio y por qué?** Respecto a esta pregunta, a los niños y las niñas les costó un poco entenderla, ya que no es muy común que les realicen estos cuestionamientos. Sin embargo, la mayoría de los participantes destacaron dentro de las personas más reconocidas del barrio son: “La señora Flor, porque es la que nos cuida cuando estamos en la calle o la gente le puede pedir favores”, “La señora Alicia que es la de la tienda”, “La señora Sandra

que es nuestra vecina”, “El presidente de la Junta de Acción Comunal que es Don Alex”, “La señora Dorany porque hace arreglos en la ropa”, “Angie porque es la que cuida la Casa Pastoral” y finalmente “Doña Margarita porque es nuestra vecina”. Las personas anteriormente mencionadas fueron las reconocidas como “los buenos”, ya que también se realizaron comentarios como “la gente mala”, haciendo alusión a los “ñeros, ladrones o drogadictos”, sin embargo, no se señalaron nombres o referencias específicas de dichas personas, por el contrario, prefieren evitar hablar del tema. (ley del silencio , implantado por el miedo colectivo)

1.4 Cuarta Sesión

- **“El nudo humano ”:** Para esta dinámica se les pedirá a los NN que crucen sus manos y de esta forma se sujeten unos con otros formando un círculo, esta será su estructura original; el objetivo es que sin soltarse de las manos logren realizar un círculo sin tener cruzadas las manos como el inicio, una condición importante es que los miembros del grupo que constituyen el nudo no podrán hablar mientras intentan deshacerlo, pasado un tiempo razonable, si no han podido deshacer el nudo, el facilitador le pide al grupo que retome su estructura original sin soltarse de las manos, para lo cual deberán implementar una estrategia grupal que les permita resolver el problema del nudo humano teniendo en cuenta todas las ideas de los integrantes del equipo.
- **“El tingo tango de la violencia”:** En este segundo momento, se realizará la dinámica popularmente conocida como “tingo, tingo, tango”, la cual consiste en rotar un determinado objeto al interior de un círculo donde estarán ubicados todos los niños y niñas, cada vez que se mencione la palabra “Tango” la persona que le

haya quedado el objeto en sus manos deberá sacar un papel en el cual se encuentra una pregunta y compartirla con los demás compañeros, cabe resaltar que si otro de los participantes desea responder la misma pregunta lo puede hacer libremente. Las preguntas son las siguientes:

1. ¿Qué es violencia?
2. ¿En mi barrio se vive la violencia? ¿Cómo?
3. ¿En algún momento me he sentido víctima de la violencia? ¿Por qué?
4. ¿Qué debería hacer en un caso de violencia?

1.4.1 Sistematización Grupo Focal 4:

PRIMER MOMENTO:

Respecto a los datos de asistencia de esta sesión, se registra una mayor participación por parte de los niños y las niñas, sin embargo, es importante mencionar que unas de las familias procedentes de Venezuela que acompañaban las sesiones, retornaron a su país natal debido a las condiciones precarias de vida por las que estaban atravesando en el barrio. A pesar de ello, asistieron un total de 20 personas, en donde 12 fueron hombres y 8 fueron mujeres. En este panorama se realizó la primera actividad denominada “El nudo humano”, en dicha dinámica los niños y las niñas sin importar la edad participaron, lo que implicó que el nivel de dificultad se incrementó porque los participantes más grandes se vieron en el reto de explicarle a los más pequeños como iban a resolver la situación. En este sentido, la actividad llevo un tiempo de 10 minutos en donde no lograban realizar el círculo sin soltarse de sus manos, para ello fue necesaria la intervención para gestionar nuevas ideas y estrategias que les permitieran dar fin a la actividad. Luego de varios intentos se logró cumplir el objetivo, sin embargo, en varias ocasiones fue necesario

detener el juego porque se estaban lastimando los brazos unos a otros por la instrucción de no soltarse las manos lo que conllevó a que se las retorcieran causando dolor y molestia a algunos niños y niñas. Un factor clave fue que a la hora de interactuar verbalmente unos con otros, no lo hacen en un tono asertivo, por el contrario se identifican gritos, groserías e insultos porque no siguen las instrucciones que alguno de los compañeros ordenó o porque simplemente lo estaba haciendo de otra forma.

SEGUNDO MOMENTO:

Debido a la cantidad de asistentes, se dividió a los niños y niñas en dos subgrupos para que todos y todas pudieran tener la oportunidad de responder las preguntas y socializar sus perspectivas frente al tema. En este sentido cada grupo consolidó un nombre para el equipo, luego se les realizaba la pregunta, la socializaban unos con otros con algunos ejemplos o experiencias personales y luego de ello la persona que quedaba seleccionada por medio del “Tingo, tingo tango”, debía comentar a todo el grupo en general lo que se discutió previamente dentro de los subgrupos. El resultado de dicho ejercicio arrojó las siguientes respuestas y perspectivas de lo que para los niños y las niñas significa la violencia:

PREGUNTAS	GRUPO 1: Las águilas doradas ¹⁰	GRUPO 2: Peinando los calvos ¹¹
1. ¿Qué es violencia?	“La violencia es maltratar a los demás, por ejemplo cuando le pegan puños y patadas a alguien, también es cuando se dicen groserías”.	“Nosotros creemos que hay varios tipos de violencia, física que es cuando le pegan a alguien, pero también es psicológica cuando lo hacen sentir mal con bullying o algo así”.

¹⁰Este grupo estaba conformado por los NN más pequeños de la sesión. (2-4-6-8)

¹¹Este grupo estaba conformado por los NN más grandes de la sesión. (9-11-12-14)

2. ¿En mi barrio se vive la violencia? ¿Cómo?	“Si se vive violencia en el barrio porque roban, matan y violan niños” ¹² .	“Aquí si se vive violencia cuando por ejemplo los ñeros se hacen en el parque a fumar vicio y a veces se pelean entre ellos o con otra gente que llega ahí. También cuando hay conflictos en el hogar o el colegio”.
3. ¿En algún momento me he sentido víctima de la violencia? ¿Por qué?	“Si porque a alguien de nuestras familias les han robado un celular y también está el caso de la compañera a la que una prima se desapareció como por 4 días y la policía la encontró muerta en el árbol del amor” ¹³ .	“En el barrio si se vive violencia porque en todo lado uno ve golpes y bullying, en el colegio, la casa, en fin. También la semana pasada que le dieron machete a un pelado que estaba robando” ¹⁴ .
4. ¿Qué debería hacer en un caso de violencia?	“Nosotros creemos que lo primero que se tiene que hacer es llamar a la policía ¹⁵ , pero si se demoran mucho como siempre, buscar a los papás para evitar algo peor”.	“Ver realmente qué es lo que pasa y no hacer lo mismo que los demás, pero si toca defenderse pues toca, porque uno no se la puede dejar montar” ¹⁶ .

¹²Cuando los NN comentaron esto, se dio paso a relatar casos en el barrio en donde se habían presentado robos, casos de riñas que terminaban en asesinatos y una experiencia de una niña a la que violaron en la parte alta de la montaña.

¹³Respecto a este caso, lo único que los NN comentan es que una chica se desapareció y luego la policía la encontró muerta en el parque, nadie sabe quién fue ni las razones de porque se cometió el delito. Sin embargo, queda marcado en la memoria de los niños/as y en la comunidad como un acto de impunidad porque no se llevó a cabo ningún proceso legal.

¹⁴De acuerdo a este comentario, varios participantes comentaron lo que había sucedido y se pudo determinar de acuerdo a sus narraciones que, un joven del barrio fue encontrado en una casa ajena presuntamente robando y por ello los familiares propietarios de la casa y algunas personas de la comunidad le propinaron una gran golpiza "con machete y con pala le rompieron la cabeza, casi le vuelan un dedo y le partieron las piernas", asimismo, se menciona que la comunidad enardecida por el momento le lanzaba piedras y palos. Según comentan, la familia del muchacho llegó luego para empeorar la situación hasta que la policía hizo presencia.

¹⁵La institución de la policía no se reconoce como un garante de seguridad y derechos, por el contrario se menciona que si ellos los ven en la casa o en la calle solos van a llamar al "bienestar" y se los llevan lejos de la familia. De igual forma mencionan que muy pocas veces hacen presencia en el territorio, por lo cual la comunidad recurre a hacer justicia por mano propia como se menciona en un testimonio anterior.

¹⁶En este aspecto los y las menores se refieren a responder de forma agresiva si los demás se dirigen a ellos de modo violento. Al parecer, son las únicas formas que aceptan y legitiman a la hora de resolver conflictos porque el contexto familiar y territorial se los presentan así.

1.5 Quinta Sesión

- **“Sillas Cooperativas”**: la primera dinámica tiene como objetivo promover el trabajo en equipo, el cuidado por los demás y específicamente la cooperación mutua, para ello es necesario disponer de un círculo de sillas para realizar el juego tradicional y conocido comúnmente como “sillas bailables”, sin embargo, se realizará una variación contundente ya que se seguirá sacando una silla por cada ronda de baile, pero todo el grupo debe quedar sentado, es decir, ningún participante saldrá del juego, por el contrario deberán realizar estrategias para lograr que todos queden en las sillas. Finalmente, se acaba el juego cuando ya sea imposible que todo el grupo se sienta en un mínimo de sillas.
- **“Los pimpones”** En este segundo momento, los NN estarán distribuidos en estilo mesa redonda, de modo que permita la participación e integración de todos y cada uno de los asistentes, en este sentido, se dispondrá de una bolsa negra, la cual tiene en su interior una serie de pimpones de tres colores distintos: los **azules** significan que el participante debe comentar alguna experiencia en la que hubiese vivido un conflicto y cuál fue su estrategia para resolverlo ; los pimpones **verdes** significan que la persona que lo saque debe compartir alguna experiencia en la que NO logro solucionar un conflicto y porque; Finalmente los pimpones de color **rojo** representan una penitencia grupal, dentro de las cuales se destacan, bailar, cantar, realizar alguna actividad que requiera ejercicio entre otras ideas postuladas por los niños y las niñas.

1.5.1 sistematización Grupo Focal 5:

PRIMER MOMENTO:

En el último grupo focal, se registra una participación total de 20 personas dentro de los cuales 9 son hombres y 11 son mujeres. Respecto a la primera dinámica, se realizan las indicaciones e instrucciones del juego, les cuesta bastante entender la nueva propuesta debido a que siempre lo implementan de la manera tradicional, comúnmente conocido como “sillas bailables”. Además de ello, no se escuchan unos a otros y se precipitan a jugar sin comprender realmente los cambios. Para esto es necesario reiterar en las nuevas reglas, en donde si un solo compañero se queda por fuera de las sillas todo el grupo perdería. En el desarrollo de la dinámica muchos seguían realizando las acciones que se evidencian en el juego tradicional, que es la lucha o competencia por conseguir la propia silla sin importar si los demás compañeros logran obtenerla, en este panorama empiezan a empujar a los compañeros que están adelante o se quitan las sillas de forma violenta con puños o patadas. Luego de explicar y poner en práctica las nuevas indicaciones, los niños y las niñas logran comprender el objetivo de trabajar en equipo y cooperar unos con otros, en este momento la mayoría de las niñas comprende y emplean estrategias como alzar en sus piernas a los compañeros más pequeños del grupo, sin embargo, los hombres preferían tener una silla individual y no compartirla ya que esto implicaba tener que cargar a otra persona, por ello se empujaban o se golpeaban para poder sentarse solos. Luego que el nivel de dificultad se elevaba, es decir, cuando quedaban menos sillas en el grupo, la mayoría comprendió que para cumplir el objetivo debían agruparse, tocar a las demás personas e incluso alzarlas o dejarse cargar en sus piernas dependiendo del caso. En el desarrollo de las etapas más difíciles, se evidencia como en las anteriores sesiones la cercanía entre los núcleos familiares y la necesidad de los hermanos mayores por cuidar a sus hermanos más pequeños, es decir, prefieren que sean ellos mismos los que alzan a sus familiares a que lo haga otra persona y peor aún si es desconocido. Por parte de los

hombres se identifican varias inconformidades puesto que en la mayoría de veces con el juego tradicional ellos son los que ganan, pero como en este caso solo ganan si todo el grupo logra el objetivo, se tornan agresivos y reacios a continuar manifestándose con empujones o insultos¹⁷. A pesar de ello, las mujeres los convencen de que jueguen y de alguna forma lograron despojarse un poco de su sentido competitivo e individual y se dejaron contagiar de las risas y las caídas leves.

SEGUNDO MOMENTO:

En este segundo momento, se realizó 11 rondas de respuestas en donde 3 fueron de color rojo, es decir, penitencias grupales, 5 azules haciendo alusión a las experiencias conflictivas con alguna solución y finalmente 3 verdes comentando un conflicto al que no logró encontrarle solución.

AZUL:

- Yurani: “Yo me peleé esta mañana con mi hermana porque ella no quería barrer la casa pero a mí me tocaba lavar la loza, entonces a fin de cuentas nos arreglamos porque teníamos que dejar la casa ordenada o llegaba mi mamá y ahí si era peor por eso dialogamos”.
- Danna: “Yo estaba haciendo una tarea para el colegio con colbón pero mi prima y mi hermana también lo necesitaban entonces me lo quitaban y como yo soy la menor pues ellas no me lo querían dar, entonces le dije a mi mamá y ella lo soluciona comprando un pegante solo para mí”.
- Erika: “Cuando mandé a mi hermano a lavar la loza y no me hizo caso entonces me tocó comenzarlo de que le iba a decir a mi mamá para que ahí si hiciera oficio”.

¹⁷En este punto fue necesario parar la dinámica porque uno de los niños se lastimó un dedo cuando se iba a sentar y otro participante le quito la silla, por lo cual se cayó al piso y otra persona lo piso, por lo que termino llorando y pegando en el ojo al que le quito la silla.

Alrededor de esta experiencia surgió un debate muy controvertido entre las niñas y la mayoría de los niños, sobre el hecho de que “los hombres no tienen que lavar la loza ni hacer nada de oficio, eso le toca a las mujeres”, a lo que las niñas responden que eso no es verdad, además, “los hombres y las mujeres tienen que hacer todo juntos porque para eso son familia”, o “¿qué pasa entonces cuando un hombre no tiene mujer? ¿se muere de hambre o qué?”, un niño respondió “el hombre no se tiene que quedar en la cama como un rey, eso es mentira”, por el contrario un hombre de los mayores solo respondía a dicha discusión lo siguiente “que va, las mujeres son las que hacen el oficio porque sí y punto”. En este momento se cerró la discusión cuando una de las compañeras menciona lo siguiente “los hombres y las mujeres son iguales, tienen manos, pies y cerebro para hacer por sí mismos todo lo que necesitan, por eso todos debemos ayudar en la casa”.

- Giovanni: “Yo me peleo con mi hermano porque él coge mis cosas y las usa y me las daña o las pierde, por eso me da rabia y le pego, si lo vuelve a hacer le pego más duro y ya”.
- Johan: “Yo tuve un conflicto con mi vecino porque yo me le monte en la bicicleta y él me empujó y me hizo caer al barranco, entonces como él es más grande que yo llame a mi mamá y ella habló con la mamá de él y ya”.

VERDE

- Wendy: “La otra vez mi hermana me mandó a arreglar la pieza a mi hermano, pero a mí me dio rabia porque eso estaba todo feo y desordenado entonces yo no hice nada. Lo malo fue que después llegó mi mamá y me regañó”.

- Anderson: “Pues es que no sé, porque siempre tengo peleas con mis hermanos todo el tiempo peleamos y nos pegamos y todo el tiempo toca estar uno pendiente de que no le peguen a uno o si no toca darnos duro, entonces eso es lo normal”.
- Maira: “Yo me peleo con mis hermanos menores y siempre nos damos es por los juguetes entonces llega mi hermana Erika y nos separa para que podamos jugar entre todos o si no el que gane se lo queda”.

A modo de conclusión, se preguntó ¿Cómo resolvemos un conflicto ? a lo que muchos respondieron que por medio del diálogo, las palabras, el perdón o el amor, sin embargo, otros mencionaron que si eso no funciona entonces si “toca” pegar puños, patadas, tirar piedras o usar palos “eso lo que se le atravesase a uno”. Lo que evidencia en última instancia que se legitima la violencia como forma de solucionar los conflictos en el territorio, a pesar de que reconozcan otras formas de actuar, siempre está presente la violencia como salida óptima y realmente efectiva.

2. Entrevistas Semi estructuradas

2.1 Entrevista Número 1:

- E¹⁸: El objetivo de la entrevista es hablar un poco sobre las características propias de Altos de la Florida y como la interacción que se gesta digamos dentro del espacio con los niños, entonces primero, tú nombre, edad, lugar de nacimiento y ocupación.
- A¹⁹: (ee) Mi nombre es Angie Elizabet Buitrago Medina, tengo 25 años, (eee) nací en Bogotá y pues soy politóloga y coordino la Casa Pastoral.
- E: ¿Desde hace cuánto tiempo trabaja en Altos de la Florida?

¹⁸ La letra E significa Emily, persona responsable de la entrevista.

¹⁹ La letra A significa Angie, la persona entrevistada.

- A: Desde hace dos años ingresé el primero marzo del 2017.
- E: ¿Por qué circunstancia llegaste al barrio?
- A: A lo largo de mi carrera siempre me gustó (eee) hacer voluntariados, misiones, pues los hice más que todo con la Compañía de Jesús, y justo a finales de 2016 una amiga me presentó la Casa pastoral hicimos un voluntariado chiquitico en diciembre y pues me gustó muchísimo y justo se dio la oportunidad de que abrieron una plaza para la Casa Pastoral.
- E: Desde tus experiencias y vivencias ¿Cómo describirías el barrio?
- A: Bueno pues, en primer lugar (eee) lo uno primero nota (eee) es lo difícil de llegar como tal a Altos de la Florida , eso fue lo primero que me impresiono a mi como era de difícil, o toca con carrito, esperar mucho tiempo el bus, fue así como lo primero que me impactó, lo segundo así fue esa característica de no tener agua eso fue lo principal que me llamó así la atención, pero luego más allá, el segundo contacto que tuve fue con los niños y niñas en navidad, como te contaba, y no a mi me encanto para mí fue una comunidad muy abierta luego fuimos a hacer una visita, de hecho fue una de las familias de los jóvenes y pues siempre el hecho de recibirte con los brazos abiertos, nos llevaron a diferentes familias a rezar la novena ahí nos daban tinto, entonces eso para mí fue lo que me empezó como a enamorar como tal de la comunidad, que a pesar de que esa dificultad por ejemplo el hecho de no tener agua potable, pues con facilidad de que el territorio pues siempre tiene unas dificultades son personas que todo el tiempo intentan ser como resilientes como tratan de apoyar esas actividades que hay, los espacios los acompañan, pues obviamente no es toda la comunidad pero si hay una comunidad bien fuerte ahí.
- E: ¿Cuáles crees que son los principales problemas que sufre el barrio?

- A: Yo creo que los problemas que más sufre el barrio más que las condiciones físicas por ejemplo de que a veces es difícil el transporte, de que no hay agua, de que no hay vías como tal en buen estado, (eee) yo siento que a veces uno de los problemas grandes del barrio es como tal como no hay un fortalecimiento de esos entes comunitarios que debería tener el barrio, por ejemplo las juntas de acción comunal, yo nunca he entendido porque se dividieron en cuatro sectores el barrio, tiene cuatro presidentes pero es un solo barrio y eso ha generado diferentes problemáticas, porque entonces unos halan un pedazo del barrio para unas necesidades el otro hala para otras y a veces es difícil los consensos, entonces eso no ha permitido que primero no haya liderazgos nuevos, los jóvenes se sienten un poco aislados a pesar de que hay grupos muy fuertes, pero ellos no se sienten compatibles con esos liderazgos que son reconocidos por ejemplo a nivel municipal que son las JAC, entonces yo siento que eso es uno de las grandes problemáticas del barrio como tal, porque características como esas las hemos visto en otros territorios pero las juntas han sacado adelante proyectos que permiten el ingreso del agua, como otros que suplen esas necesidades sino que los líderes pues tener cuatro presidentes de juntas de acción comunal, cada presidente tiene su comité, es como si fueran cuatro minibarrios, entonces ahí es donde se empieza a complicar la cosa siento yo.
- E: Y ¿Cómo responde la comunidad frente a estos problemas?
- A: Pues yo siento que por ejemplo por el lado de los jóvenes ellos hacen sus propias acciones ósea, reconozco a tres grupos juveniles (eee) pues obviamente han sido formados por organizaciones pero ya finalmente ellos tratan de hacer acciones por medio del arte, el deporte, como de la acción política pero ya ellos, siento que los

jóvenes finalmente han permitido que se construyan acciones colectivas pues interesantes.

- E: ¿sin el apoyo de estas juntas de acción comunal?
- A: ajá siento que el papel de las organizaciones ha sido importante tanto para profundizar dinámicas asistencialistas pero también las organizaciones han permitido dinámicas como de apropiación, de liderazgo, por ejemplo Altos de la Florida tuvo intervención de muchas ONG más que todo de la ONU, diferentes oficinas y estaba más que todo ligada a esas JAC que en parte se acostumbraron a tener ese apoyo grande de una organización como la ONU que es enorme, que tiene unas capacidades económicas pues gigantes, y que es lo que pasa, que cuando nos quedamos solo las organizaciones que íbamos hacia esas capacidades primarias de liderazgo como de creación de proyectos, donde la gente sea la que salga adelante, nosotros acompañamos pero ellos son los que lideran, cuando nos quedamos solas es ahí cuando se ve la dificultad como con ellos, entonces yo siento que el hecho de que de empezarnos a reunir las organizaciones que estamos ahí y entender que los líderes son los que tienen que empezar a mover, pues yo creo que ahí estamos generando acciones, lo hablo específicamente como Casa Pastoral, que apoyamos un tema de de estudios de suelo en el barrio, pero la parte política como el depués de estar moviendo en la Alcaldía tiene que ser de los líderes, nosotros vamos hasta donde los líderes también vayan, entonces algo que también les dijimos es que entregamos unos estudios de Altos o no entregamos porque habían esos problemas de que el sector uno si está llevando gente pero el sector 3 no aveces si aveces no, entonces les dijimos que nosotros no podemos hacer estudios de un sector o no, es de Altos de la Florida, entonces por eso decía que uno de los problemas grandes es

las mismas juntas que tienen divisiones y son personas que han estado años, y empiezan a haber preguntas de 13 años, 15 años, básicamente desde que se inició las juntas están algunos presidentes entonces eso también es preocupante porque decimos, pues bueno, también porque la necesidad de estar tanto tiempo en un solo espacio, entonces sí sí es eso.

- E: ¿Crees que el barrio vive hechos de violencia? ¿Cómo cuáles?
- A: Sí, a mí por ejemplo pues cuando yo entré pues obviamente tuve un contexto pues más que todo de afuera, hay más o menos unos documentos de Altos de la Florida que hablaban del tema de la tierra como tal como un conflicto principal, en donde pues habían personas denominadas “los tierreros” de que revendían lotes y los revendía y pues desplazaban a la misma gente, creo que es un tema que ya pues como se ha loteado tanto Altos pues ya no se ve tan recurrente ahorita se está viendo más que todo en Piedras Blancas y Carboneras, sin embargo, lo que nos preocupa mucho es los jóvenes, como también ellos están siendo reclutados para el microtráfico, la delincuencia común, que tiene sus picos no, por ejemplo hay un momento en que en el mismo barrio se ve esa violencia de robo de asesinato, inseguridad, que a veces se calma sin la necesidad de decir que se ha desaparecido, es como si ósea están ahí pero no robamos en el mismo territorio sino que bajan (jumm), entonces digamos que esas como son las dos problemáticas de violencia que evidenció.
- E: ¿Cómo crees que estos hechos de violencia afectan a los niños?
- A: Pues yo creo que muy directamente, las familias es uno de los temas con los que es más difícil trabajar, desde la casa pastoral se ha intentado convocar de todas las formas, no sabemos cómo los niños están viviendo en sus casa y yo creo que en las

actividades vemos actitudes que pues reflejan su día a día, se ha intentado hacer una que otra visita, pues a ver cómo viven, pero sí es complejo y básicamente ellos viven ese tipo de acciones tanto que nos comentan cuando pasan hechos de violencia porque finalmente los viven a diario, entonces sí creo que repercute directamente en sus actitudes.

- E: Digamos estas actitudes ¿de qué forma se ven en las relaciones de unos con otros, entre pares?
- A: Pues a mí me preocupa mucho más que todo, primero las niñas, siento que tiene una relación muy de de madres de sus propias hermanas, siento que entre ellas empiezan a ver ese tipo de cómo les toca esas cargas por ejemplo, lo he percibido con las niñas de cuidadoras, no he recibido tantas acciones violentas físicas de ellas de las niñas, pero sí de ese tipo de acciones como que les toca cuidar de sus propios hermanos y son varias. Pero con los niños si se han evidenciado unas prácticas violentas físicas directas, todo el tiempo ellos se comunican es a golpes, con palabras fuertes, (eee) hemos tenido ejemplos de machismo, como de que ellos nos dicen cosas fuertes como “no es que nosotros no barremos nosotros no” hay otros que si ya empiezan a entender que no necesariamente eso es así, pero uno si ve que tienen una postura muy fuerte física como de que todo el tiempo se comunican con golpes o con gritos a la defensiva.
- E: ¿De qué forma resuelve los conflictos?
- A: Sin un acompañamiento sí, yo creo que ellos si quieren un juguete y se lo quitó otro niño si de una es de una manera violenta, que obviamente ya cuando están en un espacio que también se contextualizan un poco, como que le bajan un poquito a esa agresividad, pero siento que sin el acompañamiento si lo hacen.

- E: ¿Cuándo suceden estos conflictos a donde acuden o a quienes acuden cuando se sienten afectados?
- A: Pues desde la experiencia que hemos tenido yo creo que los niños muchas veces se han quedado callados en el barrio, creo que uno de los contactos así principales de los que estudian son sus profesores y pues nosotros también, yo creo que las organizaciones han sido importantes en Altos de la Florida en los niños y niñas, como que son la población que más atiende la mayoría de organizaciones sino decir todas tienen una que otra actividad dirigida para niños y niñas, pero si creo que no hay como unas rutas específicas en Altos de la Florida que sean de fácil acceso para ellos.

2.2 Entrevista Número 2:

- F²⁰: Mi nombre completo es Flor Inelda Luis, nací en Villa de Leyva, tengo 49 años y actualmente soy comerciante manejo un pequeño negocio.
- E²¹: Doña flor ¿desde hace cuánto tiempo vive y trabaja en el barrio Altos de la Florida?
- F: (eee) trabajando en el comercio 4 años y de convivencia o de vivir acá llevo 8 años.
- E: ¿Cómo o en qué circunstancias llegó al barrio?
- F: (eeemmm) bueno, yo vengo recorriendo las ciudades del norte de Bogotá, pase Fontibón, Bosa y ya voy acá en Suacha (eee) por problemas personales tuve que llegar acá porque yo tenía una casa en Bosa y me toco dejar la familia que yo tenía

²⁰ La letra E significa Flor, persona entrevistada.

²¹ La letra E significa Emily, persona responsable de la entrevista.

organizada allá, ya constituida allá y venirme a empezar solita aca en Altos de la Florida, actualmente tengo un compañero pero con el llevamos poquito tiempo.

- E: ¿Cómo describiría sumercé al barrio?
- F: El barrio es agradable, es bonito es (eee) para habitar muy bonito, mi lema es que yo aquí vivo en el campo con toda la tecnología de la ciudad.
- E: ¿Cuál cree usted que son las principales problemáticas que tiene el barrio?
- F: jumm principalmente el agua, alcantarillado, el mejoramiento a vías, (emm) un mejor servicio de transporte, aunque ya ha mejorado bastante pero si falta mejorar un poquito más, como por ejemplo es la ruta de transmilenio porque mucha gente madruga a trabajar y el transmilenio sería una ruta muy importante.
- E: ¿y en cuanto a lo social, las problemáticas de la gente?
- F: Pues la convivencia aquí con la gente es un poquito (ummm) complicada pero si uno se sabe llevar bien con los vecinos, sabe trabajar en comunidad, se lleva uno bien.
- E: ¿Sumercé cree que en el barrio se viven hechos de violencia?
- Si pero no con mucha frecuencia no, si existen porque en toda parte hay problemáticas pero acá también la hay.
- E: ¿Cómo cuáles?
- F: Aquí la problemática de pronto es consumo, un poquito de consumo de drogas, poquito de violencia intrafamiliar también, conflicto también de de pronto dejar muchos niños solos.
- E: ¿Y de qué forma cree sumercé que eso afecta a los niños?
- F: (eeee) cuando no tienen sus papás al lado entonces los niños se educan por si solitos entonces no esperan coger el mejor camino.

- E: Y digamos cuando los niños ven en las calles como sumercé comenta lo del consumo ¿eso afecta directamente a los niños?
 - F: Si claro porque es que hay algunas personas que no solo se involucran ellos sino también están involucrando niños.
 - E: ¿Involucran niños en qué sentido?
 - F: (eee) de pronto para el consumo, para el robo, el atraco, entonces los niños también observan eso entonces ellos también son colaboradores de avisar.
 - E: ¿Y sumercé cómo describiría como los niños se relacionan entre ellos?
 - F: Si los niños están en una sana convivencia ellos se van a comportar bien, pero si ellos están viviendo en una problemática intrafamiliar ellos van a transmitir lo que perciben en sus hogares.
- E: Y desde su experiencia ¿cómo son esas relaciones entre los niños?
- F: Bien, para mi yo diría que bien porque normalmente cuando hacen actividades los niños se buscan unos con otros, se están colaborando, están llevándose bien.
 - E: ¿Y cómo son las relaciones conflictivas entre los niños?
 - F: (eee) agresiones y malas palabras
 - E: Y ¿agresiones de que tipo?
 - F: Agresiones físicas, malas palabras, también contestar terrible, a veces las respuestas que se dan los unos a los otros, ósea la comunicación es terrible.
 - E: ¿Y cuando tienen conflictos ellos como los resuelven?
 - F: No ellos sencillamente siguen aplazando, aplazando cada vez que se encuentran lo siguen alargando, son muy pocos, los que dicen aquí ya volvemos a ser amigos y ya, son muy poquitos.

- E: y ¿Cuando ellos tienen problemas los niños a quien acuden la mayoría de los casos?
- F: A los papás y si ya los papas no están los papás a los vecinos, por ejemplo a mí me llegan bastantes niños a pedirme apoyo y colaboración.